

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA DE ESTUDIOS SOCIO AMBIENTALES
CONVOCATORIA 2004 – 2006**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES
CON MENCIÓN EN ESTUDIOS SOCIO AMBIENTALES**

**“VISIONES Y EFECTOS DEL ECOTURISMO:
EL CASO DE LA COMUNA KICHWA DE OYACACHI Y ECOCIENCIA
ANALIZADAS A LA LUZ DE LA SOCIOLOGÍA DEL TURISMO”**

LUCÍA FERNANDA LASSO GONZÁLEZ

SEPTIEMBRE 2012

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA DE ESTUDIOS SOCIO AMBIENTALES
CONVOCATORIA 2004 – 2006**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN ESTUDIOS SOCIO AMBIENTALES**

**“VISIONES Y EFECTOS DEL ECOTURISMO:
EL CASO DE LA COMUNA KICHWA DE OYACACHI Y ECOCIENCIA
ANALIZADAS A LA LUZ DE LA SOCIOLOGÍA DEL TURISMO”**

LUCÍA FERNANDA LASSO GONZÁLEZ

**ASESOR DE TESIS:
TEODORO BUSTAMANTE**

**LECTORAS DE TESIS:
MERCEDES PRIETO Y ANITA KRAINER**

SEPTIEMBRE 2012

ÍNDICE

Resumen

Capítulo I

Introducción.....	12
Metodología de investigación.....	14
Sinopsis de los capítulos.....	16

Capítulo II

Visiones sobre desarrollo, turismo y la sociología del turismo	19
Algunos hitos históricos sobre las visiones del desarrollo.....	19
Del ejercicio de la libertad y la democracia al desarrollo a escala humana	24
Del etnodesarrollo de Bonfil Batalla, a Bretón y Polanco.....	27
El discurso del desarrollo sustentable y la noción de sustentabilidad.....	29
Turismo, breve reseña histórica.....	35
La crisis ecológica y la fase ecológica del capital de O'Connor	38
El ecoturismo.....	40
El turismo comunitario.....	Error! Bookmark not defined.3
La normativa sobre ecoturismo y turismo comunitario.....	Error! Bookmark not defined.5
La sociología del turismo.....	47
Conclusiones	Error! Bookmark not defined.2

Capítulo III

Oyacachi, EcoCiencia y la génesis del ecoturismo en la Comuna	Error!
Bookmark not defined.3	
La Comuna kichwa de Oyacachi	Error! Bookmark not defined.3
Religiosidad y orígenes de la comuna.....	64
Comunidad andina y dinámica étnica.....	67
La estructura política de las comunidades andinas.....	69
La Fundación Ecuatoriana de Estudios Ecológicos: EcoCiencia.....	71
EcoCiencia y el ecoturismo en Oyacachi.....	73
EcoCiencia y el MAE.....	79
El rol de los actores sociales en el desarrollo del ecoturismo en la comuna kichwa de Oyacachi (1997 - 2008).....	81
El rol de los Ministerios de Ambiente y de Turismo del Ecuador.....	82
El rol de la Comuna	87
El rol de las ONG.....	91
Puntos y contrapuntos del ecoturismo en Oyacachi	97
Conclusiones	103

Capítulo IV

Los efectos del ecoturismo en Oyacachi a la luz de la sociología del turismo	105
Análisis de los antecedentes de la dinámica turística en Oyacachi.....	105
Los efectos del ecoturismo.....	109
En el ámbito socio político y turístico: el Comité de Ecoturismo y el nuevo Régimen Legal de la Comuna Kichwa de Oyacachi.....	108
En el ámbito socio económico: la caja comunitaria	115
En el ámbito socio cultural: el visitante y el anfitrión en Oyacachi	115

Las representaciones culturales y la autenticidad del ecoturismo en Oyacachi.....	117
El arte étnico y el arte turístico.....	124
Conclusiones.....	127
Capítulo V	
Conclusiones finales.....	129
Desde la sociología del turismo.....	132
Las visiones sobre el desarrollo sustentable en Oyacachi.....	135
Bibliografía.....	138
Nómina de entrevistas, historia de vida y grupos focales.....	149
Anexos.....	152

ÍNDICE DE TABLAS, FIGURAS Y GRÁFICOS

Tabla No.	Título	Pág.
1	Herramientas técnicas de control de impactos turísticos	41
2	Evolución demográfica – Parroquia de Oyacachi	59
3	Analfabetos y alfabetos en la parroquia de Oyacachi – población mayor a 10 años	60
4	Etapas de los proyectos ejecutados por EcoCiencia en Oyacachi	77
5	Escenarios básico e integral para el manejo financiero del Parque Nacional Cayambe Coca	85
Figuras No.		Pág.
1	Oyacachi	54
2	Mapa de Ubicación de Oyacachi dentro del Parque Nacional Cayambe Coca	56
3	Ruinas	66
4	Monolito	66
5	Complejo Termal de Oyacachi	93
Gráfico No.	Título	Pág.
1	Comparación entre la afluencia real de turistas anual al Complejo Termal de Oyacachi, la proyección de su capacidad técnica anual y la población turística objetivo	107

NÓMINA DE ANEXOS

No.	Título
1	Evolución de los requerimientos para definir una práctica de ecoturismo
2	Ingresos por turismo comparado con los ingresos de las exportaciones por producto principal. Primer trimestre. Años 2008 - 2009 y ubicación del turismo dentro de los sectores de productos de exportación no petroleros
3	Tipos de turismo relacionados al ecoturismo
4	Mapa de acceso a la comuna kichwa de Oyacachi
5	La Virgen de la Peña o la Virgen del Quinche
6	Breve relato de un caso referencial: Playa de Oro
7	Hitos históricos o institucionales en la creación y desarrollo organizativo del Comité de Ecoturismo de Oyacachi
8	Ley forestal y de conservación de áreas naturales y vida silvestre / RO. 418 / Codificación 2004 - 017
9	Iniciativas sobre desarrollo desplegadas en Oyacachi
10	Diferencias entre los objetos artesanales turísticos y étnicos

RESUMEN

El siguiente estudio tiene como escenario la comuna kichwa de Oyacachi, debido a la diversidad de relaciones que se suscitan en ella de cara a una actividad que está dentro del concepto de desarrollo sustentable, tan utilizado en el ámbito de la conservación en espacios destinados a la protección con poblaciones locales íntimamente vinculadas a sus recursos naturales. Para ello, se ha escogido el lapso de tiempo comprendido entre 1998 y 2008, tiempo en el que la organización no gubernamental (ONG) ambientalista EcoCiencia trabajó en actividades de conservación y manejo de recursos naturales en Oyacachi. Dentro de esta última se ubicó el ecoturismo, como una alternativa de trabajo para su población y como un mecanismo que permite limitar actividades tradicionales como la quema, que atenta contra la conservación del Parque Nacional Cayambe Coca, donde se ubica la comuna.

Es así que en este estudio nos hemos planteado tres objetivos: 1. Evidenciar la sustentabilidad o insustentabilidad del ecoturismo en la comuna kichwa de Oyacachi, 2. Analizar las visiones de los diferentes actores sociales (Comuna de Oyacachi, EcoCiencia, Ministerio del Ambiente del Ecuador y organizaciones que trabajaron en la Comuna durante el tiempo de análisis) y, 3. Reflejar los efectos del ecoturismo en los ámbitos socio político, turístico, socio económico y socio cultural en la Comuna, a la luz de la sociología del turismo.

El análisis no se encasilla en una simple enumeración de los efectos claramente provocados por el turismo, sino que hace un esfuerzo por visualizar las relaciones, visiones e intereses inmersos en un proceso de desarrollo, mal llamado sustentable. Los resultados en suma obtenidos, significan un aporte importante para el análisis del turismo desde una perspectiva sociológica nueva, que refresca los abundantes estudios cuantitativos que se han realizado en el Ecuador.

Para desarrollar este estudio fue necesario re establecer contacto con EcoCiencia, ya que el interés que motivó este estudio también estuvo movido por la experiencia laboral obtenida en una fase del proyecto “Conservación del oso andino” (2000 – 2002), ejecutado por la ONG en el escenario de este estudio. La respuesta de la Fundación Ecuatoriana de Estudios Ecológicos EcoCiencia, fue siempre abierta a facilitar la información requerida y sus funcionarios estuvieron prestos para aportar con valiosa información durante las entrevistas a profundidad realizadas. De otro lado, la respuesta de la

Comuna de Oyacachi a través del presidente del Cabildo a la solicitud de un nuevo estudio fue cautelosa en un principio, pero con un gran interés en manifestar su opinión y visión durante los grupos focales, entrevistas a profundidad e historia de vida desarrollados en función de obtener su criterio frente a la ONG y las actividades en el área de ecoturismo que se llevaron a cabo en el marco del proyecto “Conservación del Oso Andino” y las diferentes etapas que este sufrió en el período (1998 – 2008).

Los múltiples estudios desarrollados en Oyacachi difieren de este por el análisis sociológico sobre una actividad que busca implementarse como una alternativa que entra en todos los planes de desarrollo que tiene la comuna, pero que después de aproximadamente 12 años no acaba de fijarse en un escenario que evidentemente, aún está en construcción.

DEDICATORIA

A Santiago y Anais

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todas las personas que contribuyeron para la finalización de este trabajo investigativo, en especial a mis profesores Alexis Rivas y Teodoro Bustamante, quienes durante mis estudios en la maestría en Estudios Socio Ambientales me entregaron sus valiosos conocimientos. Agradezco especialmente a Mercedes Prieto, quien supo guiar y aportar a este trabajo de investigación, gracias a su compromiso con la investigación y los estudiantes de FLACSO – Ecuador. Agradezco también a la Comunidad kichwa de Oyacachi, en especial a Patricio y María Aigaje, a Héctor y David Parión, a Leopoldo Otacoma, Patricio Conlago, Segundo Aigaje, Teófilo Parión y Tobías Ascanta, quienes me abrieron las puertas de sus casas y me enriquecieron con sus saberes e historias de vida. A mi familia, mis padres y mis hermanas Geovanna y Catalina y en especial a Santiago por su amor y apoyo constante y a mi hija Anais quien me regaló sus horas de juego para que concluya con este compromiso. A mis amigos Paúl Cisneros, Rommel Lara, Jaime Camacho, a María Carmen Ulcuango, Nilma Martins, Elsa López y Alex Álvarez. A mis amigos a la distancia Agustín Molina y Sylvia Proaño, por acompañarme con sus palabras, confianza y cariño sincero. Mis agradecimientos especiales a la Fundación EcoCiencia, por abrirme las puertas de la institución y facilitar la investigación e información base para este estudio.

CAPITULO I INTRODUCCIÓN

En el Ecuador el ecoturismo, pensado como estrategia de conservación y desarrollo sustentable dentro de áreas protegidas o como forma alternativa al turismo de masas, se ha convertido en uno de los ejes impulsados en las estrategias del desarrollo nacional. En el ámbito local, por ejemplo, el ecoturismo se impone como una opción para la comuna kichwa de Oyacachi, ubicada dentro del Parque Nacional Cayambe Coca, y a la cual le rigen documentos marco que establecen actividades acordes a los objetivos de conservación comunes al Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador (SNAP). Es así que se lo incluye en una serie de documentos¹ que buscan delinear los ámbitos de un desarrollo acorde al entorno socio ambiental de un área protegida.

En el gobierno actual (Eco. Rafael Correa) se han planteado lineamientos relevantes en el tema de turismo sostenible, donde se inscribe el ecoturismo, los cuales constan dentro del *Plan Nacional de Desarrollo 2007 – 2010* y en las *Políticas y Plan Estratégico del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador 2007 – 2016* (Ministerio del Ambiente del Ecuador, 2007).

En el caso de Oyacachi, se ha desarrollado al menos 17 iniciativas institucionales diversas de apoyo a la conservación (FONAG, 2006:8) y el caso de la Fundación Ecuatoriana de Estudios Ecológicos EcoCiencia, con sus diez años de reconocido trabajo en la comuna es un ejemplo. El problema surge a partir de la salida de la ONG de la comuna y cuando se dejan de lado las enseñanzas impartidas: no se han desarrollado los planes ni estrategias propuestas, no hubo continuidad con el Comité de Ecoturismo, entre otros aspectos. Cabe resaltar que esta ONG es una de las organizaciones que mayor tiempo ha estado presente en Oyacachi y que ha realizado esfuerzos importantes en el área de ecoturismo, como actividad que contribuye a la conservación del paisaje, de las especies de flora y fauna que son parte de su territorio, y que fomenta el desarrollo directo e indirecto de población.

¹ Se pueden citar algunos ejemplos: Plan de Manejo de la Reserva (Ministerio del Ambiente del Ecuador, 1998), Plan de Desarrollo Comunitario 2001 – 2004 (Fundación Antisana, 2001), Plan de Desarrollo Sustentable de la Cuenca del río Oyacachi dentro de la Comuna del mismo nombre (Empresa Municipal de Alcantarillado y Agua Potable de Quito, 2008), entre otros.

Es importante señalar que a pesar del trabajo de EcoCiencia, y de todos los actores sociales que confluyen en el desarrollo de un área protegida, la Comuna permanece bajo condiciones de pobreza, similares a aquellas con las que inició la actividad turística, como por ejemplo deficiencia en los sistemas de agua potable, alcantarillado, recolección de basura, tratamiento de aguas negras, luz, vías de comunicación, entre otros. Las razones de la insostenibilidad del ecoturismo en manos de la comuna de Oyacachi son diversas y la gran mayoría podría ser efecto de las distintas visiones e intereses que están inmersos en el desarrollo de esta estrategia de conservación.

Por otro lado, las posibles causas del estado permanente de pobreza y abandono de la comunidad podrían tener sus raíces en la ausencia de prácticas de turismo sustentable, en que el ecoturismo no sea parte de un conjunto de actividades que propendan a la conservación y el desarrollo y, en la presencia de representaciones de una actividad que encierra relaciones inequitativas, que tiene efectos en varios ámbitos de la vida comunitaria: socio culturales, turísticos, políticos y económicos ocurridos a consecuencia de la implementación de una actividad turística que intenta implantarse en Oyacachi, pero que carece del entramado social necesario entre ONG, entidades públicas y comuna.

Con el análisis de las visiones sobre desarrollo se irán dilucidando las preguntas de investigación planteadas: ¿Convergen las visiones de desarrollo que giran en torno a la comuna, a la población, a las autoridades ambientales y a las ONG?, ¿El turismo es la actividad que la comuna desea realizar para conseguir su desarrollo?, ¿Es posible hablar de sustentabilidad, después de diez años de trabajo en el área de ecoturismo en Oyacachi?, ¿El trabajo de EcoCiencia gestó nuevos procesos de cambio en un grupo de la población de Oyacachi, convirtiéndolos en los nuevos actores sociales del desarrollo sustentable en la comuna?, ¿Existe equidad en las relaciones entre turistas y anfitriones?, ¿Cómo se representa a la comuna en términos de turismo?

Es importante aclarar que este estudio no busca calificar el trabajo que realizaron las ONG ambientalistas en la Comuna, ni qué objetivos se lograron o cuáles se dejaron de lado. Se busca develar los efectos del ecoturismo, una tendencia común a poblaciones locales ubicadas dentro de sistemas de áreas protegidas, que no logra dinamizar el

desarrollo a pesar de que durante décadas ha sido uno de los pilares de proyectos de conservación en el Ecuador.

Metodología de investigación

Los métodos de investigación cualitativa escogidos que hicieron posible abordar y obtener la información de una muestra intencional de casos extremos y de tipo homogéneo, tal como Lovón (1996:22-23) lo explica, son: 1. La entrevista, 2. La historia de vida y, 3. La observación participativa. Es de considerar que los y las participantes escogidas, tanto de las ONG como de la propia comuna y del Ministerio del Ambiente (MAE) podrían aportar con información relevante por sus vínculos con Oyacachi y con EcoCiencia.

Las entrevistas aplicadas, fueron de dos tipos: semi estructurada y grupo focal. La lista de preguntas abiertas facilitó seguir una línea de investigación que se enmarcó dentro de los objetivos establecidos, pero también hizo posible un profundo enriquecimiento de los datos con los comentarios, experiencias y puntos de vista de los y las entrevistadas. Tanto las entrevistas semi estructuradas como el grupo focal se complementaron para que la población participante constituya una muestra significativa de los y las comuneras que se involucraron directamente en el proyecto de EcoCiencia así como sus técnicos, ONG y el MAE, por tanto cumplen con las características de una muestra que combinó casos extremos con casos homogéneos (Lovón, 1996: 23) puesto que para ambos tipos de entrevistas se tomó en cuenta a casos especiales – relevantes y, similares a la vez por el tipo de relación que tuvieron con EcoCiencia.

El problema más notable que se suscitó durante el trabajo de campo, constituyó la casi nula participación de las mujeres en los dos grupos focales realizados, de los cuales solo uno consta en esta investigación. Ambos permitieron visibilizar que las mujeres comprometidas con la actividad turística como por ejemplo: artesanas, propietarias de servicios de alimentación (tiendas, fruterías, restaurantes, comidas rápidas) o de guianza, constituyen un grupo que aporta significativamente al desarrollo del turismo en Oyacachi. A pesar de ello, su voz es poco escuchada en espacios públicos de decisión, los cuales giran en torno a una organización de tipo patriarcal; de hecho, en la historia de Oyacachi, no hay registro de mujeres presidentas del Cabildo. Sin embargo, el grupo

focal realizado con el grupo de mujeres artesanas no podría ser calificado como infructuoso, ya que nos corrobora que las relaciones de género que existen en torno a la actividad turística en Oyacachi merecen ser estudiadas.

Por este motivo, necesitábamos tener la voz y documentar la historia de vida de una de las mujeres que más se ha insertado en la actividad turística y para ello fue importante la revisión de la *Historia de Vida de una mujer Amazónica, intersección de autobiografía, etnografía, e historia* de Muratorio (2000). La protagonista de nuestra historia, representa a un grupo importante de mujeres que prestan servicios alimenticios, respondiendo a “la división tradicional de trabajo entre hombres y mujeres. Las mujeres más involucradas en la subsistencia de la familia rural ...” (Fasser y Paulson *citados en* Burbano, 2005: 85) y está íntimamente en contacto con los turistas que visitan Oyacachi. El comedor de la protagonista de la historia de vida es parte del escaso conjunto de establecimientos que prestan este servicio en la Comuna, pero es el que sin duda atiende a más turistas en Oyacachi y por tanto fue trascendental para comprender la historia del turismo de la Comuna. Analizando este aspecto, más la necesidad de plasmar el testimonio de una mujer que se ha insertado fuertemente en el desarrollo de Oyacachi, decidimos con el primer director de tesis – Alexis Rivas – realizar este trabajo. Para ello fue necesario tomar las reflexiones de Muratorio con respecto al consentimiento informado, obtenerlo y planificar las sesiones, las cuales se convirtieron en conversaciones totalmente enriquecedoras, que no han sido incluidas en su totalidad por motivos de extensión pero, que sin duda esclarecen las reflexiones, considerando que “el análisis del curso de la vida sitúa el cambio y el desarrollo en el centro del análisis” (Morgan, 1985:177 en Shaw, 2003:218).

El tercer método aplicado fue la observación participante. En el campo, se cumplió con las tres actividades sugeridos por Taylor y Bogdan (1987): en un primer momento, la aproximación a la Comuna de Oyacachi se realizó a través de una carta dirigida al Presidente del Cabildo, quien aceptó la petición de realizar este estudio, una vez expuesta la solicitud correspondiente en Asamblea General. En un segundo momento, se realizó una lista con los nombres de los informantes clave, la misma que estuvo orientada con el conocimiento previo sobre los y las comuneras que se habían involucrado directamente con la actividad turística llevada a cabo por EcoCiencia y con las

cuales se llegó a tener una relación bastante cercana durante el período laboral. En un tercer momento, se estableció como estrategia de acercamiento un calendario de visitas que fue modificado ya que no coincidía con la dinámica propia de la Comuna, por este motivo, se planificó visitas prologadas de tal forma que las conversaciones con los y las informantes se desarrollen durante momentos de su cotidianidad. Finalmente, se llevó a cabo un registro por escrito, que sustituyó la propuesta inicial de la grabadora, la cual tuvo que dejarse de lado en vista del malestar que se percibía en el o la informante.

Sinopsis de los capítulos

Para el desarrollo de la tesis, hemos elaborado en el segundo capítulo la reseña de dos ramales que aportarán al análisis teórico de este trabajo: los aportes y visiones sobre desarrollo y las contribuciones planteadas por la sociología del turismo. Por tanto, realizamos un balance sobre la evolución que ha tenido el término de desarrollo, para lo cual se ha considerado la visión histórica sobre desarrollo de Rostow y el aporte de pensadores importantes del desarrollo latinoamericano pertenecientes a las escuelas estructuralistas como Oswaldo Súnkel y Raúl Prebisch. Por otro lado y siguiendo con la misma línea propositiva, constan las contribuciones de Manfred Max Neff al concepto de desarrollo desde una visión más humana, las lecturas de Amartya Sen y su contribución sobre el ejercicio de la libertad y la democracia. En definitiva aspectos, que van construyendo otra mirada sobre aspectos que en su conjunto son parte de lo que se podría llamar desarrollo.

En este capítulo se abordan también las perversidades en las que se incurre por llegar a este estado de bienestar en comunidades locales, leídas desde los aportes de Bonfil Batalla, quien sostiene una visión identitaria llamada “etnodesarrollo” y quien critica fuertemente prácticas en poblaciones comunitarias con identidad en las cuales se han introducido proyectos como una forma de lo que Bretón denomina “etnofagia”, término también utilizado por Polanco para advertir sobre la lógica del sistema capitalista en temas de desarrollo.

En las reflexiones sustentadas desde la sociología del turismo, se han incorporado los planteamientos de Cohen (1984), los análisis de Kirshenblatt – Gimblett, (1988 y 1989), González (2004), Judd (2003), Meisch (1995), West (2008 y 2004), MacCannell

(1999), Crick (1989), entre otros valiosos autores. Estos aportes nos permiten tener una mirada reflexiva sobre procesos divergentes al concepto de turismo sostenible, ya que se observa la construcción de un turista de masas, el reflejo de relaciones inequitativas entre anfitriones y turistas, la invasión a los espacios donde se desarrolla la actividad turística, el papel de un anfitrión pasivo, y la esperada evolución de las expresiones artísticas locales movidas por el turismo.

Adicionalmente, en este capítulo proponemos una discusión sobre cómo el ecoturismo se inserta en una lógica de capitalización de la naturaleza o tal como O'Connor (1998), propone llamarlo "la fase ecológica del capital" en un intento por buscar iniciativas como el ecoturismo, que tratan de salir de la crisis ambiental, reproduciendo las mismas racionalidades que la han originado. Por ello, la necesidad de analizar la evolución de los orígenes del ecoturismo desde sus aproximaciones más técnicas: Cevallos - Lascurain (1996), Honey (1999), los acuerdos de la Cumbre de Ecoturismo en Québec (2002) y las características dadas por la Organización Mundial de Turismo (WTO, por sus siglas en inglés, 2008).

Se incluye también una breve reseña sobre la normativa vigente en ecoturismo propuesta desde el Ministerio de Turismo, y exponemos la propuesta de Turismo Comunitario encabezada por la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE), en un afán de visualizar las semejanzas y las disparidades de estas dos formas de turismo. Esta visión del turismo se complementa con la exposición de los significados implícitos en torno a la comunidad andina. Todo esto es parte de un esfuerzo por comprender la evolución que ha tenido el abanico de relaciones sociales en Oyacachi, en torno al turismo.

En el tercer capítulo se ha recopilado importante información histórica y religiosa sobre la comuna, lo cual constituye parte de su legado al ecoturismo. También realizamos una revisión sobre los orígenes del ecoturismo en Oyacachi, y en ese afán hemos construido, mediante investigación y entrevistas a profundidad, la visión y roles de los principales actores sociales en torno al ecoturismo: la comuna en su conjunto; las principales ONG ambientalistas que han trabajado en Oyacachi entre las que se destaca EcoCiencia por su larga trayectoria en la comuna; y los Ministerios de Ambiente y Turismo. Todo esto, contribuye a ubicarnos en el contexto local y encontrar las respuestas

a la insustentabilidad del ecoturismo en nuestro caso de estudio. Para finalizar este capítulo, exponemos las tensiones presentes en el modelo comunitario y en el modelo propuesto por las ONG, construyendo así un panorama general de las visiones que existen en torno al ecoturismo.

El cuarto capítulo se focalizará en el análisis de los efectos del ecoturismo leídos desde la sociología del turismo de Erik Cohen en una de las cuatro² áreas de investigación: los impactos socio económicos y socio culturales del turismo (1984:373). Los planteamientos de Cohen y de West *et al* (2004), convierten al ecoturismo en una institución que recrea los intereses de la conservación en áreas protegidas, mediante un discurso que rescata del neoliberalismo, aquellos mecanismos que convierten a la comuna de Oyacachi en un escenario donde se reproduce permanentemente la relación asimétrica de dominación entre visitantes y anfitriones discutida por Damián González, (2004), Meisch (1995), entre lo que es y como se lo representa, cuestionando la autenticidad de esta práctica turística. En este marco definimos el análisis de los impactos del ecoturismo en tres ámbitos de lo social: el político, el económico y el cultural. Finalmente ilustraremos la visión de dominación persistente desde los turistas blanco mestizos hacia los anfitriones, la invasión de espacios por parte de los turistas, y los cambios que se han dado a lo largo de los años de continuos esfuerzos por implementar el turismo. Esto se hará con párrafos obtenidos de la historia de vida.

En el quinto capítulo concluimos este ejercicio de análisis del turismo desde la sociología, contestando las preguntas de investigación planteadas en un principio, recapitulando, sintetizando y analizando lo expuesto para finalizar en reflexiones que recopilan los aportes de cada capítulo, apuntando a establecer un debate propositivo en cuanto al turismo dentro de áreas protegidas.

² Cohen define cuatro áreas: el turista y sus motivaciones, actitudes, reacciones y roles; las relaciones y percepciones de los turistas y los locales; la estructura del sistema turístico y los impactos socioeconómicos y socio culturales del turismo (Cohen, 1984:373)

CAPITULO II

VISIONES SOBRE DESARROLLO, TURISMO Y LA SOCIOLOGÍA DEL TURISMO

Este capítulo tiene como objetivo presentar los dos pilares teóricos de esta tesis: las teorías de desarrollo y la sociología del turismo, el primero, nos sitúa en un contexto histórico donde se reúnen las diferentes visiones que se han pronunciado sobre cómo alcanzar este estado de bienestar y el segundo, analiza críticamente una propuesta hoy por hoy difundida ampliamente en el Ecuador, como una alternativa incluida en las agendas del desarrollo nacional: el turismo a la luz de la sociología.

En un primer momento haremos una secuencia cronológica sobre los principales hitos en la construcción de la idea de desarrollo, con todas sus variantes; desde la visión de progreso, de avanzar de un estadio menor a uno mayor de Rostow (1961), la visión de desarrollo en términos cualitativos de Schumacher (1973), el papel de la revolución industrial y la teoría de la dependencia, base fundamental de la visión estructuralista de Raúl Prebisch (1976) y de Súnkel (1993). De este punto daremos un giro importante a las visiones donde la naturaleza protagoniza un papel importante en las consideraciones de desarrollo. Nos referimos a la visión del desarrollo sustentable, discutida especialmente por los documentos producidos por la Organización de las Naciones Unidas. En este contexto hablaremos sobre la equidad y las tres dimensiones de la sustentabilidad. En un segundo momento abordaremos algunos de los aportes más importantes que se han elaborado desde la sociología del turismo y que constituyen el lente de análisis de los efectos del turismo en la comuna de Oyacachi.

Algunos hitos históricos sobre las visiones del desarrollo

El desarrollo, tal como Súnkel lo evidencia, es un término que ha sido utilizado por ciencias muy diversas, como por ejemplo la biología, la economía y las ciencias sociales. A pesar del interés unánime por este tema, no se ha llegado a un concepto que represente a todas las perspectivas, pero se lo ha identificado con términos como: riqueza, evolución, progreso, crecimiento, entre otros.

Sobre estas diferencias, se construye un contexto para establecer las necesidades en cuanto al desarrollo de los países: aquellos calificados como *en vías de desarrollo*,

los cuales requieren cubrir necesidades básicas y, los *países desarrollados*, quienes desean aumentar la calidad de bienestar alcanzada, puesto que sus necesidades básicas han sido satisfechas.

Las diferentes miradas que hay sobre el desarrollo harán una lectura de los efectos de diversos hechos sociales, como por ejemplo la revolución industrial, la crisis del colonialismo, y el surgimiento de la civilización occidental, entendida esta última como un gran proceso social creador de la modernidad.³ En este contexto, las teorías sobre el desarrollo fueron y son una expresión de los diferentes esfuerzos por encontrar las soluciones que condujeran a los países subdesarrollados a alcanzar la anhelada “sociedad ideal” encarnizada por la sociedad moderna, que naciera en Europa y que se afirmaría en Estados Unidos. Otro esfuerzo emprendido por quienes estuvieron detrás de estas teorías, fue el de ubicar los obstáculos que imposibilitaban el desarrollo. Incluso, se llegarían a definir políticas, conductas y aún valores, que en calidad de instrumentos, propiciarían el desarrollo.

Un ejemplo emblemático de los intentos por descifrar el camino para llegar al desarrollo está en la obra de W.W. Rostow⁴ (1960), quien intentó hacer una generalización de la trayectoria histórica de la economía moderna, donde se encasillaría después a todos los países. Este constituye un intento fallido por calificar un proceso tan complejo como es el de desarrollo con una visión netamente económica y reduccionista, ya que lo concibe como una simple sucesión de etapas y no como un fenómeno continuo alimentado de las condiciones históricas, políticas, sociales, culturales, demográficas, geográficas, naturales, entre otras. Es así, que Rostow representa a una muestra de los múltiples esfuerzos por comprender mejor cual es la naturaleza y cuál el camino a seguir para conseguir ese estado de desarrollo al que muchos, si no todos los países, desean llegar.

³ “El proceso de la modernidad, debería ser encarado como un fenómeno universal, como un estadio social que todos los pueblos debían alcanzar pues corresponde al desarrollo pleno de la sociedad democrática que parte de los países victoriosos identificaban con el liberalismo norteamericano e inglés y, (por) otra parte, con el socialismo ruso” (Dos Santos, 1999:2)

⁴ Rostow identificó cinco etapas por las que una sociedad debería pasar para llegar al tan anhelado desarrollo: sociedad tradicional, condiciones previas de despegue, el despegue, la marcha hacia la madurez y la era del alto consumo de masas. Estas etapas fueron identificadas por el economista a través del estudio de la evolución económica de países como Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Suecia, Japón, la ex Rusia y Canadá; todos ellos países con grandes movimientos de capitales (Rostow, 1960).

Pero no todos los esfuerzos que han nacido desde la economía han apuntado al crecimiento crematístico para llegar al desarrollo. Un ejemplo es la visión del economista alemán Ernst Friedrich Schumacher, quien da un giro radical a la visión netamente economicista del desarrollo a inicio de los 70's, específicamente en 1973 cuando publica su libro *Lo pequeño es hermoso* (en inglés *Small is beautiful*). En su obra, el autor considera que “el desarrollo es un proceso que empieza por la gente, su educación y su disciplina y que no puede ser creado, ordenado, comprado y planificado en forma total tal como la filosofía moderna lo visualiza” (Schumacher, 1981:147). Las consecuencias de esta percepción del desarrollo en términos de calidad son substanciales, especialmente cuando se dejan de lado miradas que leen el desarrollo como un resultado inmediatista, fruto de la aplicación de modelos que resultaron exitosos en pueblos ricos, y que se pensó erradamente que tendrían el mismo impacto en poblaciones pobres.

Schumacher encara el problema de la producción, topando temas sencillos pero que han desencadenado una buena parte de la problemática ambiental actual, como por ejemplo, que el ser humano “no se siente parte de la naturaleza sino una fuerza externa que está destinada a dominarla y a conquistarla” (Schumacher, 1981:14). Una forma de evidenciar este deseo pretencioso del ser humano por dominar la naturaleza de acuerdo a Schumacher es por ejemplo la utilización de la perspectiva positivista del siglo XIX, que insta que el conocimiento científico⁵ se puede establecer, únicamente, a través de los métodos de las ciencias naturales. La visión del desarrollo de Schumacher, constituye un primer paso dentro de las visiones que defienden el desarrollo desde adentro, y es uno de los esfuerzos por conocer cuál es la fórmula que permitiera superar el subdesarrollo y llegar al desarrollo. Entre estos esfuerzos, Dos Santos señala el pensamiento clasista e histórico de Marx, el pensamiento estalinista, y la teoría de la dependencia que surgió en América Latina en la década de los 60 (Dos Santos, 1999) y sobre la cual pondremos especial atención porque constituye parte del gran contexto del caso de estudio.

⁵ Desde el positivismo, es necesario cumplir con tres exigencias para producir el conocimiento científico: la *certeza sensible* producto de la observación, una de las reglas fundamentales del empirismo, la *certeza metódica*: basada sobre el principio de que los procedimientos científicos priman sobre las cosas y la *utilidad del conocimiento*, que para Comte fue la forma de armonizar técnica y ciencia, ya que la ciencia posibilita el dominio técnico tanto sobre los procesos de la naturaleza como de la sociedad (Comte en Habermas, 1988:83).

Los orígenes del análisis de la dependencia económica, política y financiera de los países de la periferia o subdesarrollados hacia los países del centro o desarrollados, a los que economistas como Samir Amín hace referencia, tiene sus antecedentes en los años 30, cuando los países latinoamericanos se habían orientado hacia la industrialización, a través de la sustitución de productos. De acuerdo a André Gunder Frank (1991 *citado en* Dos Santos, 1999), existen dos escuelas frente a la teoría de la dependencia: la estructuralista y la dependentista. Para este breve análisis se expondrá a Eduardo Súnkel y Raúl Prebisch de la primera escuela y a Samir Amín de la segunda.

De acuerdo a Salomón Kalmanovitz (1983) y coincidiendo con la clasificación de Dos Santos, Oswaldo Súnkel es un claro expositor de lo que el autor llama el “dualismo estructural” ya que la visión que se presenta a continuación supone una división entre las partes (la desarrollada y la subdesarrollada) dentro de lo que Súnkel llama un *proceso global*⁶, desestimando que el desarrollo es un proceso real que muestra una simbiosis y una organicidad entre lo “desarrollado” y lo “subdesarrollado” (Kalmanovitz, 1983: 19).

De acuerdo a la revisión histórica de Súnkel, el proceso de la Revolución Industrial⁷, abarcó simultáneamente a los países desarrollados y a los subdesarrollados, transformando profundamente sus estructuras y creando en los centros, sistemas socioeconómicos capaces de generar y auto sustentar un crecimiento dinámico y sistemas dependientes en la periferia (Súnkel, 1993:45). En este proceso los países de la periferia se convirtieron en exportadores de recursos naturales⁸ (alimentos, materia prima, etc.), los cuales eran necesarios para la elaboración de productos manufacturados, a cargo de los

⁶ Estos procesos de desarrollo y de subdesarrollo, son parte de lo que Súnkel califica como un *proceso global*, el cual incluye la asociación entre centro y periferia, y con resultados diversos, por un lado el grupo de países desarrollados y por otro, el grupo de países subdesarrollados (Súnkel, 1993:46).

⁷ Los inicios de la Revolución Industrial se encuentran en los períodos anteriores a la mitad del siglo XVIII y a partir de ahí hasta mediados del siglo XIX cuando hay evidencias de las principales manifestaciones de sus efectos, siendo Inglaterra uno de sus mayores exponentes. Durante este período se producen importantes transformaciones en el orden de lo social, institucional y jurídico que posibilitan el avance de la revolución (Súnkel, 1993:45).

⁸ Economistas como Alberto Acosta, quien cita a Jürgen Shuldt en su ensayo *Efectos de la maldición de la abundancia de recursos naturales*, en Guillaume Fontaine (ed.) “Petróleo y desarrollo sostenible en el Ecuador. 3. Las ganancias y pérdidas”, sostendrán que los países ricos en recursos naturales como el Ecuador (cacao, banano, petróleo, flores, camarones) sufren los efectos de la pobreza, causada justamente por la abundancia o riqueza en recursos naturales. Esto ha llevado a priorizar la extracción de dichos recursos y a dejar de lado formas de creación de riqueza sustentadas en el esfuerzo humano (Acosta, 2006:87).

países del centro donde se originó la revolución industrial. El resultado de la dinamización de la economía internacional, produjo el auge requerido para el repunte del comercio internacional a fines del siglo XIX⁹, producto a su vez de una serie de transformaciones que van desde el desarrollo manufacturero hasta la introducción de maquinaria y mejoramiento de los medios de transporte: ferroviario, máquinas de vapor y la incorporación del metal en el transporte marítimo, entre otros cambios trascendentales que marcarán una nueva forma de relación socio ambiental¹⁰.

En el contexto de este análisis se ubica la posición de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL) a través de su ex Secretario Ejecutivo (1950 - 1963), Raúl Prebisch para quien la transferencia de tecnología desde los países desarrollados a los que están en vías de serlo, tiene dos proyecciones en la política de desarrollo: una, la industrialización que se convierte en la forma de crecimiento que impone el progreso técnico en los países latinoamericanos, parte de la periferia de la economía mundial; y otra, que el crecimiento de la economía tiene como consecuencia ciertas tendencias persistentes de desequilibrio exterior (Prebisch, 1973:21).

Así, el cepalino propone que se debería comenzar por la transformación de sus estructuras internas y obtener una equidad distributiva laboral y socioeconómica para superar el fenómeno de la “insuficiencia dinámica”. Con ello se obtendrían resultados como una sólida integración y movilidad social, y una importante dinamización industrial que permitiría acelerar el desarrollo latinoamericano. Por otro lado, pero paralelamente, Prebisch sugirió que también debían realizarse cambios estructurales externos, y específicamente apuntó a una mayor eficacia en el sistema de cooperación internacional y en el papel de los recursos financieros externos con la finalidad de eliminar el estran-

⁹ Una muestra de las cifras que demuestran este auge económico es el valor de las exportaciones mundiales: en 1820, bordeaba los 600 millones de USD, en 1867 – 68, la cifra correspondiente estuvo calculada alrededor de 5 mil millones de USD, y para 1913 se llegaba a los 20 mil millones de USD (Woytinsky W.S. y Woytinsky E.S. *en* Súnkel, 1993:59).

¹⁰ Ambientalmente, este hecho social tuvo efectos de tal magnitud que marcan un antes y un después en cuanto a impactos socio ambientales se refiere. Entre los de mayor trascendencia consta el incremento de las emisiones de CO₂, pero no se debe dejar de lado que uno de los requisitos para incrementar la producción textil fue la expansión de las áreas de pastoreo y el aumento del número de ganado ovino, desapareciendo adicionalmente con formas tradicionales de relación con la tierra, como es el espacio comunal destinado a la ganadería de toda una aldea, o formas de cultivo como el sistema de las tres fajas de cultivo paralelas, en las que se ubicaban granos; hortalizas y productos alimenticios; y barbecho. Por otro lado, se insertaron conceptos de eficiencia y eficacia con la finalidad de mejorar la productividad.

gulamiento exterior de la economía (Prebisch, 1976). Estos factores, externos e internos, son parte de la propuesta estructuralista de Prebisch a la que América Latina debía, según su planteamiento, poner atención para conseguir el estado de desarrollo.

Las dificultades de este planteamiento también fueron reconocidas por el autor, quien observó la tendencia a que la demanda de productos aumente con mayor agilidad que la capitalización de los países latinoamericanos por el deseo de aplicar los mismos estilos de vida que las clases pudientes de los países desarrollados. Así también, está la imposibilidad de ajustar la cooperación internacional a la agenda nacional de desarrollo del país que recibe la ayuda, ya que hay la tendencia a interferir y levantar estrategias de desarrollo que no responden a los intereses nacionales, (Prebisch, *opt cit.*, p. 8, 11), estos entre los aspectos más ligados al tema de investigación.

Los debates sobre la teoría de la dependencia son extensos. Sin embargo, hoy por hoy hay otras lecturas sobre el tema del desarrollo, como el desarrollo a través del ejercicio democrático de las libertades del ser humano o la inserción del concepto de desarrollo a escala humana, donde, como se verá a continuación, se incluyen conceptos cualitativos a la valoración cuantitativa del desarrollo.

Del ejercicio de la libertad y la democracia para el desarrollo a escala humana

Uno de los economistas del siglo XX que ha tratado en su investigación el tema del desarrollo pero con una perspectiva más humanista, es el bengalí Premio Nobel de Economía (1998) y galardonado con el Bharat Ratna (1999) Amartya Sen, quien señala que se puede definir dos corrientes de pensamiento en torno a las visiones de desarrollo (BLAST y GALA)¹¹. La propuesta de Sen (2000) en su libro *Desarrollo y Libertad*, se derivada de esta segunda corriente de pensamiento, y es definitivamente una propuesta que retoma aspectos cualitativos olvidados por la mayoría de las teorías del desarrollo, especialmente aquellas leídas desde la economía, profundizando en los derechos de todo

¹¹ La primera denominada BLAST y hace referencia al desarrollo como un proceso “cruel” y de ahí su nombre por sus siglas en inglés (“blood, sweat and tears”), basado en principios morales y que de acuerdo a Sen, prácticamente ha proporcionado los principios fundamentales de la naturaleza del desarrollo. La segunda, es una concepción del desarrollo más amigable en la que se destaca la cooperación, la interdependencia del mercado, servicios públicos como educación básica, salud entre otros, denominada por el autor como GALA (por sus siglas “getting by, with a little assistance”) y con la que el autor acuerda (Sen, 1998:4).

ser humano. La concepción de Sen sobre lo que es el desarrollo da algunas luces sobre el sentido de su propuesta: “este es considerado como un proceso de expansión de las libertades reales de las que disfrutaban los individuos” (Sen, 2000: 19), y remarca que para su consecución existen unos fines (el papel constitutivo) y unos medios (el papel instrumental)¹². En otras palabras, solo el ejercicio de todas las libertades que tiene y debe ejercer el ser humano, le permitirá alcanzar y extender su libertad: “el fin primordial y el medio principal del desarrollo” (Sen, 2000:56).

De esta forma, los individuos se convierten en actores de su proceso de desarrollo, ya que tienen la oportunidad de participar en todos los ámbitos de la vida de un ser humano, el político, el social y el económico, dejando de lado la actitud pasiva de los receptores de métodos de desarrollo, que poco o nada se aplican a realidades tan distintas del lugar donde fueron creados. Las bases de esta participación se legitiman con el accionar de las garantías que establecen los sistemas democráticos. Esto es más claro aún en el discurso dado en el Congreso por la Democracia – Nueva Dely (1999), -, donde Sen sostiene firmemente que la democracia enriquece profundamente la vida del individuo, un hecho a todas luces evidente. Sin embargo, la importancia de esta afirmación radica en las posibilidades de que cada individuo, ejerza sus deberes y exija sus derechos en tres aspectos que el autor insiste: el papel constructivo de la democracia en la formación de valores, y en la asunción de deberes, derechos y valores; en los incentivos políticos que garantizan la responsabilidad de los gobiernos y en la importancia de la participación y libertad política (Sen, 1999:21-22). Las contribuciones de Sen a mirar democrática y libremente el desarrollo son importantes para comprender la propuesta de desarrollo a escala humana de Max Nef.

La importancia dada a la aplicación de la democracia, en tanto libre ejercicio de deberes y derechos, es también un concepto base para Manfred Max Neef (1992) economista, ambientalista y político chileno, constructor del concepto de desarrollo a escala humana (DEH), desde una perspectiva de pensar en la satisfacción de las necesidades legítimas de las masas, especialmente las latinoamericanas. Esta propuesta tiene como

¹² Dentro de los fines, Sen concibe a la mortalidad prematura, desnutrición, el acceso a la educación, a la participación positiva, entre otros como parte del proceso de desarrollo, y entre los medios se encuentran las libertades políticas, los servicios económicos, las oportunidades sociales, las garantías de transparencia y la seguridad protectora (Sen, 2000:57)

base la creación de condiciones donde la gente es la protagonista de su futuro, y está edificado sobre tres pilares: el de las necesidades humanas, la interdependencia y la articulación orgánica. La transformación de la persona objeto en una persona sujeto del proceso de desarrollo, se sustenta de acuerdo al autor, en un problema de escala ya que hay sociedades con sistemas jerárquicos donde las decisiones son tomadas unilateralmente, desde arriba hacia abajo, donde no hay la posibilidad de establecer formas activas de participación y representación, tendiendo a controlar la heterogeneidad cultural¹³ (Max-Neef, 1992:197 – 198).

El ejercicio del DEH asume una democracia directa y participativa, que requiere de prácticas transparentes en el sector público, empoderar a la sociedad civil, potenciar el rol de los actores sociales, crear nuevas formas de concebir y practicar la política, “redescubrir la composición molecular del tejido social”(Ekins y Max Neef, 1992:199) entre otras cosas. Este tipo de desarrollo, por concepto se centra en la atención a las necesidades humanas, para lo cual los autores proponen el análisis profundo de las necesidades, y plantean la matriz de necesidades, donde se clasifican necesidades existenciales y axiológicas, con sus respectivos “satisfactores”.

Tanto Max Neef como Sen sugieren un desarrollo endógeno de calidad antes que de cantidad, con lo cual acuerda el Programa de las Naciones Unidas, patrocinador desde 1990 del Índice de Desarrollo Humano¹⁴ a través de su mentor, el economista Mahbud ul Haq (1934 - 1998) con la colaboración de Amartya Sen y otros investigadores.

¹³ De acuerdo a la encuesta patrocinada por Gallup Internacional (1999), con motivos de la Cumbre del Milenio (2000), en el tema de Democracia, los participantes manifestaron que en la mayor parte de los países, las elecciones eran libres e imparciales, pero las dos terceras partes consideraban que su país no se regía por la voluntad del pueblo. Este pronunciamiento, incluso provino de algunas de las democracias, con mayor antigüedad. En la encuesta participaron 57.000 adultos, provenientes de 60 países (Informe completo del Milenio, del Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi A. Annan, 2000).

¹⁴ “Se puede decir que el paradigma del desarrollo humano es el más holístico modelo de desarrollo que existe en la actualidad. Abarca todos los temas del desarrollo, incluyendo el crecimiento económico, la versión social, el empoderamiento de la gente, la atención de las necesidades básicas y la previsión de redes de protección social, las libertades políticas y culturales, y todos los demás aspectos de la vida de la gente. No es ni estrechamente tecnocrático ni excesivamente filosófico. Es una reflexión práctica de la vida misma” (Haq, Mahbud ul, 1995:23 en Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-, 2001:3). El informe fue producido anualmente a escala mundial, pero a partir de 1992 el IDH es producido a nivel nacional.

Del etnodesarrollo de Bonfil Batalla, a Bretón y Polanco

La postura del antropólogo y etnólogo Guillermo Bonfil Batalla (1931 – 1991) se relaciona a las hipótesis de Sen en tanto desarrollo expresado en la posibilidad que tienen los pueblos, de escoger libremente cómo debe ser el desarrollo. Su defensa por la noción de “control cultural”¹⁵, es decir la posibilidad de definir una cultura propia, surge a partir de la necesidad de encontrar el camino al desarrollo dentro de las características del entramado social, investigando las posibilidades de que los pueblos sean reconocidos orgánica, jurídica y políticamente. Estas son las condiciones que Bonfil Batalla establece para que exista lo que él y otros autores conciben como *etnodesarrollo*¹⁶.

Esta visión, por ejemplo, responde a la necesidad del autor de que exista un reconocimiento a la identidad mexicana, tal como la relata en *México profundo: una civilización negada*¹⁷ (1990), donde se deja claro que “solo la determinación de los aspectos culturales de un pueblo, logrados a través del control cultural, le permitirá tomar decisiones con identidad cultural y construir un desarrollo acorde a su diversidad, territorio, valores, visión política y cultural, entre otros aspectos”(Bonfil Batalla, 1990:10).

Tal como se lee, la propuesta de Bonfil Batalla repiensa las posibilidades de desarrollo que tienen los pueblos indígenas, con una mirada que nace y termina en sus necesidades, a través de una alternativa cultural respetuosa con el entorno socio cultural, político y jurídico. En sí, es una propuesta que plantea lo que sería después un reclamo por parte de los pueblos indígenas y que se condensaría en luchas por el reconocimiento de su territorio y de sus espacios políticos y jurídicos.

El discurso del etnodesarrollo, de acuerdo a Bretón (2005), fue desde los 80’s y con especial énfasis en los 90’s, audazmente acogido, re – apropiado e incorporado a las prácticas por los organismos internacionales, a través de la aplicación de términos co-

¹⁵ Entendido como “la capacidad social de decisión sobre los recursos culturales, es decir sobre todos aquellos componentes de una cultura que deben ponerse en juego para identificar las necesidades, los problemas y las aspiraciones de la propia sociedad e intentar satisfacerlos, resolverlos y cumplirlos” (Bonfil Batalla, 1982:134)

¹⁶ Es decir “la capacidad autónoma de una sociedad culturalmente diferenciada para guiar su desarrollo”. (Bonfil Batalla, 1982, *opt. cit.*, p. 142).

¹⁷ En el texto se da cuenta del proceso de pérdida de identidad por parte de los pueblos que no reconocen sus raíces indias y su relación con sus orígenes mesoamericanos, es decir que niegan el México Profundo, pero que aceptan el México Imaginario, es decir, lo que de acuerdo al autor se consideraría una cultura impuesta (Bonfil Batalla, 1990:10).

mo capital social (cultural y estructural), fortalecimiento organizativo o empoderamiento de las organizaciones indígenas, especialmente adoptado por las organizaciones de segundo grado (OSG), para convertirse en una herramienta del proceso globalizador y reproducir las condiciones ideales de un nuevo modelo de desarrollo capitalista indígena, a través de la etnofagia¹⁸ y el neo indigenismo, ambos parte del multiculturalismo liberal (Bretón, 2005) al que Díaz Polanco también se refiere.

El antropólogo y sociólogo Díaz Polanco, con su mirada crítica sobre el capital al cual llama “globalizante y etnófago, señala que este exalta la diversidad, mediante una ideología multiculturalista, buscando convertir la pluralidad de culturas en puntos de reproducción y expansión, resaltando que las identidades comunitarias se han convertido en un conflicto para reproducir el sistema globalizador, debido a su manifiesta oposición y resistencia. Estos puntos de vista, tal como lo expone Polanco, son compartidos y desarrollados también por los autores Michel Hardt y Antonio Negri en su publicación “Imperio” (2002), donde incluso se reconocen etapas de dominio, donde la visión inclusiva del sistema a la cual Bretón hace referencia, es solo una invitación para ingresar en una lógica que luego resulta difícil, sino imposible de salir (Díaz Polanco, 2005).

Esta lógica, la de los proyectos de desarrollo que opera especialmente en áreas protegidas donde habitan comunidades regularmente indígenas, abre espacios de discusión que invitan a re pensar en aparentes alternativas de desarrollo como el ecoturismo. La lógica de los proyectos deberían ser elaboradas en función de las características políticas, socio culturales y económicas de las comunidades, y debería incluir procesos de fortalecimiento interno, de tal forma que las comunidades locales autogestionen los proyectos con líneas de trabajo acordes a sus necesidades y se eliminen los vínculos de dependencia económica y técnica de los proyectos.

Por ello se hace indispensable plantear preguntas que nos permitan ir mas allá en el análisis de una de las actividades que hoy por hoy se ha convertido en uno de los motivos que moviliza más gente en el mundo y que recobra importancia en términos de

¹⁸ La etnofagia se plasma para Bretón, en la idea que tienen los proyectos de desarrollo al escoger a líderes indígenas como parte importante de los ejecutores de los proyectos, los cuales se convierten en la pieza ideal para reproducir e internalizar conceptos que apuntan a la acumulación del capital y a la indiferencia cultural en los pueblos indígenas. Esto es parte del análisis de Díaz Polanco.

desarrollo ya que aporta importantes ingresos al presupuesto nacional de los estados. Nos estamos refiriendo al turismo, actividad que “representa tal vez uno de los movimientos más grandes de poblaciones humanas en tiempos cálidos” (Crick, 1989: 310). En efecto, el estudio de Crick da cuenta de este fenómeno internacional y remarca la ausencia de estudios en la actividad turística, enumerando varios esfuerzos, importantes por demás, pero que aún constituyen un pequeño referente del enorme fenómeno que se está gestando y desarrollando a grandes escalas. Por tanto, el análisis de esta actividad, abordado desde las ciencias sociales se hace urgente y puede contribuir a la comprensión de los efectos sociales que provoca la implantación del turismo a nivel local.

No obstante, otra forma de establecer los lineamientos del desarrollo es a través de una mirada ambiental. Para ello consideraremos los aportes y conceptos que se escriben entre las líneas de documentos internacionales, como los que suscribieron los estados de la Organización de las Naciones Unidas, documentos base de la política gubernamental y del pensamiento ambiental en el mundo de las organizaciones internacionales, ya que han marcado agendas nacionales de trabajo en temas de desarrollo y ambiente, incorporando el discurso de desarrollo sustentable.

El discurso del desarrollo sustentable y la noción de sustentabilidad

En la década de los 70's la preocupación por temas ambientales era vista como un tema de la aristocracia, sin embargo, hoy en día estos son una preocupación planetaria sobre los que se ha intentado construir un discurso que satisfaga a todos los intereses. Solo el hecho de querer cumplir con este primer objetivo, se ha convertido en una tarea imposible de cumplir, ya que estos discursos permiten la permanencia de ciertas “realidades”, evitando el cuestionamiento a los fallos del sistema. Este es el caso del desarrollo sustentable, fiel representante del liberalismo, uno de los tres discursos sobre desarrollo sustentable, además del culturalista y eco - socialista (Arturo Escobar, 1994).

Los antecedentes del discurso liberal de fines de la década de los 60's se encuentran en la preocupación por incluir en agendas internacionales el tema de medio ambiente con Sverker Astron, quien lo incorpora en la agenda de discusión del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC, por sus siglas en inglés). Esta reunión será el preámbulo del *Seminario sobre Desarrollo y Medio Ambiente*, organiza-

do por Maurice Strong, realizada en Founex-Suiza - 1971. En el Informe Founex de las Naciones Unidas, producto de este seminario, se postuló dos consideraciones: que el medio ambiente y el desarrollo no eran incompatibles, y la idea de la “contaminación de la pobreza” (Foy Valencia, 1998:23- 24). Tal como lo señala Escobar, el discurso liberal encuentra la solución en el crecimiento económico a la problemática de la pobreza, a la cual se le considera equivocadamente, como el origen y el fin de la problemática ambiental sin cuestionar las verdaderas causas de por qué existe pobreza (Escobar, *opt. cit.*, 1994:102).

Otro hito importante en esta misma línea discursiva es la *Conference on the Human Environment*, realizada en Estocolmo en 1972, donde se incluye por primera vez el término “ambiente” en una agenda internacional (Sachs, 2001:26), es decir que la problemática ambiental pasa a ser un problema global, borrando consideraciones locales (Escobar, *opt. cit.* 2004:98). De la conferencia de Estocolmo de las Naciones Unidas nace la Declaración de Estocolmo sobre el medio ambiente humano, la cual plantea declaraciones éticas muy persuasivas e insta que el ambiente debe ser tratado desde lo político.

En este mismo año, el profesor Dennis Meadows y otros autores del Instituto Tecnológico de Massachusetts, elaboran el Informe *Los Límites del Crecimiento, Informe al Club de Roma sobre el Predicamento de la Humanidad*¹⁹ (1972), un estudio que tiene por objeto definir los límites y los obstáculos físicos del planeta a la multiplicación de la humanidad y de la actividad humana (Meadows, 1972: 21) poniendo de manifiesto la co - relación que existe entre crecimiento poblacional; agotamiento de materias pri-

¹⁹ Posteriormente, dos Informes adicionales son publicados para el Club de Roma con la misma temática: el primero titulado “*Beyond the Limits of Growth*” o “Más allá de los límites” (1989 e/i - 1993 e/e) llamado por el Club de Roma como “una revolución para la auto sustentación” y en el cual se hace pública la necesidad de incentivar un proceso que reconsidere la necesidad de desmontar el andamiaje industrial reinante y que este sea reemplazado por uno que tenga por objetivo la conservación de la tierra (Mires, s/f: 99). En el segundo “*The first Global Revolution*”, se expone la urgencia de proponer el tema ambiental como una preocupación global y la necesidad de una revolución en cuatro ejes: conciencia, política, económica y en la creación de una sociedad más humana, como medio radical para conseguirlo (Ibid.). Después de tres décadas del primer Informe de Meadows, se publica “*Limits to growth: the 30 year update*” – que en palabras de su autor es una reflexión ante la actualización, después de 30 años de los Límites del Crecimiento y de la que se desprende que la sociedad global se ha extendido y prevé un declive social, económico y medioambiental” (Club de Roma, 2005: 47). La posición del Club de Roma frente a la sustentabilidad se resume en una revolución “epocal”, en la que la nueva tarea de la economía del futuro es ¿Cómo seguir viviendo con lo poco que nos queda? (Mires, s/f: 104).

mas y de los recursos naturales; incremento tecnológico y el aumento de la productividad (Mires, s/f). Nuevamente, evadiendo un análisis necesario sobre la distribución inequitativa de los recursos económicos y los motivos estructurales de estas disfuncionalidades sociales.

En 1974, la Declaración de Cocoyoc realizada en México, marca un contrapunto en el objetivo propuesto por el economista polaco Ignacy Sachs, entonces consultor de las Naciones Unidas al utilizar la palabra “ecodesarrollo”, sin embargo, este fue desaprobado por Henry Kissinger, Jefe Diplomático norteamericano, quien solicitara al presidente del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, cambiar el término. De acuerdo a Naredo, esto fue resultado del recelo de los economistas, los cuales aceptarían posteriormente, el término de “Desarrollo Sustentable” por su similitud con el término “desarrollo auto sostenido”, es decir que “promovían el desarrollo de acuerdo a la visión economicista convencional” (Naredo, 1997:2).

Los pasos dados en Founex, Estocolmo y Cocoyot, mas los aportes del Club de Roma, son para ATTAC los antecedentes del lo que se llamaría el “ecodesarrollo”²⁰ (ATTAC, 2008:83), el cual evolucionaría en el término de Desarrollo Sustentable, muy a pesar de las innumerables reflexiones y críticas que se han hecho en torno a las causas, efectos y alcances de este concepto. Este término surge cuando la primera Ministra noruega de la Comisión de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo, Gro Harlem Brundtland, publica el reporte “Nuestro Futuro Común” en 1987, también conocido como Reporte Brundtland, en el cual se define por primera vez al desarrollo sustentable²¹.

Este informe ha sido fuertemente criticado porque carece de planteamientos que hagan viable las acciones para reconciliar la preocupación ambiental con el deseo de desarrollo económico de países empobrecidos y el crecimiento económico en países con altos índices de riqueza monetaria. Esto sin observar que el objetivo de elevar los están-

²⁰ Este término nace como la primera forma conceptual de reconciliar el desarrollo con la protección al medio ambiente (Dresner, 2002:28).

²¹ “el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus necesidades, pero esto es simple y vago a la vez, lo cual lo hace débil” (Dresner, 2002: 33).

dares de vida en países “en vías de desarrollo” a niveles similares de los “países desarrollados” con la tecnología actual y a esa escala, es ecológicamente imposible.

Cinco años después de Brundtland, se da en la ciudad de Río de Janeiro, la Cumbre de la Tierra o Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), también conocida como ECO'92. Esta constituye un avance en cuanto a la Conferencia de Estocolmo, ya que se formularon varios documentos, conocidos como los “productos de Río”, de los cuales se destacan, por su carácter vinculante: la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático y la Convención sobre Diversidad Biológica. Dentro de estos productos consta el Programa 21, llamado también Agenda 21, considerado por algunos autores “uno de los instrumentos de planificación “ecuménica e integral” de mayor magnitud y elaboración del escenario internacional y donde se postula el marco general sobre las relaciones entre desarrollo y medio ambiente, así como sus desafíos” (Foy Valencia, 1998:18).

Una de las visiones que ha influido fuertemente en el ámbito crítico del desarrollo sustentable es la ciencia económica. Ya en 1946, Hicks introdujo la noción de sustentabilidad cuando definió el término “*ingreso*”²² Otro pensador es Nicholas Georgescu – Roeguen (1966, 1971, 1976) considerado como el “mentor de la economía entrópica” por sopesar la ley de la entropía²³ y postular premisas que hacían un llamado a un cambio radical en el pensamiento económico de la época: “el crecimiento en cuanto tal resulta absolutamente imposible, en la medida que producimos mas en menos tiempo, mayor cantidad de energía no re - invertible y por tanto menor cantidad de energía disponible” (Mires, s/f: 106).

²² “la cantidad máxima que una persona o nación puede consumir en un período de tiempo, y ser tan bueno al final como al principio del período” (Daly, H., 1990:32)

²³ “El comportamiento de la energía es regido por dos leyes conocidas como leyes de la termodinámica: la I^{ra} Ley establece que la energía puede cambiar de una forma (como luz) a otra (como alimento), pero nunca se crea o destruye. La 2^{da} Ley también conocida como ley de la entropía establece que ningún proceso que implique una transformación de energía ocurrirá a menos que haya una degradación de energía desde una forma concentrada (como alimento o gasolina) a una forma dispersa (como calor). En virtud de que parte de la energía siempre se dispersa en energía calorífica irrecuperable, ninguna transformación espontánea (luz, alimento, p.e.) puede ser 100% eficiente. La entropía es una medida del desorden en términos de cantidad de energía irrecuperable en un sistema termodinámico cerrado. Así, aunque la energía no se crea, no se destruye durante una transformación, parte de ella se degrada a una forma irrecuperable o menos disponible (calor disperso, p.e.) cuando se utiliza (es decir se transforma).(E.P. Odoum, F. 1998, p. 81)

En este ámbito de lo económico, se encuentra el valioso aporte de Wolfgang Sachs:

el desarrollo sustentable es el campo discursivo sobre desarrollo en los 80's concebido como la expresión con que denominamos al progreso a finales del siglo XX y que vincula desarrollismo y medio ambientalismo de forma forzada, ya que antes, estos temas no habían sido vinculados por ser considerados preocupaciones diferentes (Sachs, 2002:63-64)

Con ello concuerdan autores como Leff, quien se plantea además, la gran interrogante de si es posible hablar de la *economización* de la naturaleza y de la *ecolocación* de la economía, cuestionando profundamente el crecimiento sustentable, por concebir a este discurso como una cortina de humo que no permite ver cuáles son las verdaderas causas de la crisis ecológica, y termina por calificar como un “verdadero mito el crecimiento económico sustentable y ecológicamente sostenible en el tiempo” (Leff, 2002: 482-484).

El vínculo de la economía y de las ciencias ambientales, para continuar configurando el desarrollo sustentable, se convierte en una paradoja cuando en la práctica se revisa los escasos resultados que se han conseguido a nivel internacional con iniciativas como el protocolo de Kyoto (1997), la Convención en Copenhagen (2009), entre otras. Por esta razón, se considera que el desarrollo sustentable es un “concepto vacío” al cual se puede argumentar de todo y desde todas las especialidades (Sachs, 2002:66).

Para Dresner (2002) es necesario pensar en la base de nuestra propia existencia, sin embargo, no todos compartimos las mismas necesidades y urgencias, esto nos conduce a replantear las formas de relacionarnos entre seres humanos y nuestro entorno, en términos de equidad. Algunos autores sostienen que esto no es posible, especialmente si se plantea la equidad intergeneracional del uso de los recursos no renovables: “no usar un recurso (actualmente) que tampoco podrá ser utilizado en el futuro no es de gran ayuda para las generaciones futuras” (Martínez – Alier, 2006: 370). Esta noción de equidad ha sido analizada hace varias décadas y a partir de algunas líneas del pensamiento, como por ejemplo la teoría Maltusiana²⁴.

²⁴ La teoría maltusiana sostenía que “el crecimiento incontrolado de la población pobre significaba que el bienestar no sería distribuido más equitativamente” (Dresner, 2002:13). Esto fue rebatido por Marx y

La equidad intergeneracional es crucial al pensar en la ética de la sustentabilidad, una de las dimensiones de este concepto: “aún la noción más estrecha de sustentabilidad física, implica una preocupación por la equidad social de las generaciones, una preocupación que debe ser lógicamente extendida a equidad entre cada generación (Ekins, 1997:33). Pero ¿en qué términos podemos hablar de equidad si se considera el consumo energético inequitativo, producto de las relaciones comerciales a las que Martínez Alier hace referencia?, ¿Cómo poblaciones ajenas a recursos naturales pero que tienen interés en su conservación, pueden establecer el modo en que las comunidades locales deben utilizar y/o relacionarse con los recursos naturales en términos de equidad?, ¿Equidad entre comunidades indígenas o entre quiénes?, ¿Cuáles son los alcances de la aplicación de la equidad en términos prácticos para alcanzar el desarrollo sustentable tal como Dresner, Martínez Alier, entre otros autores se interrogan?

En efecto, el pensar en equidad no es tarea fácil. A lo visto hay que añadir el análisis de la redistribución del bienestar, el principio ético que debe existir entre generaciones que buscan utilizar los mismos recursos naturales, entre otros. En definitiva, existen más dudas que certezas sobre la imposibilidad de practicar el concepto de sustentabilidad. El economista ecológico Martínez Alier, sustenta esta imposibilidad argumentando que si se busca practicar el uso sustentable, en el estricto concepto de la palabra, ni las poblaciones actuales ni las futuras podrían tocar los recursos no renovables, lo cual irrumpe con el principio de equidad intergeneracional. A esto añade que al hablar de sustentabilidad, se debería cuidar los servicios ambientales, lo cual significa no alterar los ecosistemas (Martínez Alier, 2006: 367- 373).

Sin duda, el tema de la ética de la sustentabilidad es un eje transversal que topa las tres dimensiones de la sustentabilidad: ambiental, económica y social (Dragun, y Jakobsson, 1997), ya que la ética imprime la forma de ver el mundo, lo cual determinará cómo se va a utilizar los recursos naturales, la percepción que se tenga sobre la naturaleza del mundo, el estatus de los seres humanos y de otras formas de vida, lo cual definirá también las bases de una justicia ambiental, asociadas a normas de justicia econó-

Engels diciendo que “el argumento era falso y que era una simple excusa para la inequidad”, incluso se lo llegó a calificar como un argumento opresivo y conservador que limitaba e ignoraba el potencial para el progreso de la ciencia y la tecnología (Dresner, 2002, *opt. cit.*, p. 13-14).

mica y social. Aún cuando viejas estrategias de gran contenido de responsabilidad moral pero de poca práctica, como por ejemplo “Quien contamina paga” haya sido propuesta desde 1972 por la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OECD por sus siglas en inglés) (Ekins *en* Dragun y Jakobsson, 1997:35), no hay claridad ni seriedad en los compromisos adquiridos para subsanar la problemática entre sociedad y naturaleza. Una muestra de las alternativas que se desempeña en la contemporaneidad y que nace en el discurso del desarrollo sustentable es el ecoturismo.

Turismo, breve reseña histórica

Al revisar los escritos de Dennis r. Judd (2003), Barbara Kirshenblatt – Gimblett y Edward M. Brunner (1989) se puede constatar la evolución del turismo desde sus inicios. Así, del turismo religioso de élites de la antigua Grecia y del Imperio Romano como parte del *Grand Tour*²⁵ se pasa al turismo japonés religioso y de salud del siglo XVIII de baja escala, hasta llegar a la gran transformación del turismo en lo que se conoce como la “industria del turismo”. A todo esto Álvarez Sousa, se refiere a los primeros indicios del turismo como “la actividad realizada por cierta clase social inglesa: “dando vueltas por distintos lugares de su geografía” (Álvarez Sousa, 1994: 26 – 27). De esta forma se ha construido el “turista de masas”, que en un principio perteneció a una clase de élite movida por el ocio y la recreación y que actualmente incluye al turista de toda clase social que viaja por una diversidad de motivos, en el ámbito local, nacional e internacional.

En la evolución de la actividad turística, las mejoras en los medios de transporte (la introducción del ferrocarril, el motor a vapor y el automóvil a mediados del siglo XX, sin dejar de lado la invención del avión y con ello los viajes aéreos) han jugado un papel trascendental en el número de turistas que se movilizan de un lugar a otro, en la agilidad del traslado, en la conformación de toda una terminología que gira en torno a conceptos de confort y eficiencia, entre otros aspectos, generando un movimiento económico singular, que en su momento debió tener una gran acogida por los gobiernos

²⁵ El *Grand Tour* realizado durante el período comprendido entre los siglos XV – XVIII, era visto como un componente cultural y un elemento educador de una clase de élite que viajaba principalmente a las ciudades de París, Génova, Roma, Florencia, Venecia y Nápoles (Judd, 2003: 53)

debido a la generación de ingresos económicos, y también por aquellos que se vinculan directamente a los servicios de alojamiento, alimentación, transporte, guianza, entre otros, ubicados generalmente en países deprimidos (Kirshenblatt *et al*, 1989, 249).

En este contexto, es importante señalar que la definición del término turismo no es clara. Tal como lo señala Terán (2008) con estudios de Álvarez Sousa (1994), hay orígenes latinos de la palabra “*torn*”, vestigios de textos ingleses donde se hace referencia a la palabra “*turismo*”, pero también hay indicios de que los orígenes del turismo como tal, se encuentran en la palabra francesa “*tour*”, que provendría de *torn-us* (lo que da vueltas) y *torn-are* (redondear, tornear, girar). Todos estos orígenes, si bien inciertos, son parte del término que aquí nos convoca: turismo (Terán, *op.cit.* p. 48).

No obstante el gran movimiento turístico hacia las grandes ciudades, a mediados del siglo XVIII comienza lo que hoy se conoce por Turismo de Naturaleza. Judd (2003) caracteriza esta etapa como el “culto por la naturaleza” que coincide con el romanticismo inspirado en los paisajes y sus recursos en términos fantásticos como: “frondosas ramadas, árboles majestuosos y plácidos lagos” (Judd, 2003: 53) lo cual llega a concretarse con el surgimiento de las ciudades industriales del siglo XIX. A esto se añade la perspectiva de los países en vías de desarrollo de optar por el turismo como una forma fácil de desarrollarse ya que tal como lo señala Crick, con estudios de Jafari: “Tourism was represented as an easy option for development because it relied largely in natural resources already in place – e.g. sand, sun, friendly people – and therefore required no vast capital outlays for infrastructure” (Jafari, 1974: 227).

De acuerdo a Terán (2008) el fenómeno del “turismo de masas” y sus impactos, no puede ser leído en tanto un fenómeno aislado, ya que en la época hubo todo un contexto y factores históricos que influyeron en su aparición. Citando los estudios de Mazón (2001), el autor profundiza sobre los factores que favorecieron la producción del turismo de masas reconociendo 13 razones que motivaron su formación e impulsaron el incremento histórico del turismo de masas doméstico e internacional, cuyo protagonista fue el turista de clases sociales populares (Mazón, 2001: 97 – 104 en Terán, 2008: 55). Los aportes de dos pensadores de la Teoría Crítica: Max Horkheimer y Theodor W.

Adorno también son recogidos por Terán, quien señala que ellos afirman que la lógica capitalista insertada a finales de los años 50 - 60 del siglo XX en conjunto con la sociedad de la época, favoreció el desarrollo del turismo de masas y en consecuencia el apareamiento de la industria del ocio de masas. Los teóricos críticos introducen así en 1944 el concepto de “industria cultural para referirse a la tendencia de estandarización y comercialización de la producción cultural, llevada a cabo por parte del sistema capitalista en el contexto de la industria del ocio de masas” (Terán, op.cit. p. 40). Todo esto en un afán por mantener el motor de trabajo, es decir la clase obrera trabajadora, que se encontraba extenuada por el exceso de trabajo y para la cual, el turismo de masas se constituyó en una salida, pero también en el *modus operandi* de una dinámica en la que se trataba de ocultar la explotación a la clase obrera, que movía y mantenía el sistema capitalista:

En consecuencia, el ocio turístico podría interpretarse como un invento capitalista destinado a permitir la desconexión programada del trabajador del entorno cotidiano, con el fin de ofrecer un espacio sin opción a planteamientos críticos y que relaje el complicado sistema de vinculaciones entre trabajador y el lugar de trabajo (Terán, 2008: 40).

Desde la investigación científica se realizaron esfuerzos a partir del siglo XIX por analizar el turismo desde la economía con el aporte de Luigi Bodio en 1899, luego desde las ciencias administrativas con el aporte de Fraser Rae en 1891. En el siglo XX, se aporta con los antecedentes del análisis del turismo desde una perspectiva sociológica con la contribución del alemán Leopold Von Wiese en 1930 con su obra “*El turismo como relación interpersonal*”, así mismo los aportes en inglés de Frederick Wolff Ogilvie en 1933. Pero los estudios con “*real rigor científico y metodológico*” se dan al finalizar la segunda guerra mundial, y en especial en los setentas (Ibíd., p. 60). Muñoz Escalona añade dentro de los hallazgos en investigación sobre turismo al alemán Robert Glüksmann, quien en la década de los 30 iniciaba la discusión con un primer acercamiento a la definición, ya que veía al turismo como “el vencimiento del espacio o la distancia por quienes llegan a un lugar procedentes de otro”, poco después, en 1942, los suizos W. Hunziker y K. Krapf introducen el término “turismo” en alemán: *Fremdenverkeh* (Muñoz Escalona, 2004:12).

Además de la tendencia a viajar, otras tendencias repuntaron en el siglo XX. A mediados de este siglo, de acuerdo a la investigación de O'Connor M. (1994), se apuntaló al consumismo en general “como respuesta a la crisis del “lado de la demanda” de los años 20 y 30, una combinación de la fórmula de Henry Ford “salarios altos = ventas altas” (O'Connor. M., 1994: 20).

Pero, actualmente ¿por qué el turismo está en boga? En palabras de Muñoz de Escalona, el término de “Producto turístico” es parte del “fenómeno del turismo”, que hoy por hoy a nivel internacional y a nivel nacional está en moda, porque es una alternativa para los países en desarrollo y por tanto concierne en los ámbitos empresariales, gubernamentales y académicos. Continúa su análisis diciendo que “Sin embargo, en la medida en que las alusiones al turismo y a sus pregonadas virtudes están ayunas de esfuerzos por evitar ambigüedades y confusiones, los términos turismo y producto turístico se comportan como clichés sin contenido” (Muñoz Escalona, op. cit. 10). Y esto se comprende, cuando se observa que hay una extensa variedad de productos turísticos como tipos de turistas y, que responde a la diversidad cultural, de necesidades, gustos y preferencias de los turistas. Por tanto, la industria del turismo crece a favor de que se amplíen o que se exploren nuevas necesidades. Por tanto, resulta “lógico” pensar que la necesidad de crear conciencia ambiental y de fortalecer industrias que generen recursos económicos con menos impacto en poblaciones locales, favorezca ampliamente al desarrollo del ecoturismo, planteado desde los gobiernos y de las ONG dentro de los sistemas de áreas protegidas. Pero, ¿constituye el ecoturismo parte de un nuevo modelo de desarrollo que busque una alternativa real a la problemática ambiental?

La crisis ecológica y la fase ecológica del capital de O'Connor

La crisis ecológica, definida por Touraine como “la puesta en peligro de la sociedad industrial por si misma ” (Touraine, 1997:38), y con la cual el turismo de masas ha contribuido, refleja para Leff los límites de la racionalidad económica (Leff, 2004). Para O'Connor M., la respuesta del sistema capitalista a la crisis ambiental, ha sido “capitalizar la naturaleza” o “entrar en la fase ecológica del capital”, en un afán por redefinirse, repensarse y proponer una nueva racionalidad, que no es la de Leff precisamente, sino la

del capitalismo, ya que, “lo que interesa en el sistema de naturaleza capitalizada como conjunto no es un capital o un capitalista determinados, sino la permanencia a través del tiempo – la conservación- del sistema mismo como forma social abstracta” (O’Connor, 1994: 23). Este discurso ideologizado funciona perfectamente en el contexto actual, al igual que el desarrollo sostenible y sus estrategias de conservación, pero en la práctica no suceden cambios que reforman las causas que originan la crisis ambiental, sino que parafraseando a O’Connor, la naturaleza y el ser humano pasan a ser instrumentos de un sistema de dominación del capitalismo (Ibíd., p. 27) como el ecoturismo.

Un claro ejemplo de la defensa de esta dinámica, es la propuesta bien sustentada desde la economía ambiental de Joseph Henry Vogel, de internalizar las externalidades de los hábitats protegidos frente a la afirmación de E.O. Wilson que señala que “la economía contemporánea está en banca rota” (Wilson, 1993 *en* Vogel, 1997:2). El sustento de la propuesta de Vogel está en que a partir de la práctica de la conservación se podría generar seis categorías de valor: existencia, ecoturismo, servicios ambientales, agricultura sustentable, extractivismo y bioprospección. Los casos de estudio del ecoturismo son el Sistema de Parques de Costa Rica y el Parque Marino Saba, en las Antillas Holandesas. En el primero caso, donde el gobierno impulsó el lema (de carácter totalmente conservacionista) “Salvar, conocer, usar”, el éxito radicó en una política de incremento de precios²⁶ que podría causar conflictos y para lo cual recomienda ocultar el valor fijado dentro del precio de los paquetes turísticos. En el segundo caso también exitoso, se utilizó la zonificación como estrategia que permitía solucionar los conflictos socioambientales y establecer precios cómodos (Saba percibió 1,8 millones de USD/año, de los cuales el 86 % provino del buceo turístico); todo esto con el afán de financiar la conservación de los hábitats. En su estudio, Vogel remarca la rentabilidad de practicar estas actividades (dentro de las que el ecoturismo ocupa el segundo lugar por el éxito obtenido) que podrían sustituir prácticas aparentemente más rentables como la actividad maderera, ganadería, represas, pero que podrían destruir la diversidad biológica, por tanto argumenta:

²⁶ Se produjo ganancias de 200 millones de colones en 1994 y se incrementaron con la aplicación de la política a 500 millones de colones en 1995 (Vogel, 1997)

el reto para la conservación es crear un paquete de actividades sustentables que en total puedan aliviar las presiones económicas y políticas de relajar o de abandonar los patrones seguros mínimos, ya que difícilmente una podría (Vogel, 1997:2)

El autor añade que:

La gente debe pagar, no debido a que los hábitats deben competir con madera, ganado y represas, sino debido a que hay presiones económicas muy grandes por los intereses creados tras la madera, el ganado y las represas para invadir los hábitats protegidos. La generación de rentas por el uso sustentable de la diversidad biológica puede crear presiones contrarrestantes a los exterminadores, (Ibíd. p. 48)

Definitivamente, esta propuesta busca salidas a las presiones externas que tienen los recursos naturales por efecto de prácticas tradicionales efectivas, en términos económicos. Así mismo, se busca a través de estas estrategias la conservación de los pequeños remanentes de bosques y áreas protegidas, lo que queda de naturaleza, pero esto implica un grave problema: la fragmentación de los hábitats, lo cual conduce a la extinción de especies de especialmente, por la imposibilidad de recrear la vida en espacios tan reducidos, evidenciando lo que Leff señala “la naturaleza ha pasado de ser un objeto de trabajo y una materia a convertirse en una condición, un potencial y un medio de producción” (Leff, 2004: 182), coincidiendo con la “reproducción de capital, sinónimo de salvar la tierra” de O’Connor, quien claramente ve en la retórica de la conservación que lo que realmente “interesa en el sistema de naturaleza capitalizada como conjunto no es un capital o un capitalista determinados, sino la permanencia a través del tiempo – la conservación – del sistema mismo como forma social abstracta” (O’Connor, op.cit p. 22-23).

El ecoturismo

El ecoturismo es definido por primera vez en 1983 por el mexicano Héctor Cevallos – Lascurain, el inspirador de organizaciones ambientalistas involucradas con el ecoturismo como The Nature Conservancy (TNC), la cual adoptó su concepto. Años después,

en 1999, M. Honey²⁷ añadió algunos aspectos: bajo impacto, educación a viajeros y respeto por cultura local y derechos humanos. Luego, en la Conferencia Mundial sobre Ecoturismo, celebrada en Québec (2002) evadiendo una sola definición, se establecen las características generales del ecoturismo, las cuales son la base para el concepto que adopta actualmente la Organización Mundial del Turismo (WTO, por sus siglas en inglés, 2008) (Anexo 1).

El turismo es una actividad que causa impactos. Aun el ecoturismo, un tipo de turismo que se acoge a los principios del turismo sostenible²⁸, acelera los cambios culturales a los que naturalmente la población local está avocada. Por ello, los organismos que lo respaldan han llegado a establecer mecanismos que fijan los límites a los que se desea llegar para lograr la sustentabilidad y sostenibilidad de la actividad, así como estrategias que reducen el impacto socio ambiental del turista en el medio donde se encuentre el/los atractivos (Ver Tabla 1).

Tabla No. 1. Herramientas técnicas de control de impactos turísticos

Fijación de Límites	Filtros de Impacto
Capacidad de carga	Restricciones en el uso de los atractivos Zonificación combinada con mecanismos indirectos de impacto como la reducción de servicios
Límite de cambio aceptable (LAC)	Diseño de sistemas de senderos. Selección del tipo de turista con el que se desea trabajar ya que se ha visto que el impacto si bien es cierto lo producen las masas, también lo puede producir pocos turistas con “mala conducta”
Gestión del impacto producido por turistas, entre otros.	Establecer tarifas para los usuarios, entre otros aspectos

Fuente: Neil John *et al*, 1999: 98 – 114

Estos mecanismos encierran consideraciones técnicas sobre cómo desarrollar el ecotu-

²⁷ “Ecoturismo es el viaje a zonas frágiles y prístinas, por lo general protegidas, cuyo objetivo es ser de bajo impacto y (generalmente) a pequeña escala. Ayuda a educar al viajante; suministra fondos para la conservación del medio ambiente; beneficia directamente al desarrollo económico y la soberanía de las comunidades locales; y fomenta el respeto a diferentes culturas y los derechos humanos (TNC, 2002: 15).

²⁸ “El turismo sostenible persigue por igual: la viabilidad económica de las empresas, la plena realización de los recursos humanos que ésta emplea, el bienestar de la población anfitriona, la valoración de su identidad cultural y la preservación de los ecosistemas en los que las comunidades locales viven y se desenvuelven” (Maldonado, 2006:5),

rismo con el fin de conseguir la conservación de los recursos naturales y disminuir el impacto que esta actividad va a producir en la población. Este abanico de opciones, permite escoger a los gestores del turismo, el mecanismo óptimo de acuerdo a lo que se está buscando mejorar, a los objetivos de turismo de la zona, a las características particulares, locales e incluso nacionales del caso, ya que algunos están basados en el supuesto de que el país cuente con un marco político firme en el tema ambiental, otros priorizan las necesidades del turista, otros el nivel de educación del turista, entre otros. Estos mecanismo, aún cuando constituyen una herramienta para los planificadores del turismo, han recibido sus críticas, como por ejemplo el de Capacidad de Carga suele ser poco practicado, ya que está basado en las características medioambientales del lugar, lo cual origina percepciones muy variadas sobre qué y cuál es el impacto inaceptable, o cuál es el volumen excesivo de turistas, entre otros factores (Wearing, 1999: 99 - 100).

De otro lado, las críticas a los mecanismos propuestos para regular las entradas de ecoturistas han sido alimentadas por dos visiones que se contraponen. Una sostenida por quienes quieren democratizar el acceso de todos y todos los tipos de ecoturistas a los atractivos y otra que sostiene que es necesario reglamentar el acceso a servicios ecoturísticos, limitándolo a través de un sistema de precios y/o aplicando las herramientas técnicas señaladas, convirtiendo al ecoturismo o turismo ecológico, en palabras de Diegues, en un turismo de élites, por establecer tarifas especiales para el ingreso a reservas, áreas protegidas o comunidades donde se practique el ecoturismo. Esta crítica se realiza en el contexto del análisis que hace el autor al manejo de las reservas y parques naturales en su país de origen, Brasil, donde existe lo que él califica como un mito moderno de la conservación: el de la naturaleza intocada e intocable, propio de la sociedad urbano – industrial, el cual se impone sobre los mitos de las sociedades tradicionales (Diegues, 2000: 62).

Ciertamente, el establecimiento de tarifas especiales o altas para reducir el número de turistas que ingresen a un atractivo ecoturístico es un aspecto crítico. Se deduciría que con la aplicación de este mecanismo, únicamente cierto grupo de turistas con ingresos económicos medianos y altos podría acceder a actividades de recreación de naturaleza, a intercambiar experiencias interculturales con grupos locales, a prender del funcionamiento de la naturaleza, de educación ambiental, de los efectos del ser humano

sobre la naturaleza, entre otros aspectos valiosos para crear conciencia dentro del ámbito de cada ser humano. Un extenso grupo social, perteneciente a una clase media baja y baja quedaría marginado al considerarse el mecanismo de establecimiento de precios “especiales”. Paradójicamente este grupo social, quedaría marginado de prácticas ambientalmente “equitativas”. Este grupo también está fuertemente asociado con problemas ambientales, por lo que se hace urgente la inserción de estos grupos en actividades de educación ambiental, y no su relegación.

El turismo comunitario

La posición de los pueblos y nacionalidades indígenas, campesinas, afroecuatorianas y montubias del Ecuador, es de rechazo a las formas tradicionales de turismo y frente a la posibilidad de que sus territorios comunitarios sean enajenados. En palabras de las comunidades agremiadas a la Federación Ecuatoriana Pluricultural de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE):

la industria del turismo ha sido una de las formas de explotación irracional, que al igual que la actividad petrolera, minera, camaronera busca aprovecharse de (nuestros) recursos culturales y naturales para continuar haciendo su negocio (...) frente a las amenazas de expropiación de las tierras comunales y comunitarias, y a la prohibición de ejercer actividades agrícolas, de caza, pesca y recolección de lo que consideramos frutos de nuestra PACHAMAMA, bajo la figura de “Áreas Protegidas”, para el negocio privado (FEPTCE, 2007:7).

El concepto de turismo comunitario²⁹ de la FEPTCE es similar al de ecoturismo, sin embargo tiene una diferencia, la visión social - comunitaria que reemplaza la visión del ecoturismo con visión conservacionista, por tanto el punto central del discurso cambia radicalmente, suplantando los aspectos pre consabidos que definen al ecoturismo por dos componentes importantes del turismo comunitario: la participación de la comunidad en la gestión y administración del proyecto, y la responsabilidad comunitaria

²⁹ “Es la relación entre la comunidad y sus visitantes desde una perspectiva intercultural, en el contexto de viajes organizados, con la participación consensuada de sus miembros, garantizando el manejo adecuado de los recursos naturales, la valoración de sus patrimonios, los derechos culturales y territoriales de las nacionalidades y pueblos, para la distribución equitativa de los beneficios generados” (FEPTCE, 2007: 80)

(FEPTCE, 2007: 81) a esto se suma la redistribución equitativa de los ingresos generados, el contexto intercultural de la oferta turística, la valoración del patrimonio, derechos y territorios culturales, la administración y gestión. En otras palabras, la gran diferencia es el cambio de roles que desempeñan las comunidades locales. En el ecoturismo, la comunidad local es receptora de información científica y administrativa, actor social dentro de un marco participativo propuesto, informante clave de las organizaciones ambientales, es la capacitada en temas de turismo, tema que pocas veces se llega a implementar por propia iniciativa de la comunidad local, como lo demuestra Oyacachi. De otro lado, en el turismo comunitario el papel de la comunidad local es el de administradora, decidora de las políticas de desarrollo acorde a su comunidad y a sus prácticas, es decir que es responsable de la aplicación de lo comunitario en todos los ámbitos del turismo. Estas experiencias de desarrollo local, hablan de las nuevas tendencias de desarrollo, las cuales, de acuerdo a Valarezo:

(...) no tienen el interés de convertirse en propuestas globalizadoras., sino de ser estrategias de subsistencia que tratan de resolver problemas de mediano y largo plazo y que tiene dos efectos: por un lado se organiza las ideas que hay sobre el futuro de los sujetos sociales y por otro lado, en el camino de su ejecución se descubren las potencialidades para la integración de un tipo de integración desde la diversidad (Valarezo, 1994:77)

La posición de la FEPTCE no es gratuita, esta es producto de las malas experiencias con operadoras de turismo que han trabajado con comunidades indígenas, de las debilidades comunitarias frente a un tema tan novedoso pero tan comercial a la vez, frente a la realidad laboral, de recursos naturales, entre otros aspectos de cada comunidad.

Investigadores del turismo, como Azócar de Buglass (1995) hace una compilación de experiencias considerando prácticas comunitarias, prácticas empresariales y prácticas de ONG. De las prácticas comunitarias, la compiladora expone cuatro casos (Comunidad de Agua Blanca, Comunidad Capirona, Comunidad Cofán de Zabalo y el caso comunitario de la Corporación Amigos de la Naturaleza de Mindo). Estos estudios de caso, demuestran que la gestión del turismo depende de factores externos e internos que determinan su éxito o fracaso, destacándose una característica en especial en aquellos proyectos con buenas perspectivas: que la iniciativa nazca de las necesidades

de la comunidad. Otros estudios, han elaborado descripciones con una mirada folklórica de las actividades, organización y dinámica propia de las comunidades indígenas, este es el caso de Smith (1996) quien hace un brevísimo recuento de los impactos generados en seis grupos de las nacionalidades indígenas del Ecuador: Sionas, Cofanes, Kichwas, Záparas-Kichwas, Shuar y Huaorani, destacando los problemas entre operadoras de turismo, los pocos beneficios que perciben las comunidades, las expectativas no satisfechas de las poblaciones locales y los graves problemas de cacería en sociedades como la shuara, donde hay un fuerte exterminio de las especies de fauna. Todo esto, como una enumeración de síntomas de una problemática que no es explicada en su contexto cultural e histórico.

La normativa ecuatoriana sobre ecoturismo y turismo comunitario

El Ministerio de Turismo como organismo rector de la actividad turística ecuatoriana (Art. 15 de la Ley de Turismo), se ampara en la Ley de Turismo y en caso de especificidades como prácticas de turismo sustentable dentro de áreas protegidas, en el Reglamento Especial de Turismo en Áreas Protegidas³⁰, y en el caso de Turismo Comunitario el marco legal vigente está constituido por el Reglamento para el Registro de Centros Turísticos Comunitarios³¹ y el Instructivo de Turismo Comunitario. Además, el Ministerio cuenta con herramientas técnicas como la Política de Turismo Sostenible, el Plan Integral de Marketing Turístico del Ecuador 2010 – 2014, que proyecta un crecimiento de entre el 10% y el 16% hasta el año 2014, llegando a un incremento en promedio de 100 millones por año (Ministerio del Ambiente, 2009)³² y el PLANDETUR 2020. Todos estos se inscriben en el Plan Nacional de Desarrollo 2007 - 2010 de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, del Ecuador (SENPLADES), el cual apunta a “fomentar la industria química productora de medicamentos genéricos, el ecoturismo y el turismo comunitario, como alternativa para exportar conservación y se reconstituirá la industria petroquímica y otras ramas estratégicas” (SENPLADES, 2009:67) como estrategias de diversificación de la producción.

³⁰ Decreto Ejecutivo 3045, con Registro Oficial 656, con fecha 5 de Septiembre de 2002. Fue realizado en el período presidencial del Dr. Gustavo Noboa Bejarano. Estatus actual del Reglamento es Vigente.

³¹ Acuerdo No. 0130, Ministro (E) Carlos Proaño Romero, 2007.

³² http://www.rts.com.ec/index.php?option=com_content&task=view&id=3271&Itemid=1

En temas de Turismo, el Ministerio de Turismo concibe dos programas con el fin de crear capacidades técnicas y otorgar asistencia técnica y líneas de crédito en componentes específicos de turismo comunitario. Los programas son: “Consolida Turismo Comunitario 2009 – 2010” y el “Programa Nacional de Capacitación Turística” (E24, 18 de Noviembre, 2009), todo esto parte de la política de gobierno actual de re estructurar y fortalecer las entidades públicas y de re direccionar actividades productivas, dentro de las que se encuentra el turismo, considerando que acorde a datos del Banco Central del Ecuador, el turismo ocupa el quinto lugar en un grupo de siete actividades que generen mayores ingresos para las rentas del Ecuador según el primer trimestre 2008 – 2009 y el segundo lugar dentro de las actividades de exportación de productos no petroleros (Anexo 2).

Algunos antecedentes se encuentran en el apoyo al Turismo dentro de Áreas Protegidas, que se convierte desde 2007 en una forma del desarrollo sustentable desde el convenio que firmasen el Ministerio de Turismo y el Ministerio del Ambiente, para respaldar esta forma de Turismo Sustentable. En efecto, en palabras de la Ministra del Ambiente pronunciadas durante el acto de clausura de la Alianza para el Turismo Sustentable del Ecuador – AETS – en FLACSO - Ecuador:

El Ministerio de Turismo y el Ministerio del Ambiente: ambos tenemos visiones diferentes, pero los objetivos y los resultados que buscamos son los mismos (...). El ecoturismo debe fundamentarse en principios éticos: hombre y naturaleza beneficiándose uno del otro (...). Todos jugamos un rol importantísimo (...) No solo no tocar, sino usar (Ministra del Ambiente, 2009)

De esta alianza se forma el Programa de Turismo del PANE (Patrimonio de Áreas Naturales del Ecuador), del Ministerio del Ambiente, con un horizonte de 4 años y que arranca con 10 de más de 40 áreas ubicadas en Galápagos, Costa, Andes y Amazonía. El proyecto utilizará herramientas técnicas para apoyar los objetivos de conservación del área protegida, entre ellas: Límite Aceptable de Cambio (LAC), el Sistema de Manejo de Visitantes (SIMAVIS) y Sistema de Información Geográfica -SIG-).

La Ley de Turismo, por su parte, establece entre otros aspectos las categorías oficiales para cada actividad (alojamiento, servicios de alimentación y bebidas, transporte, operación, intermediación y casinos), las cuales deben regirse a normas de uso

internacional, para ello expidió la Norma Técnica y la Norma de Calidad generales para cada actividad /Artículos 5 y 19 de la Ley de Turismo). En el caso del ecoturismo la norma técnica es una herramienta que permite obtener la certificación de turismo sostenible guiando el proceso de certificación en tres ámbitos y cuatro actividades, constituyendo un instrumento que permite medir el desempeño mínimo de estas actividades con estándares de desarrollo sustentable y sostenible sin dejar de lado la mejora continua de la calidad (ASEC, 2003). Sin embargo, la NT de ecoturismo a pesar de ser considerada como una de las herramientas más avanzadas a nivel latinoamericano y estar en total vigencia, no ha sido utilizada con fluidez, posiblemente por falta de difusión. En su lugar está el Manual de Buenas Prácticas para el Turismo Sostenible, (E24, Noviembre, 2009) un instrumento creado por un organismo privado, la Rain Forest Alliance, que a manera de recomendaciones prácticas involucra a los interesados en actividades turísticas sostenibles.

En el Ecuador el ecoturismo es parte de varios instrumentos de planificación entre ellos³³ el Programa Nacional de Certificación de Ecoturismo encabezado por la ASEC³⁴ en convenio con el Ministerio de Turismo del Ecuador. El ecoturismo es parte de una normativa extensa que debe ser observada por quienes deseen ejercer esta actividad formalmente y beneficiarse de la certificación en turismo sustentable.

La sociología del turismo

Erik Cohen (1984) introduce en el análisis cuatro áreas de la investigación de la Sociología del Turismo: a. El turista, b. Las relaciones entre turistas y anfitriones, c. La estructura y funcionamiento del sistema turístico, y d. Los impactos sociales del turismo (Cohen, 1984:376). Los contrapuntos en cuanto a las visiones sobre el turismo se enmarcan en dos tendencias que se definen claramente desde los 70's: la de Mc Clelland,

³³ Estrategia de los Bosques y Áreas Protegidas, Plan Estratégico de Desarrollo de Turismo Sostenible del Ecuador (PLANDETUR), Plan y E

³⁴ La Asociación de Ecoturismo del Ecuador fue fundada en 1991, por un grupo de empresarios, conservacionistas catedráticos. Uno de sus objetivos principales es generar herramientas útiles que apoyen al desarrollo de sus miembros, y al mismo tiempo al desarrollo del turismo sostenible en el Ecuador. Está compuesta por 67 miembros, entre operadores de turismo privados y comunitarios, comunidades locales e indígenas, universidades, institutos de hotelería y turismo, asociaciones de estudiantes de ecoturismo, gobiernos locales, ONG y fundaciones, personas particulares vinculadas a la actividad, hoteles y establecimientos de alojamiento (ASEC, 2009).

(1979) que considera al turismo como un “aporte dinamizador del desarrollo económico” y otra sostenida por De Kadt, (1979) y Augé, (1997) quienes ven en el turismo un agente negativo porque “produce efectos nocivos de vulgarización cultural” (Terán, 2008:61). A estas posturas críticas del turismo, se une la de Kirshenblatt- Gimblett, (1988, 1989), Diegues (2000), Damián (2004), Judd (2003), (Greenwood,1989), entre otros.). Este trabajo ha escogido de la propuesta de Cohen, la cuarta área y ha optado por elaborar su propias reflexiones sobre las posturas críticas frente al turismo.

En este preámbulo revisaremos la sutil evolución de los requerimientos que una actividad turística debe poseer para que sea considerada como una práctica de ecoturismo (Anexo 1), así como las definiciones de los términos de turismo relacionados al ecoturismo (Anexo 3). En cuanto a sustentabilidad, la conjunción de las tres dimensiones de sustentabilidad explicadas por Ekins (1997), tienen el carácter de imperativo ecoturismo, ya que su existencia y permanencia dependen no solo de la presencia de los atractivos locales (culturales, naturales, paisajísticos, religiosos, entre otros), si no de su buen estado de conservación, de la equidad económica y redistribución de los ingresos que provienen del ecoturismo en la población local y en la presencia de actividades que tienen por objetivo la conservación del medio ambiente.

Por estas características, las áreas de acción del ecoturismo “ideales” son las áreas naturales, aunque no se restringe a ellas ni a las áreas protegidas, tal como lo establece el Reglamento de Ecoturismo y Desarrollo Sostenible en su concepto de ecoturismo³⁵. Esta actividad, por sus requerimientos, entra dentro de lo que se considera “turismo sustentable” y por ello, se ha convertido en una de las actividades emblema de las áreas protegidas y constituye una de las 13 políticas para el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) del Ecuador, tal como consta a continuación:

El turismo como instrumento de gestión que contribuye a la conservación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, se

³⁵ Ecoturismo.- Es la modalidad turística ejercida por personas naturales, jurídicas o comunidades legalmente reconocidas, previamente calificadas para tal efecto, a través de una serie determinada de actividades turísticas, en áreas naturales, que correspondan o no al Sistema Nacional de Áreas Protegidas, con el objeto de conocer la cultura de las comunidades locales afincadas en ellas y/o la historia natural del ambiente que les rodea. Dichas actividades se ejercen con las precauciones necesarias para no alterar la integridad de los ecosistemas ni la cultura local y que generan oportunidades económicas que permiten la conservación de dichas áreas y el desarrollo de las comunidades locales, a través de un compromiso compartido entre las comunidades, las personas naturales o jurídicas privadas involucradas, los visitantes y el Estado (ASEC, 2009)

desarrollará con el apoyo a los planes de manejo, en el marco de evaluaciones de poblaciones locales en la operación de sus actividades y en la distribución de sus beneficios (Ministerio del Ambiente del Ecuador, 2007:3).

Como vemos, además de ser una herramienta de la conservación, también provee el marco legal de trabajo para sus habitantes, quienes a partir de ser parte de un área protegida, pasan a reglamentar sus prácticas tradicionales, específicamente aquellas que involucran el uso de recursos naturales.

Por ello, existe total armonía con el concepto de bio - región, el cual constituye el espacio donde, desde la perspectiva filosófica de la ecología profunda (Ferry, 1992), se puede cultivar la conciencia ecológica con sus tres elementos: sistemas naturales, autorregulación y espiritual (Deval, 1985). El ecoturismo, como una estrategia de conservación plantea una perspectiva que comulga con el concepto de las bio - regiones, ya que este permitiría: la protección de áreas silvestres, disfrutar en su máxima expresión de la naturaleza y de las costumbres de las poblaciones locales que en ellas habitan, todo esto dentro de un marco de respeto a la población local, así como de uso equilibrado de los recursos.

Por tanto, las bio - regiones constituyen una plataforma para la conservación, estableciendo formas de vida normadas para las poblaciones locales, pocas veces compatibles con las actividades tradicionales. Esto sin duda no deja de lado las reflexiones y críticas que hay en cuanto a los efectos positivos sobre la reglamentación, necesaria, de algunas prácticas tradicionales, como por ejemplo las quemas fuertemente vinculadas a la agricultura.

El ecoturismo, se convierte así en una herramienta que debe cumplir ciertos requerimientos, ciertas condiciones definidas en las esferas internacionales de la conservación, lejanas a las características de la localidad donde se van a ejecutar los emprendimientos ecoturísticos. Una muestra de ello son los manuales, instrumentos técnicos de trabajo que a demás de normar la actividad, introducen términos técnicos (*target*, la media de turistas, ingresos, egresos, sistemas contables, entre otros) u objetivos lejanos a las condiciones locales de la generalidad rural del país (servicios de calidad, conforta-

bles, cómodos, adecuados con servicios públicos - agua, luz, alcantarillado, entre otros) a las cuales no es posible acceder sin la ayuda tecnocrática de los y las especialistas.

Para autores como Morin, los conceptos y prácticas relativas al ecoturismo, como herramienta de conservación, se convierten en “formas de unificar el conocimiento y así establecer quien tiene el poder dentro de los espacios comunitarios tradicionales donde se practica el ecoturismo” (Morin *citado en* Diegues, 2000:72). Esto es evidente dentro de las áreas protegidas, donde son habituales los espacios de propiedad común, como las áreas comunitarias y para las cuales rigen normas de conducta, comportamiento y desarrollo que regularmente no responden a las necesidades más primordiales de las poblaciones locales.

Otras críticas exploran las relaciones de poder que están implícitas en las ironías del turismo, puesto que su práctica “reproduce relaciones colonialistas (...) y en el más amplio sentido, el colonialismo es control del poder, sobre el área poblada que es dependiente” (Kirshenblatt- Gimblett, 1987: 64). A esto se añade el lenguaje propio del discurso del marketing turístico que se caracteriza por ser penetrante y convincente, que por vender convierte a las poblaciones locales en objetos o “elementos decorativos, imposibilitados de integrarse a la dinámica turística” (Kirshenblatt-Gimblett, 1987:62).

Las poblaciones locales, han sido calificadas en espacios publicitarios con frases que invitan a conocer lo “*primitivo*”, a fotografiar espacios privados, o a “*poseer*” experiencias extraordinarias, con lo cual se reafirman poderosas representaciones, que llegan a tener un alcance impensable, construyendo imágenes tanto en los turistas como en las poblaciones locales con un carácter de “*autoritario*”, puesto que: “nuestras representaciones son lo que hacen “ser” al mundo” (Kirshenblatt-Gimblett, 1987:64). Un ejemplo de la relación de poder que existe entre turistas y anfitriones está representada en el análisis de Meisch, L. (1995) en Ecuador, donde se señala que las agencias turísticas se refieren a los anfitriones: los otavaleños, como “pueblos indios” (Meisch, 1995: 452) una forma de representación que se aleja mucho de la increíble dinámica comercial de la gran ciudad de Otavalo y su población.

En esta misma línea de análisis es importante observar que generalmente la atención recae en el tipo de turista que se desea atraer y se deja de lado a los anfitriones y la relación que surge a partir del encuentro. Damián (2004) determina las característi-

cas del turista y del anfitrión. Sobre el primero señala que este es un concepto construido inter - subjetivamente y del análisis del concepto de anfitrión señala que es: “como un espejo del turista, es decir como el “otro” frente al que el turista se construye, aquel que es “propietario” del mundo de vida que se visita en los viajes turísticos” (Damián, 2004:158). En esta relación se establecen claramente visos de inequidad, porque el turista se convierte en quien compra los servicios y atractivos turísticos, dentro de los cuales generalmente se encuentran incluidas las poblaciones como meros objetos turísticos, tal como se reafirma:

...en la literatura turística se les ha tratado a “ellos” como a quienes el turismo debería de beneficiar pero que en general mantiene al margen, o en el mejor de los casos, los identifica como parte del folklore local, que es a su vez parte del “atractivo turístico” del sitio (Damián, 2004:159)

Al igual que Damián, la investigación de Karch y Dann (1996) trata de cifrar los tipos de encuentros que surgen como resultado de la actividad turística, y acertadamente titulan su investigación situada en Barbados como *Encuentros cercanos del tercer mundo*. El estudio deja ver claramente la relación de dependencia que crea la actividad turística en esta pequeña isla marginada, donde los anfitriones de raza negra practican cada vez menos un insipiente monocultivo que poco a poco ha sido reemplazado por un turismo de masas con visitantes blancos de Europa y norte América, y donde se recrean las relaciones asimétricas de dependencia, aceptación y conquista (Karch y Dann, 1996: 173 – 189).

Otra forma de dominación, es la que el antropólogo norteamericano Nelson Graburn (1976) señala en sus estudios sobre las variaciones que sufre el arte en el Cuarto Mundo³⁶ por efecto del turismo. Estos aportes han sido revisados por Katter (1981) y constituyen contribuciones importantes para el análisis de este trabajo ya que en ellos se señala que existen dos grandes categorías: el arte étnico y el arte turístico, definidas así: “la primera categoría está constituida por objetos elaborados para ser apreciados y utilizados por las personas de su propia sociedad; mientras que la segunda categoría pertenece a aquellas artes elaboradas para el mundo externo, dominante” (Graburn en Katter,

³⁶ “El Cuarto Mundo comprende aquellas personas nativas cuyas tierras y culturas han sido tragadas por las naciones del primer, segundo y tercer mundo” (Katter, 1981:65).

1981: 65). Estas contribuciones permiten visualizar los cambios en las artesanías que se han producido en la comuna de Oyacachi, por efecto de la actividad turística.

Conclusiones

Las recomendaciones contemporáneas prescritas en las teorías sobre desarrollo para el caso latinoamericano y las consideraciones sobre etnodesarrollo acuerdan que es importante generar cambios internos y enriquecer las propuestas con iniciativas que se construyan sobre la base de las expresiones democráticas de los pueblos, de sus necesidades reales en cuanto a desarrollo y la inserción de aspectos socio culturales. Sin embargo, la dinámica de los proyectos de desarrollo constituye para muchos una amenaza, porque llevan una doble agenda en la que se consagra al sistema capitalista, destruyendo expresiones propias de la organización indígena, en este caso la comuna.

En este contexto, entra el análisis de la sociología del turismo proporcionándonos elementos clave para examinar a profundidad la dinámica propia de la actividad turística. Nos referimos a los encuentros entre anfitrión y turista, en la forma en como se dan las representaciones que giran en torno al turismo, en los cambios sociales que surgen a partir de la inmersión de la población local en esta actividad. Dentro de esta perspectiva, entra el ecoturismo, como una alternativa de desarrollo y conservación que propone retroalimentarse de las características socio culturales de los pueblos rodeados de atractivos comunes a las áreas naturales bien conservadas.

CAPITULO III

OYACACHI, ECOCIENCIA Y LA GÉNESIS DEL ECOTURISMO EN LA COMUNA

... entramos pues a la plaza, que es un pequeño pradito abierto en medio de la selva y circundado irregularmente por un conjunto disperso de las docenas de casuchas de techo de paja y paredes de piedra, todo al pie del morro boscoso de un alto cerro nublado y en la estrecha vega del río (Andrade Marín, 1944:21) ... (sus habitantes) son muy pacíficos y nada arrojados (...) son amantes extremos de su familia, sobre todo de los hijos a los que no dejan por nada, pero no suelen prodigar muestras tiernas de cariño (Gassó 1898:50-51)

Este capítulo tiene por objetivo adentrarnos en el caso de estudio a partir de la reconstrucción de los orígenes del turismo en la Comuna de Oyacachi, rescatando los roles desempeñados por los diferentes actores sociales en conservación, turismo y desarrollo. A este aporte, se suman datos históricos que configuran y permiten comprender mejor, la relación entre turismo y comuna.

La Comuna Kichwa de Oyacachi

Los significados de *Oyacachi* pueden ser leídos en dos de las lenguas nativas del Ecuador. En kichwa³⁷ por ejemplo, este vocablo figura como “cara de sal”, ya que está conformado por las voces: *oya* que significa “rostro” o “cara” y *cachi* que quiere decir “sal”. Otro ejemplo es el tsafiqui³⁸, para la que el vocablo *oyacachi* se traduce como “esos rojos” ya que se compone de dos términos: *uya*: “esos” y *cachi*: “rojo” (Males, 1998:19).

³⁷ “Hasta hace una década era normal escribir ‘quichua’, pero los lingüistas indios se percataron de que los niños se confundían, pues la ‘u’ en ese idioma tiene un valor fonético distinto y los niños leían ‘kui-chua’. Por eso, se optó por escribir ‘kichwa’, con letras que sí son parte del alfabeto indígena” (El Comercio, 2003)

³⁸ El grupo étnico de los Tsáchilas o “verdadera gente” practica la lengua *tsafiqui*, “verdadera palabra” en castellano. Según afirma Velasteguí, esta lengua pertenece a la familia lingüística chibcha, al igual que el idioma de los Cayapas (Velasteguí, 1986:9)

Figura 1. Oyacachi



Fuente: Camacho, 2009

Existen estudios que sostienen que el área actual de Oyacachi, fue ocupada por los Cofanes, tal como lo señala Eduardo Khon en su estudio³⁹ (2002). Estos antecedentes marcan los orígenes indígenas de la población de la comuna de Oyacachi, la cual mantiene el kichwa como su lengua materna, practicado dentro del hogar, y el castellano como lengua de intercomunicación (E1_mayo 2007).

De acuerdo al Consejo de Desarrollo de los Pueblos y Nacionalidades del Ecuador (CODENPE) la Comuna pertenece al pueblo Cayambi, y a la nacionalidad indígena de los kichwa de la Amazonía (CODENPE en SIISE, 4.5, DIVA, 2000) Esta información representa un problema para quien conoce la comuna y a sus pobladores, los cuales poseen a todas luces semejanzas físicas con poblaciones cercanas de la sierra, como la

³⁹ Los estudios señalan que hubo un afán por invisibilizar esta región expresada en la anulación de este territorio en los antiguos archivos cartográficos, a pesar de constituir un punto clave de enlace entre la Sierra y la Amazonía en los ámbitos político, comercial y cultural en la época precolombina. El estudio nos conduce a encontrar las respuestas en el análisis del discurso escrito religioso u oficial de las antiguas crónicas comparado con la tradición oral rescatada de las poblaciones de estos territorios. En las primeras se calificaba a esta zona como peligrosa y salvaje, especialmente después de la muerte del padre jesuita Rafael Ferrer, quien murió en manos de los Cofanes por su manifiesta rebeldía a ejercer la religión católica. Estos calificativos, más la imagen de lo desconocido, creada por las crónicas jesuíticas, construyeron en el imaginario de los quiteños una región más bien “primitiva” (Khon, 2002)

de Cangahua, por lo cual en este estudio se sugiere considerar a la población de Oyacachi dentro de la nacionalidad indígena kichwa perteneciente a la sierra andina. Esta consideración coincide con su ubicación geográfica, también andina.

La comuna está ubicada en las estribaciones orientales de la Cordillera de los Andes (0°13'S, 78° 03'W) a 3.200 metros sobre el nivel del mar y a aproximadamente dos horas al este de la ciudad de Quito (45 Km. en línea recta, 100 Km. en carretera) (Anexo 4). El rango altitudinal de la comuna va desde los 1.800 a los 4.400 metros de altitud, por tanto la temperatura oscila entre 5 y 17° centígrados, mientras que la precipitación anual varía entre los 1.500 mm y los 3.500 mm aproximadamente (Skov *citado en Cuesta*, 2001).

Algunas fechas importantes constituyen el 24 de abril de 1906, año en el que la comuna recibe las escrituras públicas y el título de propiedad de sus 44.500 hectáreas, el año de 1939 cuando Oyacachi recibe el título de comuna (Ministerio de Ambiente del Ecuador *et al.*, 2000) y el año de 1948 ya que adquiere su personería jurídica (Males, 1998 y DIVA, 2000).

La totalidad del territorio comunitario (44.500 hectáreas) es parte del Sistema de Áreas Protegidas del Ecuador (SNAP), al constituirse como uno de los dos territorios comunitarios dentro del actual Parque Nacional Cayambe Coca⁴⁰ (PNCA Y) en el sector suroccidental, cubriendo el 11% del área protegida (403.103 hectáreas). La comuna se ubica en la zona de *Asentamientos Humanos Ancestrales*, estos territorios se caracterizan por tener derechos de uso de los recursos naturales y por ser espacios localizados en zonas de alta fragilidad ecológica. A esta categoría corresponden los dos asentamientos del PNCA Y: Oyacachi y Sinangué (Fundación Antisana, 1998).

⁴⁰ El actual Parque Nacional Cayambe Coca, nació con la categoría de Reserva Ecológica dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador (SNAP) y fue creado el 17 de noviembre de 1970, bajo Resolución Ministerial A-818 y publicada en el RO No. 104 del 20 de noviembre de 1970 (MAE *et al.*, 2000 (b)) y cubre cuatro provincias: Imbabura, Pichincha, Napo y Sucumbíos (MAE *et al.*, 2005)

Figura 2 Mapa de Ubicación de Oyacachi dentro de la ex RECA, hoy Parque Nacional



Fuente: Alianza Ecuatoriana para el Turismo Sustentable, -AETS- 2009

El acceso puede ser por tres vías: la principal es por la Panamericana Norte que va de Quito a Cayambe. Poco antes de llegar a Cayambe se toma un camino vecinal que atraviesa el poblado de Cangahua, las comunidades de Cochabamba y Larcachaca y el páramo de Guamaní. Después de cruzar estos poblados se llega a Oyacachi por una vía de segundo y tercer orden, abierta entre 1995 - 6, y es una de las más utilizadas. El segundo acceso es por la vía Quito – Papallacta, construida en 1998 como parte del Proyecto de Optimización del Sistema de Agua Potable de Papallacta (Cuesta, 2001:8). Si se desea acceder por esta vía es necesario pedir autorización previa a la Fundación Ecológica Rumicocha, que a partir del año 2001 firmó un convenio con el Ministerio del Ambiente del Ecuador y cobra la tasa de ingreso al Parque Nacional por la zona de Papallacta. La

tercera vía, es un sendero que une al Chaco con Oyacachi y que tarda tres días de caminata.

La población cuenta con servicio de transporte público de propiedad de la comuna, el cual hace su recorrido de ida y vuelta por la vía principal de la comuna a la ciudad de Cayambe. Desde Oyacachi, el horario de salida a Cayambe, los días lunes, miércoles y viernes es a las 04h00 y llega entre las 05h45 y 06h00 de la mañana al Coliseo de Cayambe y, desde este lugar a Oyacachi la hora de partida es a las 15h30 y llega entre las 17h30 y las 17h00 a la comuna. Los feriados el horario es distinto y depende de la cantidad de turistas. Regularmente se sale de Cayambe a las 08h00 y se llega a la comuna entre las 09h45 – 10h00 y desde Oyacachi se parte hacia Cayambe a las 14h30, llegando aproximadamente a las 16h00.

Con la constitución de Oyacachi, la tenencia de la tierra pasó a ser de carácter comunitario y por consiguiente, no hay acceso a títulos de propiedad individual, sino que el Cabildo o Directiva Comunal asigna derechos de uso de las tierras a sus socios (DIVA, *opt.cit.*, 2000). Con respecto a este tema, en el Plan de Desarrollo Comunitario se indica que el derecho de uso ha tenido dos formas de ser asignado: una que funcionó hasta 1980, en la que los matrimonios jóvenes podían solicitar al Cabildo hasta dos pedazos de terreno para establecer su finca, tanto en el área del páramo como en las zonas media y baja. Esta modalidad ya no es aplicable, pues no hay más tierras disponibles, por lo que los nuevos matrimonios jóvenes trabajan en la tierra asignada a sus padres y viven en ella. La otra vía de acceder a tierras en Oyacachi funcionó hasta 1993, cuando el Cabildo distribuía los lotes para que cada familia construyera su vivienda (MAE *et al.*, *opt.cit.*, 2000)

En el año de 1969, Oyacachi pertenecía a la parroquia de El Quinche, provincia de Pichincha (Males, 1998). Esto cambió, y desde 1988 pertenece a la provincia de Napo, cantón El Chaco⁴¹ (Cabecera Cantonal), parroquia de Oyacachi⁴² (Cuesta *et al.*,

⁴¹ De acuerdo al INEC, el Chaco se crea como parroquia rural en el Cantón Quijos de la Provincia de Napo – Pastaza, en 1955 (RO 800), pasa a pertenecer a la provincia del Napo en 1969 (RO 169), se eleva a Cantón en 1988 (RO 943) y tiene delimitación urbana en 1996 (RO55) (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador – INEC-, 2008)

⁴² Oyacachi, se eleva a la categoría de parroquia en el Cantón Quijos de la provincia de Napo-Pastaza en 1959 (RO. 812). Esta provincia se cambia de nombre a Napo en 1959 (RO 963). Finalmente, Oyacachi

opt.cit., 2001). De las dos formas de organización correspondientes a la comunidad andina la Asamblea es la principal autoridad y está conformada por todos los miembros de la comuna; esta puede ser de carácter ordinaria o extraordinaria, según amerite el caso. A esta debe asistir obligatoriamente el jefe de la familia o un miembro mayor de 18 años, sea este hombre o mujer. En caso de no hacerlo, este sería multado de acuerdo al Reglamento Interno de la Comuna. El Cabildo o Directiva Comunal es la segunda autoridad y es elegida por un año, con posibilidad de prórroga por dos años. Este está integrado por un presidente, un vicepresidente, un síndico, un secretario, un tesorero y cuatro vocales. Estas dos instancias se rigen por la Ley de Comunas de 1937⁴³ y por las normas del Municipio del Chaco.

En cuanto a las leyes⁴⁴ que rigen a Oyacachi se destacan, dentro de la dinámica comunitaria, el Reglamento Interno (1986), reemplazado por el nuevo Régimen Legal de la Comuna (2007). Por otro lado, está la organización que responde a la dinámica municipal, donde existen dos instancias: la Junta Parroquial y la Tenencia Política, regidos por el Municipio de El Chaco. Otros organismos de toma de decisiones dentro de la comuna son las Directivas de la Iglesia Evangélica y Católica, el Comité de Padres de Familia de la Escuela “Padre Rafael Ferrer” y el Registro Civil (MAE *et al*, *opt.cit.*, 2001).

De acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador (INEC), la evolución del crecimiento poblacional de la parroquia de Oyacachi es positivo (Ver Tabla 2). El grupo comprendido entre los 10 – 19 años es mayoritario con 138 individuos y en cuanto a presencia de población indígena también es relevante: 460 personas se identifican como indígenas, 1 como afro ecuatoriano, 29 como mestizos, 13 como blancos (SIISE, 2001).

pasa a pertenecer al Cantón El Chaco en 1988 (RO. 943) (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador, INEC, *opt cit.* 2008)

⁴³ Según Chiriboga y Martínez: “a partir de la Ley de Comunas, la comuna se convirtió en la modalidad más generalizada de agrupamiento a nivel de la sierra ecuatoriana, cuyos rasgos principales tienen mucho que ver con la forma de organización tradicional en los indígenas (comunidad)”. Los autores añaden que (la comuna) “se convertía en la unidad poblacional mínima del medio rural para efectos de la división político administrativa y legalizaba las relaciones de las familias con el ámbito exterior” (Chiriboga (1983) y Martínez (1992) *citado en* Martínez, 1998:176)

⁴⁴ También rigen a la comuna los siguientes cuerpos legales: Ley de Desarrollo Agrario, Constitución Política de la República, el Convenio 169 de la Organización Internacional de Trabajo, el Tratado Internacional de Recursos Fito genéticos y Agrarios, la Ley de Régimen de las Comunidades Campesinas

Tabla No 2. Evolución demográfica, parroquia de Oyacachi

CENSOS	POBLACIÓN TOTAL	HOMBRES	MUJERES
1974*	214	118	96
1982*	305	160	145
1990*	383	194	189
1995**	460	227	233
2001*	513	281	232
2007***	618	-	-
2017***	814	-	-
2010	620	315	305

Fuentes: *INEC, III Censo de Población y II de Vivienda (1974) y VI Censo de Población y V de Vivienda (2001) ** DIVA, 2000:34 *** EMAAP-Q, 2008:19⁴⁵, INEC,2010

En correspondencia con el crecimiento demográfico, las viviendas han tenido un crecimiento. En efecto, en 1898, el Padre Gassó junto al Fray Francisco Clerc, evangelizó a los habitantes del “caserío” de la Purificación de Oyacachi, que en ese entonces consistía de unas veinte chozas (Gassó, 1898 *citado en Andrade Marín, 1952*). De acuerdo al último censo (2001) Oyacachi cuenta con 131 viviendas, de las cuales 90 tienen registro de contribución por el servicio de agua y el 100% tienen servicio eléctrico. El 74,4% de los hogares están equipados con medios sanitarios para la eliminación de excretas, muy a pesar de que el sistema de tratamiento de aguas servidas no funciona por deficiencias en el sistema general de alcantarillado (EMAAP-Q, 2008, *opt.cit.*, p:56).

De acuerdo al *Plan de Manejo de la Comuna 2001 – 2004*⁴⁶ (2000), el 1% de la población migra anualmente. Este porcentaje corresponde al grupo comprendido entre los 12 y 18 años de edad y a los estudiantes de la escuela Padre Rafael Ferrer⁴⁷ que migran temporal o permanentemente a Cayambe, Ibarra, Quito o al Chaco a cursar la secundaria básica (MAE *et al*, 2000, *opt.cit.*) en vista de que la comuna carece de colegio. La escuela Padre Rafael Ferrer, funciona desde 1958 (Males, 1998). De acuerdo a los

⁴⁵ El cálculo utiliza el método geométrico en base al índice provincial: $Pf = Po(1+r)^a$ $Pf=513(1+0,0293)^{16}$ año 2017 Nota del Estudio (EMAAP-Q, 2007:19)

⁴⁶ El Plan fue realizado gracias al apoyo del proyecto – Bioreserva del Cóndor. Este plan fue ejecutado por las Fundaciones Antisana y Ecológica Rumicocha, con financiamiento de USAID – Ecuador y la TNC, bajo convenio con el MAE.

⁴⁷ La escuela Padre Rafael Ferrer funciona desde 1958 (Males, 1998, *opt. cit.*).

últimos cuatro censos realizados en el Ecuador, se puede observar que hay una tendencia a la disminución del analfabetismo en Oyacachi (Ver Tabla 3).

Tabla 3 Analfabetos y alfabetos en la parroquia de Oyacachi – población mayor a 10 años

CENSOS	ALFABETAS			ANALFABETAS		
	TOTAL	H	M	TOTAL	H	M
1974	74	53	21	77	33	44
1990	180	108	72	74	26	48
1982	124	82	40	84	29	55
2001	327	194	133	58	21	37
2010	476	-	-	41	-	-

Fuente: Censos INEC (1974, 1990, 1982, 2001, 2010).

En cuanto a disponibilidad de servicios básicos, la EMAAP-Q (2008) señala que los servicios de agua potable, sistema de alcantarillado, recolección de residuos sólidos y servicio de energía eléctrica con que cuenta la comuna no son de buena calidad:

El sistema de agua potable capta las aguas de la quebrada Yamayacu y el agua no es de buena calidad ya que tiene turbiedad y color; los tanques de almacenamiento son antiguos y es allí donde normalmente se clora el agua. La red de distribución tiene 120 conexiones domiciliarias, todas sin sistema de medición. El pago se hace de 90 usuarios. Cada usuario paga una tasa fija de 0,50 USD con lo cual se cubren gastos de la compra de cloro, y energía del sistema de bombeo de la planta de tratamiento. La cobranza la realiza un empleado municipal, quien se encarga adicionalmente del mantenimiento e incluso del servicio de barrido del pueblo.

(...) El sistema de alcantarillado cubre todo el centro poblado, pero la planta de tratamiento está compuesta por un tanque “inhoff” que está totalmente colmado por lodos y espumas sin ningún tipo de tratamiento que desembocan en el río Oyacachi. La Comuna paga por este servicio entregado por el Municipio de El Chaco en el año 2000. No existe un sistema de recolección de los residuos sólidos en Oyacachi. Cada una de las 120 familias re utiliza los residuos biodegradables como alimento para sus animales. Los residuos sólidos no biodegradables como plásticos, fundas de polietileno, entre otros son quemados en las chimeneas y patios. Los que no, van a parar al río Oyacachi. El servicio de energía eléctrica cubre el 100% del área de estudio del Plan (EMAAP-Q, 2008: 67,71).

Toda la población tiene servicio de electricidad, que funciona con una planta eléctrica. No obstante, a partir de la compra de una antena televisiva, la población sufre permanentes cortes de luz, que responde al uso desproporcionado de energía por la compra masiva de televisores que llegan a cuatro por hogar. Las telecomunicaciones en Oyacachi se limitan a un sistema de radio y una línea telefónica con acceso a telefonía celular y análoga. Adicionalmente, la comuna cuenta con tres radiotransmisores instalados por el ex Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre (INEFAN⁴⁸), por el Instituto Nacional de Colonización de la Región Amazónica (INCRAE) y por el Instituto Ecuatoriano de Electrificación (INECEL) (DIVA, 2000).

Las religiones que están presentes en la Comuna son la católica y la evangélica, pero no hay coincidencia de datos en cuanto a número de adeptos, a pesar de que los estudios fueron elaborados el mismo año (2000). De acuerdo al estudio realizado por el DIVA – la religión evangélica es la de mayor peso, con un 70% de seguidores, presente en Oyacachi desde 1972 (DIVA, 2000). El Plan de Manejo Comunitario 2001 – 2004, afirma que el 50% de la población es evangélica, el 30% católica, y el 20% restante no practica ninguna religión (MAE *et al*, *opt.cit.*, 2000).

En cuanto a las actividades económicas en la Comuna, estas han tenido una evolución en el orden de importancia, pasando de la agricultura, a la pecuaria y al arte en madera (Males, 1998) a lo que hoy por hoy constituye su principal ingreso: la ganadería. En esta actividad se ocupa el 90% de la población; la agricultura ha sido relegada por las dificultades topográficas y practicada únicamente para autoconsumo; la fabricación de artesanías, tanto tradicionales (bateas, utensilios) como de tipo artístico elaboradas en madera de aliso (*Alnus acuminata*). Esta es una actividad que se estima genera un total de 12.840 USD por ventas al año, siendo las piezas artísticas las más vendidas (7.904 USD). También se han introducido empleos como el de guardaparques, parabiólogos⁴⁹, guardia de seguridad de la represa Salve Faccha, empleos del Cabildo y guber-

⁴⁸ Con Decreto Ejecutivo No. 505, de enero 22 de 1999, publicado en el Registro Oficial No. 118 de 28 del mismo mes y año, se fusiona en una sola entidad, el Ministerio de Medio Ambiente y el INEFAN- la entidad resultante de la fusión fue el Ministerio de Medio Ambiente (MAE, 2009)

⁴⁹ “Parabiólogo es una persona que tiene capacitación no-formal en biología y en el caso específico de Oyacachi, en tipos de vegetación, ecología animal y técnicas de monitoreo (incluye uso de GPS, transeptos, brújula, altímetro, toma de datos, toma de muestras para análisis genético y lectura de cartografía base)” (E15_Junio, 2007).

namentales. A estos se suman los oficios vinculados al ecoturismo, particularmente a partir de la construcción del Complejo Termal de Piscinas en 1999. Sin embargo hay deficiencias en el manejo del sector turístico, pues los negocios que se vinculan a esta actividad no llevan un registro contable, lo que impide tener cálculos reales del impacto de esta actividad en la economía comunitaria (Bustamante, 2004).

Los usos de la tierra han tenido modificaciones relacionadas con los antecedentes a su constitución (título de propiedad, comuna indígena) pero definitivamente el documento que definió el tipo de actividades permitidas para los asentamientos humanos tradicionales y para las poblaciones del área de influencia es el *Plan de Manejo de la RECAY* (1970), con lo cual Oyacachi es reconocida como Reserva de Protección Ecológica y Cultural Comunitaria (EcoCiencia *et al*, 2004). Pasaron 42 años para que se comience a aplicar la Ley Forestal y de Conservación de Áreas Naturales y Vida Silvestre en Oyacachi, la cual se encuentra en vigencia desde 1981 y constituye el instrumento legal del SNAP, que norma la convivencia e inter relación socio – ambiental y de conservación para las poblaciones locales (MAE *et al*, *opt.cit.*, 2000).

Algunas estrategias del SNAP que determinan la forma de relación con el espacio son: la zonificación⁵⁰ del área protegida. En el caso del Parque Nacional, se han determinado tres clasificaciones, cada una con usos restringidos: zona de asentamiento tradicional, zona comunitaria y zona de protección. Existen adicionalmente restricciones sobre determinadas actividades⁵¹, dentro del área delimitada en convenio⁵² (MAE *et al*, *opt.cit.*, 2000).

⁵⁰ De acuerdo a la TNC:

La zonificación es un mecanismo por el cual se asignan objetivos y prioridades generales de manejo a las diferentes áreas (zonas) dentro del sitio o del área protegida” En si misma constituye un mecanismo de ordenamiento del espacio dirigido a conservar mejor el territorio, a través de un estudio que determina las condiciones naturales para las que se administrarán los diferentes sectores (The Nature Conservancy, 2004).

⁵¹ Utilización no sustentable de los recursos del área, consentimiento de derecho de uso de los recursos naturales a terceros, realización de actividades económicas no contempladas, ceder el uso parcial o total del sector a favor de terceros, promoción de acciones que alteren las tradiciones y valores culturales de la Comuna, establecer regulaciones de uso del área, diferentes a las expresadas en el Plan de Manejo de la RECAY y en el Plan de Manejo de la Comuna y leyes vigentes, impedir el acceso a personas autorizadas por la Jefatura de Área, siempre y cuando ésta lo ponga en conocimiento de la Comuna y sus actividades no vayan en contra el espíritu del convenio” (Ministerio del Ambiente del Ecuador, 2000)

⁵² Convenio celebrado entre el MAE y la comuna kichwa de Oyacachi (Registro 68 del folio 05, con fecha 2 de julio de 1999, MAE).

Las prácticas de conservación como la zonificación y la limitación de las quemadas, tienen varias implicaciones, una de las más graves es el “conflicto oso – ganado”⁵³. De acuerdo a las entrevistas realizadas en la comuna, el problema con el oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*)⁵⁴ surgió a partir del reordenamiento de las zonas de pastoreo y a la limitación de la quema, produciéndose el envejecimiento de plantas como las “achupallas” (*Puya sp.*) y la limitación de los rebrotes tiernos⁵⁵, parte fundamental de la dieta del oso andino. Los cambios en el manejo tradicional de la vegetación como las quemadas, cuestionables desde varios ángulos, marcan las prácticas y percepciones del entorno natural de las y los comuneros. También se encuentran los efectos positivos de la zonificación, como por ejemplo mantener áreas con estándares de preservación más apegados a lo que la Biología de la Conservación afirma⁵⁶. No obstante, estos beneficios entran en el ámbito de los resultados perceptibles e importantes para la ciencia y no para poblaciones locales que basan su estilo de vida en la práctica de actividades de importancia económica.

Este conflicto afecta a la población porque se han encontrado ejemplares de ganado vacuno muertos, con rasgos de ataque del oso. De acuerdo a la *Evaluación económica de los costos y beneficios locales derivados de la conservación en la Comunidad de Oyacachi* (Bustamante, 2004), el primer ataque que los pobladores recuerdan se produjo en junio de 1991, con dos cabezas de ganado vacuno. En los años 1997 y 1999 las

⁵³ El oso de anteojos cambió de una dieta principalmente vegetariana a una dieta con frecuentes prácticas carnívoras, especialmente al ganado vacuno y lanar, convirtiendo la presencia y cercanía del oso de anteojos en un problema para los ganaderos. La segunda causa identificada por la población para que exista el conflicto oso – ganado, es la composición de las trampas utilizadas por el Proyecto de EcoCiencia en la primera fase de investigación del oso andino (1997), las cuales tenían una base de sangre de vaca.

⁵⁴ El oso de anteojos, conocido también como: oso andino, ucumari, jukumari, jukumari, hucumari, ucucu, ucumaria, ukuku, ukumari. Su nombre varía de acuerdo a la zona Geográfica referida. En quechua ucu significa hueco, por tanto su nombre significa “oso con huecos en sus ojos (Pérez-Torres, 2001:6) Tiene la categoría de Vulnerable de acuerdo a la Lista Roja de especies amenazadas de la UICN (UICN, 2010)

⁵⁵ La razón para que la paja rebrote después de una quema es que “la masa de hojas secas es tan densa que las llamas difícilmente alcanzan el nivel de los meristemas de la paja, después de una quema, pero así mismo, los rebrotes no encuentran la capa protectora de hojas muertas y son más vulnerables”. Estudios demuestran que después de la quema los suelos quedan descubiertos y expuestos a mayores temperaturas, lo cual promueve una mayor evaporación y resequead de los mismos. En el caso de la vegetación, grandes extensiones de bosque andino podrían llegar a desaparecer y ser reemplazadas por páramo (Hofstede citado en Mena et al, 2001: 164 - 166 - 168).

⁵⁶ “Conservation Biology has made significant strides recently. Much of value has been learned about the utility and limitations of island biogeography, about area effects, edge effects, genetic management, disease, the results of removals and introductions, endemnicity (...) Much of this information is already being applied in the design and management of natural areas, in captive breeding programs, and in other conservation projects” (Soulé, 1986: 9).

agresiones se repiten a dos ejemplares. Esto no se convierte en un problema para la población, sino a partir del año 2001, en que se produce un incremento considerable de ataques, así los registros determinan que en el período de enero del 2001 a octubre del 2004 hubo 61 víctimas de ganado vacuno en 41 eventos diferentes. El total de personas perjudicadas por los ataques del oso al ganado, suman un total de 28 familias en el período señalado, esto representa de acuerdo al estudio aproximadamente el 25 % del total de familias de Oyacachi, convirtiendo al conflicto oso – ganado en un una verdadera problemática en la relación población – entorno natural (Bustamante, 2004, *opt.cit.*, pp. 23 – 24).

Religiosidad y orígenes de la comuna

Al revisar los hechos históricos de Oyacachi, se encuentra que estos están enriquecidos con un sinnúmero de sucesos curiosos vinculados a la religión, a intereses políticos – económicos y a creencias propias de la población. Los estudios de Eduardo Khon (2002) y de Richard Salazar (Ministerio del Ambiente, 2000, *opt.cit.*,) corroboran, que en la historia de Oyacachi hay un personaje divino que se ha constituido en uno de los íconos de la religiosidad andina hasta la actualidad y paradójicamente de una población que no es Oyacachi. Este es el caso de la Virgen del Quinche, conocida por el pueblo de Oyacachi como *la Virgen de la Peña* (Anexo 5), donde se observa que la tradición oral y la tradición escrita difieren en las motivaciones y coinciden en los efectos. Esta narrativa, es parte de lo que constituye el bagaje cultural de la comuna de Oyacachi, uno de los atractivos culturales parte de la propuesta de ecoturismo.

Algunas referencias históricas sobre Oyacachi las proporciona el fraile Leonardo Gassó hacia 1898, en el escrito *IHS Memoria de Oyacachi: que contiene la situación y cronología, los documentos y la misión, el inventario y las partidas parroquiales del llamado Pueblo de la Purificación de Oyacachi*. Dicho texto fue prestado en el año 1944 al geógrafo ecuatoriano Luciano Andrade Marín⁵⁷, por el Presidente de la comuna de aquel entonces, cuando Andrade asistía a una misión geográfica⁵⁸. Según el padre

⁵⁷ En aquella época, profesor principal de Geografía Agrícola y Climatología de la Escuela Superior de Agronomía de la Universidad Central del Ecuador

⁵⁸ La misión tuvo por objetivo observar desde Oyacachi al volcán El Reventador y estuvo conformada por siete personas: tres profesores, un ayudante de Botánica, tres portadores propios del personal de la Uni-

Gassó, llamado por Andrade Marín “el Cronista enciclopédico de Oyacachi”, los antecesores de los actuales “oyacacheños” eran indígenas cazadores – recolectores y creían en varios dioses. Además, se nombra a las tres familias que componen la comuna de Oyacachi hasta hoy: los Parión, los Lanchimba y los Aigaje, sobre cuyo origen hay varias interpretaciones. Para Gassó, la familia Parión procedería de Pimampiro mientras que la familia Aigaje podría ser de origen cofán⁵⁹ (Gassó, *citado en* Andrade, 1952:40). Por otro lado, Andrade Marín sugiere que, según la realidad etnológica de la época, la familia de los Parión tendría origen serrano y los Aigaje origen yumbo (Andrade Marín, 1952: 32). En la investigación realizada por Khon, se utiliza la tradición oral para narrar el origen del apellido Parión⁶⁰.

Información adicional de origen anónimo, recogida por el Dr. Manuel Ma. Pólit Moreno en su texto *Historia y Milagros de la Santísima Virgen del Quinche* (1941), indica que los primeros oyacacheños, fueron prófugos y sobrevivientes de la matanza que hizo Huayna – Cápac en Yahuarcocha. Incluso hay la leyenda mágica recogida por Gassó, según la cual los Parión proceden de un “Jambato”⁶¹ del cual salió el primer hombre que pobló esos territorios (Andrade Marín, 1952).

versidad Central del Ecuador y uno adicional. Esta información se encuentra en *La desconocida región de Oyacachi*, de Luciano Andrade Marín, 1952

⁵⁹ De acuerdo a Efrén Avilés Pino: “la comunidad indígena Cofán tuvo su asentamiento tradicional en el área de los ríos Aguarico, San Miguel y Guanúes, al norte de la provincia de Napo. Actualmente y luego de haber sufrido algunas migraciones, se encuentran agrupados en las comunidades de Sinangué, Dovino y Dureno, y alrededores del río Bermejo” (Avilés, 2004). Sinangué y Oyacachi son los dos únicos asentamientos (humanos) dentro de la RECA Y.

⁶⁰ Este relata que un hombre de apellido Aigaje, salva a un niño que flotaba en las aguas de una laguna y lo bautiza con sangre del hombre, formando dos cruces: una en el pecho y otra en la frente del niño. Luego, el niño le “habla” en sueños al hombre pidiéndole que lo nombrara Parión (Khon, 2002).

⁶¹ En nuestro país, el sapo más conocido y común del centro y norte de la Sierra, hasta hace muy poco, fue el Jambato (*Atelopus ignescens*). Esta pequeña especie, de color negro con vientre amarillo, naranja o rojo, vivía en los valles interandinos, bosques montanos y páramos de las provincias de Bolívar, Chimborazo, Tungurahua, Cotopaxi, Pichincha, Napo e Imbabura (Bustamante, 2004, *opt. cit.*, p:37)

Figura 3. “Ruinas”



Fuente: Camacho, 2008

Las memorias de la expedición realizada por Luciano Andrade Marín el 14 de marzo de 1944 permitieron tener información inédita sobre Oyacachi y su cultura (Khon, 2002). Según esas memorias, el asentamiento actual de la comuna es fruto de un peregrinaje por cuatro asentamientos importantes: *Cedropamba*, a 12 km. del pueblo actual; *Mauca-llacta*, “Pueblo Viejo” o “Tierra Antigua” (*Mauca*: Antiguo, *Llacta*: Tierra), ubicado a 3 km. del lugar donde está hoy en día el pueblo y donde habitaron los antiguos pobladores de Oyacachi, de acuerdo a Andrade Marín (1952) hasta 1886, y según Males (1998) hasta el año de 1977. El tercer y cuarto asentamientos corresponden a la ubicación actual del centro poblado de Oyacachi, lo que se puede afirmar pese a que del tercer asentamiento no se tienen registro escritos, pero si se han encontrado restos de cerámica, objetos pétreos y fósiles humanos (Males, 1998).

Figura 4. “Monolito”



Fuente: Camacho, 2008

En cuanto a los pueblos que antecedieron a los actuales kichwas de Oyacachi, los hallazgos arqueológicos de piezas de obsidiana encontrados por José Echeverría⁶² en 1996 en el sendero que atraviesa el valle y en el pueblo mismo de Oyacachi, así como las figuras antropomórficas esculpidas en piedra, sobre un sistema de terrazas en el mismo material, son la evidencia que permiten ubicar las raíces culturales de Oyacachi dentro de la fase cultural indígena Cosanga⁶³ (DIVA, 2000, *opt.cit.*).

Comunidad andina y dinámica étnica

En este contexto, el análisis de la dinámica propia de las comunidades andinas en cuanto a organización y formas de participación se convierte en una labor indispensable para la comprensión de las múltiples adaptaciones a los mecanismos externos a los cuales están integradas las comunidades, entendidas como “cuerpos vivos que se desenvuelven en un permanente devenir de cambios externos que son procesados internamente por las estructuras de poder comunitarias y que son adaptados a sus “intereses particulares” como una forma de resistencia” (Albo y Ramón, 1994:59).

En el Ecuador, la importancia de las comunas es reconocida a nivel legal con la Ley de Comunas en 1937, muestra de ello es la inscripción de 1078 comunas en el lapso de 23 años (1937 – 1960). Para 1993, se calculó que existieron 2.400 comunas indígenas que agrupaban a 1'400.000 personas, convirtiéndose “en la forma organizativa más importante en la sociedad civil ecuatoriana, nacida desde la iniciativa y la experiencia popular” (Ibid., p. 63)

Albo y Ramón (1994) definen cuatro rasgos fundamentales de la comunidad: un grupo definido de familias que comparten un territorio definido con un sistema propio de gobierno y sus miembros comparten juntos ciertos trabajos y celebraciones (Albo y Ramón, 1994: 92- 95) que se complementan con los roles⁶⁴ y con la praxis de ciertas formas de regulación social, llamadas por Albo y Ramón “mecanismos de superviven-

⁶² Representante Oficial ante el Instituto Ecuatoriano del Patrimonio Cultural, en la Investigación arqueológica en enero de 1996, (DIVA, 2000).

⁶³ Pedro Porras señala que la cronología absoluta de la Fase Cosanga está situada entre el año 500 a.C y se prolonga hasta el 800 d.C (Porras, 1975:189).

⁶⁴ “legitimación de valores, modos y prácticas indígenas, representación política y defensa, gestión social de los recursos naturales y fundamentales y de otros necesarios para la reproducción, cohesión social e ideología que generan un sentimiento de identidad” (Martínez, 1998:176).

cia” (por ejemplo los principios de solidaridad, reciprocidad, redistribución e intercambio) los cuales, según Sánchez Parga, tratan de resolver las desigualdades y las diferencias al interior de la comunidad, ya que su presencia podría dar lugar a la formación de un poder autónomo y exterior dentro de la misma comunidad. Cabe resaltar que para este autor, existen dos factores determinantes de los dos principios de reciprocidad y redistribución andinas:

la mayor o menor posesión de tierra y el tener una familia mas o menos extensa. Ahora bien, eran precisamente estos dos factores los que determinan la sustancia misma de la reciprocidad y redistribución andinas; en otras palabras, lo que se intercambia y redistribuye son bienes de la tierra, y la mediación de dichos intercambios y redistribución era la familia y el parentesco” (Sánchez Parga, 1986:420).

Todo esto es parte de una lógica social que no está vinculada a un “carácter económico, (...) sino a una economía política y a una economía del poder” (Ibíd., p. 421). Lo interesante del manejo político de lo económico a través de prácticas como la del principio de reciprocidad y redistribución es que tienen por objetivo el control del poder interno de la comunidad, como una unidad interna (de las unidades domésticas, de grupos de parentesco y de la comunidad), especialmente al ejercer los principios de reciprocidad y redistribución solidaria (Ibíd., pp. 422-423).

La falta de un real trabajo conjunto en propuestas, planes y programas de desarrollo ha llevado a constituir el papel de los campesinos como el de reactivos a propuestas de desarrollo, elaboradas *ex situ*, el conocimiento de los principios que rigen la vida de los pueblos andino, pero el desconocimiento de poner en práctica estos conceptos, entre otros aspectos que son el resultado de la dinámica propia de los proyectos, del la visión del corto plazo y de la necesidad de obtener resultados inmediatos. Todo esto ayuda a comprender mejor por qué hay desencuentros entre las organizaciones públicas o privadas que trabajan en desarrollo, y las poblaciones locales. Un claro ejemplo de la divergencia de criterios sobre lo que buscan los actores sociales en términos de desarrollo para Oyacachi, se encuentra en las posiciones de la Comuna, del Ministerio de Ambiente y de las ONG.

A este tipo de aspectos se suman otros, como por ejemplo que se ha dejado de lado elementos introducidos por los proyectos, externos a la lógica andina y, que pueden

influir negativamente en las comunidades, como por ejemplo la lógica de acumulación destinada al lucro individual que hace que gran parte de la producción sea destinada al mercado, guardando lo indispensable para el autoconsumo, así como el bombardeo ideológico (religión vs. prácticas tradicionales), entre otros (Albo y Ramón, 1994:111; Sánchez – Parga, 1986:22).

Otro aspecto que se ve amenazado por prácticas externas es la estructura productiva comunitaria andina. Chiriboga especifica que después de múltiples procesos de dominación, las condiciones productivas se han visto reducidas en calidad y extensión, especialmente en las comunas andinas que están ubicadas en los páramos andinos, como es el caso de Oyacachi, donde hay un progresivo deterioro, resultado del crecimiento demográfico, de la erosión, de la presión que existe a extensiones limitadas de terreno, entre tantas otras razones. El resultado, a todas luces evidente, es el declive en la aplicación de prácticas agrícolas tradicionales positivas como la rotación y el barbecho; declive que se ve también afectado por prácticas de mercado, por la manipulación de pesticidas químicos, entre otras razones (Chiriboga, 1984: 15). A estas presiones se suma la posición “privilegiada” de la Comuna, puesto que por encontrarse dentro de un área protegida, Oyacachi entra a formar parte de una normativa que busca ordenar las prácticas de subsistencia por motivos de conservación, algunas de ellas tradicionales. Esto se verá a profundidad en el siguiente capítulo.

La estructura política de las comunidades andinas

La comprensión de lo político en comunidades campesinas de las Andes ecuatorianas es indispensable e interesante ya que permite conocer que la conformación de la organización política de las comunidades de la Sierra, está cruzada por factores históricos, estructurales, políticos y socio culturales. Desde el enfoque estructuralista de la antropología, es importante resaltar que “las estructuras políticas de estas sociedades y grupos son sistemas abstractos que reflejan los elementos que constituyen a las sociedades políticas concretas” (Sánchez-Parga, *op.cit* p. 22), donde el criterio de indivisión interna tiene un alcance político:

- a) el de excluir diferencias a su interior, que pueda generalizar fuerzas sociales y formas de poder separadas de la totalidad comunal; b) evitar que en la relación

con los otros grupos o comunidades se pueda generar o desarrollar una relación de dependencia por parte de ella y de dominación por parte de estos otros, que suponga el reconocimiento de un poder exterior a ella (Sánchez Parga, op.cit. p. 423)

Por ello la importancia de establecer mecanismos de desarrollo que respondan a la dinámica propia de las comunidades, como lo demuestra la propuesta de la FEPTCE. Además de la comuna, están los Cabildos⁶⁵ que según Sánchez Parga responden a factores históricos y estructurales, que han construido una condición de relativa autonomía socio económica, política y étnica convirtiendo al Cabildo en una autoridad artificial, puesto que las decisiones, resoluciones y posiciones que se tomen en su interior, estarán sujetas a las instancias político administrativas del Estado Nacional, como la Tenencia Política Parroquial y la Jefatura Política Cantonal y Provincial (Ibíd., p. 24).

Un aspecto que crea tensión al interior de las dinámicas de los proyectos y al interior mismo de la Comunidad podría responder a que “la conformación del Cabildo en las comunidades andinas está sujeta a una tensión entre la estabilidad y la periodización del poder o la autoridad (Sánchez Parga, 1986:36), con lo cual los procesos y propuestas que comienzan a fortalecerse terminan al cabo de doce meses con las nuevas propuestas de las flamantes autoridades electas. A esto se suma, que regularmente, pero no siempre, en cada Cabildo están representados los poderes y fuerzas que mueven los procesos internos de la Comunidad: el más rico o influyente de los comuneros, el de mayor prestigio, el letrado, el de más amplia parentela, entre otros. Esta dinámica puede no ser constante, dando como resultado un Cabildo que no sea la expresión de las fuerzas reales de la comunidad, ni de la estructura económica, ni de la estructura de parentesco, aunque esto no sea lo común (Ibíd., p. 37).

Dentro de la configuración estructural, cabe la comprensión de la relación del Cabildo con las instancias no formales y las formas no tradicionales que giran en torno al poder,

⁶⁵ El Cabildo es la principal estructura de poder en las comunas campesinas de la Sierra, y sus miembros son elegidos por votación democrática para un período anual por toda la comunidad. Está conformado por cinco miembros: Presidente, Vicepresidente, Secretario, Tesorero y Síndico o Procurador y sus funciones constan en el Reglamento de Comunas y son asumidas por los estatutos de cada una en particular. El Teniente Político garantiza la legitimidad de la elección y oficializa el nombramiento de las autoridades (Sánchez Parga, 1986: 36). Esta institución aparece introducida en la comunidad andina con anterioridad al presente siglo y con la intención de limitar la autoridad de los curacas (Moreno en Sánchez Parga, 1986: 31).

para lo cual será necesario indagar los códigos inscritos en las prácticas socio culturales comunitarias que se vinculan con las condiciones o nivel ecológico, tipo de producción, estructura social (determinada por su articulación al sistema capitalista y por las políticas integracionistas del Estado), extensión de tierra controlada y modo de control, entre otros aspectos que en general configuran la estructura del poder y de lo político en las comunidades.

La Fundación Ecuatoriana de Estudios Ecológicos: EcoCiencia

El segundo actor social de este estudio es la Fundación Ecuatoriana de Estudios Ecológicos EcoCiencia, la cual fue fundada el 23 de noviembre de 1989 por un grupo de biólogos y biólogas de la Pontificia Universidad Católica de Quito, de los cuales un grupo todavía forma parte del personal fijo de EcoCiencia. Esta ONG ambientalista tiene por misión "conservar la diversidad biológica mediante la investigación científica, la recuperación del conocimiento tradicional y la educación ambiental, impulsando formas de vida armoniosamente entre el ser humano y la naturaleza" (EcoCiencia, 2000: 8). Los principales proyectos con los que EcoCiencia nació en 1989 se desarrollaron en cuatro áreas: Investigación y Monitoreo de la Biodiversidad; Laboratorio de Sistemas de Información Geográfica; Educación y Capacitación para la Conservación y Manejo de Recursos Naturales. Dentro de las dos últimas áreas de trabajo de la ONG, se incluyen Planes de Manejo, donde el turismo es una actividad alternativa (E10_marzo, 2007). Actualmente EcoCiencia ha ampliado su acción a otras áreas como la ecología, geografía, economía, antropología, administración, sociología, y planificación, para lo cual crea vínculos y alianzas con los gobiernos seccionales locales, municipios, consejos provinciales, ONG locales, y organizaciones comunitarias o de base (EcoCiencia, 2010).

Es necesario señalar que los antecedentes de EcoCiencia con el ecoturismo, antes de vincularse a Oyacachi ha tenido tres momentos: primero, apoyó la iniciativa de redactar el Reglamento de Ecoturismo del Ecuador como miembro de la Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo (ASEC); luego participó junto con ECOLAP/Universidad San Francisco de Quito, en la elaboración del *Plan Comprensivo de Ecoturismo con Participación Local* y el *Plan de Impactos Ambientales*, ambos para Puerto Villamil -

Isla Isabela, provincia de Galápagos (E9_mayo_2007). Tercero, en el año 1991 EcoCiencia inicia actividades de ecoturismo en la provincia de Esmeraldas con el Proyecto en Playa de Oro (Anexo 6), comunidad asentada a orillas del río Santiago, donde se desarrolló el ecoturismo como una alternativa económica para la comunidad en lugar de la tala del bosque (Simbioe, 2000:4). Luego de iniciar actividades en Oyacachi (1997) EcoCiencia trabajó en ecoturismo con el Municipio de Baños de Agua Santa y la Fundación Natura, en la elaboración del texto: *Baños de Agua Santa: plan estratégico cantonal de ecoturismo y ambiente: lineamientos para la acción* (2005).

Para algunos el proyecto de Playa de Oro “significó el inicio de EcoCiencia en el manejo de la biodiversidad y de la valoración económica de los recursos naturales. Esta fue casi la única actividad vista como una forma de usar racionalmente el medio natural, no solo por EcoCiencia, sino por otras ONG” (E8_febrero, 2007). Para otro sector, el surgimiento del ecoturismo no es parte de las necesidades locales, si no de una clara estrategia de conservación, que tiene sus dificultades al insertarse en medios locales con dinámicas tradicionales muy diferentes a la práctica del turismo, y donde podría radicar su complejidad:

(...) estábamos viendo que en términos de mercado, estaba creciendo mucho el turismo en el mundo y mucho el tema del interés por lo natural, porque son visitas a lugares naturales, entonces el turismo surge mas así, no surgió de las propias prácticas de la gente. Es así que surge como una estrategia de conservación. Porque es algo que la gente no hacía. No estaba capacitada para hacerlo, pero resulta que hay un mercado que quiere hacerlo, entonces la gente podía hacer eso. En ese sentido el ecoturismo es mucho más difícil, el ecoturismo tiene un tinte mucho más impuesto como alternativa, como actividad, que recoger por ejemplo plantas medicinales, porque la gente siempre lo hacía. La diferencia es que antes la gente lo hacía por la seguridad de su salud, pero ahora lo hacen para vender, pero ya lo hacían antes, estaba dentro de su lógica cultural el recoger plantas medicinales. El ecoturismo no, esa es mi impresión. Y por eso a veces es difícil que se afiance, esa puede ser una de las razones...entonces es una realidad bastante diferente de lo que la gente normalmente ha hecho, es decir, requiere de otras lógicas, es nueva, es externa. Entonces, requiere una dinámica diferente de la de la población. Entonces ha-

blar del éxito del ecoturismo a tan corto plazo es difícil (E2_marzo, 2007).

El ecoturismo es parte actualmente del Departamento de Manejo de Recursos Naturales o Biocomercio dentro de la ONG, no solo como una forma de mantener prácticas ancestrales locales o democratizar el acceso a recursos naturales, sino como una alternativa económica distinta de las actividades más “tradicionales” como la agricultura intensiva o la ganadería. El ecoturismo es una de las varias líneas de acción que propone este departamento, junto con los recursos biológicos promisorios, artesanías, entre otros (E8_febrero_2007).

En determinados círculos, existe un debate sobre si el ecoturismo es o no una estrategia de conservación. Se cuestiona si es ejecutado por su efectividad o por la disponibilidad de fondos para su aplicación; o si los proyectos que trabajan sobre ecoturismo fallan por la falta de trabajo previo en fortalecimiento organizacional, que prepare a las comunidades para afrontar la relación con las ONG y la entrada de dinero rápido y fácil (E10_marzo, 2007). En este debate, también entran ciertas autocríticas que permiten vislumbrar que la problemática también radica en la forma como se diseñan e implementan los proyectos que implican investigación científica:

A mí me parece que uno de los grandes problemas que tienen estas alternativas económicas es que para mí los proyectos se quedan en el diseño y en la capacitación, pero casi nada de la implementación, y la gente casi siempre aprende cuando hace. Y (en el caso del ecoturismo) si nunca tienes turistas, nunca tienes grupos para guiarlos, nunca haces la guianza de manera continua... tú crees que te vas y las cosas van a funcionar...¿Cómo va a pasar algo ahí (...)?Yo creo que si tal vez hay algo que nosotros como EcoCiencia - ya algo como autocrítica- hemos cometido es que a veces nos enfocamos demasiado en generar información apropiada y necesaria antes de empezar, entonces se nos va el proyecto en eso y cuando ya estamos listos, (el proyecto) se acabó (E2_marzo, 2007).

EcoCiencia y el ecoturismo en Oyacachi

En 1997, con el objetivo de desarrollar un proyecto de conservación con participación comunitaria que tendría como eje principal la conservación del oso andino y su hábitat, la ONG se vincula con la comuna de Oyacachi. Bajo este objetivo, se iniciaron las acti-

vidades con dos componentes: 1. Educación Ambiental: con los niños de la escuela “Padre Rafael Ferrer”, y 2. Investigación de la especie: con los guardaparques del parque, quienes a través de capacitación en temas biológicos se convertirían en los futuros parabiólogos de Oyacachi (EcoCiencia, 2000). Las actividades en ecoturismo se iniciaron un año más tarde, llegando a concluir diez años después sus labores en la comunidad.

Según estudios de Cuesta *et al*, Oyacachi fue seleccionada debido a cuatro factores: su posición dentro del PNCA, el amplio gradiente altitudinal de los territorios comunitarios, el buen estado de conservación de las formaciones naturales y el interés de su gente (Cuesta *et al*, 2001). Sin embargo, en el origen de las iniciativas de trabajo de la ONG, confluyen dos posiciones. Para unos, varias iniciativas de trabajo surgen de las líneas de trabajo definidas por los donantes (E8_febrero, 2007), mientras que para otros, los proyectos se definen observando las líneas de los donantes, pero se construyen en base a las capacidades técnicas de la ONG, su misión y objetivos. La mayoría de miembros activos de EcoCiencia, tienen una formación biológica de pre-grado con especializaciones en universidades europeas o norteamericanas con determinadas posiciones académicas sobre cómo se debe hacer conservación, marcando los intereses en ciertas líneas de trabajo y considerando los enfoques particulares de los coordinadores y coordinadoras de los proyectos de la ONG. La academia, por su parte analiza las formas de cómo enfrentar el tema de la conservación, los donantes y las tomas de decisión para definir sus líneas de trabajo (E2_marzo, 2007). Sobre el origen de los proyectos de EcoCiencia, especialmente los vinculados al área de Manejo de Recursos Naturales:

Yo creo que EcoCiencia y sus aproximaciones, han dependido mucho de las personas y de sus intereses...y también el tema de hablar de si los donantes te imponen o no ciertos enfoques, ciertas estrategias, también hay que pensar de donde vienen este tipo de enfoques, este tipo de estrategias, y muchos surgen desde la academia. Cuando la academia empieza a pensar y a pensar el tema de la conservación, se empiezan a dar ciertas líneas de trabajo y muchas de esas las recogen los organismos de cooperación para implementarlo (...) entonces yo creo que fue un proceso de esos dos lados, por un lado, el constatar que había que incorporar a las comunidades, que las comunidades estaban usando los recursos, que no les podíamos prohibir ese

uso, que teníamos que darles alternativas, y por otro lado, la gente (de EcoCiencia) que se empezó a formar y que tenía interés personal en ese tema (...) los donantes para esos años ya tomaron lo que la academia estaba diciendo: que los bosques, que las áreas protegidas, así como islas no funcionaban mas, con toda seguridad. Y tomaron eso que venía de la academia y lo implementaron como sus líneas de cooperación (E2_marzo, 2007).

Oyacachi cumplía con los requisitos concebidos a finales de los 90's para trabajar en temas de ecoturismo: estaba dentro de un área protegida, necesitaba de actividades que le ayudasen a mitigar el conflicto oso-ganado, la comunidad no tenía ingresos altos y finalmente, requería de una actividad productiva alternativa: el ecoturismo (E9_mayo, 2007). A pesar de que el diagnóstico realizado para la ONG señala importantes limitantes para la actividad turística, descritas en el *“Estudio de viabilidad social para la implementación de un proyecto de ecoturismo en la Comuna Quichua de Oyacachi”* (2000):

Infraestructura. Existen carencias para poder recibir a grandes cantidades de turistas. Entre ellas está la limitada cantidad de servicios higiénicos, la ausencia de agua potable, la ausencia de un sistema de manejo de residuos sólidos, la ausencia de un lugar para alojarse, la falta de vías de acceso a atractivos turísticos potenciales y las malas condiciones de la vía de acceso. (...) existen serias limitaciones especialmente en el campo administrativo, en lo que se refiere a atención al turista, idiomas y prestación de servicios. Por otro lado, existe una serie de atractivos turísticos potenciales, los mismos que carecen de promoción, además de la promoción misma que requiere Oyacachi. Esto ha restringido de sobremanera el crecimiento de la actividad del turismo. Esta falta de promoción ha llevado a que la gente que concurre no tenga la suficiente información (Narváez, 2000:16).

Los factores identificados por Narváez como limitantes en el año 2000, fueron considerados por el proyecto. Se tomaron acciones en el área de capacitación ya que se realizaron actividades para crear fortalezas especialmente en el área de atención al cliente. Los aspectos relacionados con infraestructura y promoción, no fueron objeto de trabajo de la ONG. En el marco de responsabilidades, la atención sobre estos temas corresponde a los gobiernos locales y empresa pública en general. Lo que el estudio de Narváez deja

ver, es el abandono por parte de las instituciones competentes y la urgencia de prestar atención sobre estas falencias. Lastimosamente, tal como se expone en el estudio de la EMAAP-Q (2008), los requerimientos visualizados en el año 2000 por Narváez, continúan siendo una necesidad en el 2008.

Recapitulando sobre los antecedentes históricos de la ONG en Oyacachi diremos que EcoCiencia establece actividades vinculadas a la conservación en la comuna en el año de 1997 a través del proyecto “Investigación y Educación Ambiental sobre el Oso Andino en la ese entonces Reserva Ecológica Cayambe Coca (RECA Y)” llevado a cabo por la ONG y la Sociedad Mundial para la Protección de los Animales (WSPA) con el fin de conservar el oso andino y su hábitat a través de la investigación, la educación ambiental y el manejo de los recursos naturales. Este proyecto tuvo cuatro etapas:

La primera etapa ocurrió entre noviembre de 1997 y octubre de 1998 cuando EcoCiencia y la WSPA inician actividades de investigación y educación ambiental. La segunda etapa inició en noviembre de 1998 y se extendió hasta el 2001, período en el que hubo una combinación importante de financiamiento que incluyó la Embajada Británica y Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) a través de TNC, FUNAN y WCS. A partir del 2001 hasta el año 2007 el principal financiamiento fue el programa Parques en Peligro ⁶⁶ (PeP): TNC/USAID, así el proyecto Conservación del Oso Andino pasa a ser parte del proyecto Bioreserva del Cóndor (BRC) (Ver Tabla 4). La Comuna y EcoCiencia, a través del PPP, deciden poner en marcha el proyecto, en busca de resultados y practicidad a la gestión ecoturística en la Comuna. Los cambios del proyecto “Conservación del Oso Andino” durante este tiempo implicaron transformaciones formales, sin que se modifiquen radicalmente sus con

⁶⁶ El PeP funcionó en ocho países de América Latina, como una estrategia de conservación de la biodiversidad. En cada país, este programa tiene un lugar de trabajo. En el Ecuador este lugar es la BRC con un espacio de aproximadamente dos millones de hectáreas, las cuales comprenden siete áreas protegidas: Reservas Ecológicas Antisana, Cayambe-Coca y Cofán Bermejo; Parques Nacionales Sumaco-Napo-Galeras, Llanganates y Cotopaxi; y el Refugio de Vida Silvestre Pasochoa y sus zonas de amortiguamiento. La BRC es un concepto de manejo y conservación de las áreas protegidas y se constituye en una estrategia y un modelo de desarrollo donde la conservación de la biodiversidad es el eje central, que se vincula a aspectos sociales como la calidad de vida de las poblaciones locales. En el Ecuador, este proyecto es una iniciativa auspiciada y apoyada por The Nature Conservancy (TNC) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y es ejecutada por seis organizaciones socias: Fundación Antisana (FUNAN), Fundación Ecológica Rumicocha (FER), EcoCiencia, Fundación Sobrevivencia Cofán, el Fondo para la Protección del Agua (FONAG) y el MAE (TNC, 2010)

tenidos y las estrategias de conservación, educación y manejo de recursos naturales dentro del PNCA Y, entre otras líneas de trabajo (E4_mayo, 2007).

Tabla 4 Etapas de los proyectos ejecutados por EcoCiencia en Oyacachi

ETAPA	DESDE	HASTA	DONANTES	ACTIVIDADES
I	1997	1998	WSPA	Investigación Educación ambiental
II	1998	2001	Embajada Británica USAID (TNC, FUNAN, WCS)	En 1999 se inician actividades en ecoturismo Mejoramiento de la calidad de vida en Oyacachi
III	2001	2007	Programa Parques en Peligro (PPP) TNC/USAID	Se pone énfasis en ecoturismo

Fuente de datos: E4_mayo, 2007

En el período 1999 – 2007 se calcula que hubo un total de inversión en Oyacachi (investigación ecológica, educación ambiental, estudio conflicto oso ganado y ecoturismo) equivalente a USD 550.000, de los cuales, la inversión en Turismo (estudios, infraestructura, capacitación, diseño de operaciones) en el mismo período es igual a USD 200.000 (E4_mayo, 2007).

Cronológicamente, EcoCiencia incorpora el tema de turismo en su trabajo en Oyacachi en el año de 1999 como parte del Plan de Educación Ambiental en las comunidades de Sardinias y de Oyacachi. En este plan se proponían tres programas. Educación Ambiental con la escuela “Padre Rafael Ferrer”, Comunicación y Desarrollo Comunitario. En este último, se proponía una alternativa de desarrollo: el ecoturismo (E4_mayo, 2007).

De acuerdo a EcoCiencia, la ONG elaboró el anteproyecto mencionado en respuesta a una carta del Cabildo en la que solicitó a la ONG la capacitación en el tema. El proyecto propuesto estuvo compuesto de tres fases de estudios: viabilidad social, factibilidad económica y diseño e implementación del proyecto. Los dos primeros recogieron información base sobre la Comuna, plasmada en el *Estudio de viabilidad social y ambiental, factibilidad económica y estudio de mercado para el proyecto de ecoturismo de Oyacachi* (Narváez, 2000).

El primer paso de la Comuna en el ecoturismo fue conformar siete grupos de interés: Caminata a El Chaco, Termas, Lagunas, Ruinas de Maucallacta, Piscicultura, Artesanos y Comida, los cuales se comprometieron a trabajar en el proyecto. Estos grupos de interés definieron en un taller ejecutado el 13 de marzo de 2000, 23 atractivos, los mismos que son parte de los atractivos turísticos identificados en el Plan de Manejo Comunitario 2001 – 2004, (Narváez, 2000). En el mismo año la Directiva del Cabildo convoca a Asamblea General, donde se designa un grupo de 10 personas para conformar el Comité de Ecoturismo (EcoCiencia *et al.*, 2004). Los principales hitos en la creación y desarrollo organizativo de este comité, se remontan según el Plan Estratégico de EcoCiencia 2004 – 2007 a la formación de la ex RECA Y (1970) (Anexo 7).

La Fundación EcoCiencia trabajó en Oyacachi en la inserción del ecoturismo en la Comuna y se elaboraron aproximadamente 20 documentos, para el componente de Manejo de Recursos Naturales, entre ellos: tres Planes de Monitoreo del Ecoturismo para la Comuna: ambiental, financiero y turístico; cuatro Planes de trabajo en: capacitación, inversión, marketing y mejoramiento; diseño de un plan de mejoramiento de la infraestructura de las termas, diagnóstico de necesidades de capacitación del Comité de Ecoturismo, diseño e implementación de un plan de capacitación, un plan de ecoturismo de Oyacachi; un plan estratégico 2004 – 2007, varios Planes de Acción 2004 - 2006; una página web⁶⁷, cinco productos turísticos: Caminatas, Restaurantes, Termas, Hospedaje, Caminatas y Ruinas de Maucallacta; Normas de Conducta; Guías de operación para: Hospedajes, Restaurantes, Guías, Operadora de Ecoturismo Comunitario de Oyacachi; giras de observación a varios proyectos de ecoturismo en la Sierra y Costa del Ecuador, dirigido a un grupo de la Comuna interesado en el tema del ecoturismo; realización de cursos – talleres en la comunidad: cocina, interpretación ambiental, guianza, diseño de proyectos, señalética; construcción de dos senderos ecoturísticos en Oyacachi,

⁶⁷ Desde que el proyecto de EcoCiencia terminó en Oyacachi, este portal estuvo a cargo del Programa Parques en Peligro (PPP), mientras este existió. Durante ese tiempo no existió un responsable que se dedique a informar a la Comuna sobre las personas que se contactaban a la página web. Ahora existe dos nuevas páginas: <http://www.oyacachi.org.ec/sitio/recay.html> con el slogan:” Oyacachi tierra del agua”, con información actualizada a cargo de SAMIRI ProGea, ya que la ONG está ejecutando varios proyectos en la Comuna; y www.oyacachi.com la página de la operadora turística local “Oyacachi Adventure Tours”, a cargo de USAID

entre los más importantes. Todos estos trabajos fueron elaborados durante la presencia de EcoCiencia en la Comuna.

En el área de trabajo en la Bioreserva del Cóndor se aplicó el esquema de planificación de conservación llamado “objetos de conservación”. El resultado fueron ocho⁶⁸ objetos, dentro de los que se encuentra el oso de anteojos. Alrededor de ellos se han propuesto estrategias de conservación como la consolidación de áreas protegidas, disminución de las presiones, establecimiento de conectividad ecológica y fortalecimiento organizacional.

La iniciativa de EcoCiencia fue acogida tanto por la Comuna como por el sector de la conservación y donantes interesados hasta el año 2007. Durante este tiempo, la ONG no dejó de lado el monitoreo del oso andino y la conservación de su hábitat. Por ello, las propuestas de trabajo que desarrolló la ONG, con el proyecto de “Investigación y Educación Ambiental sobre el Oso Andino en la Reserva Ecológica Cayambe Coca” o con los componentes de conservación y manejo de recursos naturales que fueron parte del BRC, estuvieron compuestas de actividades que ayudaron a disminuir la presión que sufría el oso y su hábitat por parte de la población local. Por ello, la educación ambiental y el ecoturismo son estrategias de conservación que se complementan perfectamente con el objetivo principal del proyecto de conservar el oso de anteojos y su hábitat. Por un lado, la educación ambiental imparte conocimientos e información en general que sensibiliza a la población sobre la problemática que vive la especie y promueve la conservación de la especie por ser catalogada como Vulnerable, de acuerdo al Libro Rojo de las especies en peligro de extinción de la UICN. Por otro lado, el ecoturismo promueve la mitigación de las actividades que presionan el hábitat del oso andino, con la finalidad de lograr su conservación y que así la población perciba ingresos económicos por el desarrollo de un turismo de bajo impacto basado en atractivos naturales bien conservados.

⁶⁸ Los siete restantes son el tapir de montaña (*Tapirus pinchaque*), la nutria neotropical (*Lontra longicaudis*), anfibios montanos, páramo húmedo, bosque montano bajo, bosque piemontano, y los bosques altos interandinos.

EcoCiencia y el MAE

Todo un abanico de oportunidades se abriría para el Ministerio del Ambiente del Ecuador y las ONG ambientalistas, si se lograran establecer ciertos principios básicos, de cooperación mutua ya que tanto el Ministerio como las organizaciones ambientalistas comulgan en varios aspectos. Por ejemplo, la misión de EcoCiencia es “la conservación de la diversidad biológica (...), la recuperación del conocimiento tradicional y la educación ambiental (...)” (EcoCiencia, 2000) lo cual la convertiría en un aliado del MAE. Sin embargo, esta relación no siempre se enmarca en el plano de convenios claros, buenas relaciones, trabajo conjunto y en la planificación de actividades. Esta es la percepción de la mayoría de entrevistados de la ONG EcoCiencia.

Por parte de las entrevistas logradas a funcionarios del MAE, se percibe la necesidad, pero también la impotencia de concretar mayores y mejores convenios con las ONG, las cuales se han convertido en una especie de instituciones que tienen que cumplir con ciertas obras, como por ejemplo mantenimiento de vías, diseño y ubicación de señalética, pago a guardaparques, entre otras obras que constituyen parte del convenio firmado con el MAE. A continuación una reseña lograda con la información proporcionada durante las entrevistas.

Algunos funcionarios del MAE sostienen que previo el trabajo de las ONG dentro de los límites del área protegida, debe haber un convenio con el ministerio sobre actividades que ayuden a suplir las necesidades de infraestructura o información del área (E11_junio, 2007). Un ejemplo de ello, es que con ayuda del proyecto SUBIR I y II (1995 – 1998) se pavimentó la vía hasta Cangahua porque no había técnicos que realicen esta obra (E11_junio, 2007), aunque esta obra era competencia del Ministerio de Transporte y Obras Públicas y/o del Municipio del Chaco.

Con EcoCiencia, no hubo un convenio basado en obras de tipo material, sino en un trabajo de investigación, educación y manejo de recursos con la Comuna y que aportaría al PNCA Y con información científica del oso de anteojos y a la comuna con capacitación. Este convenio, que no era otra cosa que el cumplimiento de su Plan Operativo dentro de la Comuna, no estuvo enmarcado en unas relaciones recíprocas de responsabilidad por parte del MAE:

Muchísimas de las veces en las que por a o b circunstancias se invitó al ministerio para discutir de las cosas (...), el ministerio nunca iba, o mandaba a su representante (...) gente de rangos muy menores, entonces era un mensaje muy claro, inconsciente no sé, de decir no me importa. Por otro lado, este señor (Jefe de Área) no iba de miedo, porque había un montón de compromisos que el ministerio no cumplía, no iba porque no quería dar la cara. Esa es mi percepción. (...) Además el ministerio estaba en Cayambe, entonces no tenía el tiempo, porque tenía que vigilar más comunidades, y por otro lado, el ministerio no tiene capacidad, era muy difícil, porque en un momento tu podías involucrarle en procesos de capacitación, en proyectos en general, mantenerles informados, pero de ahí no pasa nada, son espacios políticamente correctos, pero en el fondo lo único que haces es perder recursos y tiempo, porque en realidad nunca ha tomado una decisión, como para decir pensemos también en el ministerio (...) lo que hacíamos es tratar de ajustar algunos temas de discusión, para que el ministerio simplemente les permita hacer algo (E7_junio, 2007).

Para los técnicos y/o biólogos que trabajan en el PNCA Y, el problema fundamental del MAE dentro de las áreas protegidas responde a deficiencias técnicas, a problemas económicos y a una falta de aprovechamiento de los emprendimientos dejados por las ONG, al inexistente trabajo conjunto con la comuna, entre otros aspectos:

El rol fundamental de quien trabaja en desarrollo comunitario dentro del ministerio, en Cayambe o donde sea, una de sus funciones clarísimas de esa persona que tenga un buen perfil, debería ser dar seguimiento a todas estas cosas (proyectos ejecutados), que sea un nexo entre la ONG que alguna vez hizo algo y la comunidad, que se promuevan y se sigan dando cosas y que esta gente le siga dando vida a las iniciativas que se han desarrollado y que a largo plazo se traduzcan en proyectos más directos conseguidos con fondos de la comuna. Pero llegas a los problemas de que es gente mal pagada con perfiles súper bajos, etc. (E7_junio, 2007).

El rol de los actores sociales en el desarrollo del ecoturismo en la comuna kichwa de Oyacachi (1997 – 2008)

La historia de Oyacachi tiene relatos de un ecoturismo insipiente desde que naturalmente existían los ojos de agua en la Comuna. Esta actividad ha evolucionado con la intervención de actores sociales como la propia Comuna, los ministerios de Ambiente y Tu-

rismo y las ONG. A continuación, una descripción de los actores sociales que han intervenido en la actividad ecoturística en la Comuna y una descripción del rol de estos actores en relación al caso de estudio. Los roles que cada uno tiene dentro del PNCA Y permiten comprender la construcción de su visión sobre el ecoturismo.

El rol de los Ministerios de Ambiente y de Turismo del Ecuador

La belleza natural del territorio de la Comuna y sus 44.500 hectáreas, su paisaje, cultura, fauna y flora, son excelentes atractivos para quienes gustan de la recreación, el turismo de naturaleza y la convivencia con pueblos ancestrales. Sin embargo, su uso debe ser normado cuando características de este tipo se encuentran en áreas que forman parte de un sistema de áreas protegidas.

En el Ecuador, la superestructura del Estado relacionada al turismo y a las áreas protegidas está liderada por dos instituciones: el MAE y el joven Ministerio de Turismo (MINTUR)⁶⁹. Cada uno de estos organismos ha elaborado leyes marco que rigen las actividades turísticas y de conservación dentro de las áreas protegidas que forman parte del SNAP. Las leyes marco para el desarrollo de actividades dentro del área protegida, deberían ser elaboradas paralelamente o incluso pocos años después de conformada el área, pero en la práctica este tipo de leyes son publicadas mucho tiempo después, y esto implica una doble forma de adaptarse al medio. Primero las poblaciones locales se adhieren a la nueva dinámica que implica ser parte de un área protegida a través un proceso de cambios en sus prácticas locales. Por ejemplo, espacios que antes eran utilizados para el pastizaje, cambian a un estatus de conservación, entre otros cambios aplicados dentro de la normativa del PNCA Y y la zonificación. No obstante, los espacios de conservación constituyen espacios con dinámicas que son fruto de la normativa y de los convenios que firman sus autoridades. El conflicto se da cuando no hay una correspondencia entre los tiempos y las poblaciones locales viven espacios de “limbo” en los que las expectativas, la incertidumbre y la inestabilidad pueden jugar un papel que desequi-

⁶⁹ Con Decreto Ejecutivo No. 3, de enero 23 del 2000, publicado en Registro Oficial No.3, de enero 26 de 2000, se reforma el Estatuto del Régimen Jurídico Administrativo de la Función Ejecutiva, estableciéndose que en la organización de dicha Función consta el Ministerio de Turismo y Ambiente, entre otros. Mediante Decreto Ejecutivo No. 26 de enero 28 de 2000, publicado en el Registro Oficial No.11 de febrero 7 de 2000, se dispone que bajo la denominación de Ministerio de Turismo y Ambiente se fusiona en una sola entidad la Subsecretaría de Turismo que pertenecía al Ministerio de Comercio Exterior Industrialización, Pesca y Turismo y el MAE http://www.ambiente.gov.ec/paginas_espanol/Iquienes/acerca.htm. Actualmente, los dos jóvenes Ministerios, de Turismo, y de Ambiente, funcionan por separado.

libre el engranaje propio de un grupo social. Un ejemplo es el convenio celebrado entre el MAE y la Comuna de Oyacachi, firmado en 1999 (MAE, 2000), 29 años después de creada la RECA Y (1970).

Otro ejemplo importante es el Memorando de Entendimiento y el Acuerdo No. 20070005 firmado el 23 de enero del año 2007 celebrado entre las Ministras de Ambiente y de Turismo y la participación de la USAID, después de 37 años de conformado del PNCA Y. Este acuerdo reconoce la necesidad de ambos ministerios de trabajar conjuntamente, impulsar la gestión turística entre los diversos sectores comprometidos con la actividad, reconocer al turismo sostenible como una responsabilidad compartida por dichos ministerios, entre otros. Este acuerdo convoca a la coordinación del MAE y el MINTUR con la finalidad de elaborar políticas, estrategias y líneas de acción que consolidarían al turismo sostenible en el SNAP e incluso en otras áreas con valor turístico. Adicionalmente, se formaliza la concreción de un Comité Técnico de Coordinación Interministerial para la Gestión del Turismo Sostenible en Áreas Protegidas. Estos acuerdos son positivos, pero normativas de este tipo debieron ser celebradas poco tiempo después o incluso paralelamente al proceso de conformación del área protegida. Si el propósito era realmente preparar el medio, las condiciones y así ser parte de un proceso conjunto de actividades turísticas, sin embargo tuvieron que pasar casi 40 años para que el turismo sostenible sea considerado como una de las estrategias de conservación y de financiamiento de áreas protegidas como es en el caso del PNCA Y.

Según observaciones de Rodríguez, el Ecuador tiene un amplio y contradictorio cuerpo legal en cuanto a conservación y turismo, ya que:

A nivel nacional existen inconsistencias e inclusive contradicciones en la aplicación de políticas y estrategias, y en el alcance del MAE y el MINTUR para el manejo del turismo en áreas protegidas lo cual ha desmotivado al sector privado a operar legalmente (Rodríguez, 2007:17).

También habría que señalar que el SNAP atraviesa dificultades importantes: opera sin un sistema de organización de información y manejo financiero, lo cual ha traído graves consecuencias, como por ejemplo que la información se encuentre dispersa, que exista pérdida de poder de negociación del sector frente a otros actores sociales de financia-

miento, que exista poca efectividad en la planificación estratégica y operativa y que se debilite la participación y búsqueda de oportunidades (MAE, 2005).

De acuerdo al último Estatuto Orgánico de Gestión Organizacional por Procesos del Ministerio (aprobado en Acuerdo Ministerial No. 175, del 19 de Noviembre de 2008, con Registro Oficial No. 509 del 19 de enero de 2009), se incorporan varias unidades administrativas, una de ellas es la de Procesos Agregadores de Valor, dentro de la que se encuentra la Subsecretaría de Patrimonio Natural, con dos Direcciones Nacionales bajo su tutela, una de ellas es la de Biodiversidad, la cual está a cargo de la Unidad de Áreas Protegidas (MAE, 2010). En esta Unidad se mantienen las administraciones de sitio⁷⁰ bajo la dirección del responsable del Área Protegida (MAE, 2005).

Según señala la Ley Forestal y de Conservación de Áreas Naturales y Vida Silvestre (Codificación 17, RO Suplemento 418 del 1° de Septiembre de 2004), las áreas naturales que están clasificadas en siete categorías (Parques nacionales, Reserva ecológica, Refugio de vida silvestre, Reservas biológicas, Áreas nacionales de recreación, Reserva de producción de fauna y, Área de caza y pesca), constituyen el Patrimonio del Estado (Art. 66 y 67). Así mismo, la figura competente por imposición de sanciones son los Jefes de Distrito Regional y los Jefes de Área Natural dentro de su ámbito (Art. 94). En el caso del PNCA, el Jefe de Área trabaja en el parque desde el año 1975, cuando se inicia como guardaparque, luego pasa al cargo de Oficial de Conservación hasta el año 1998, y finalmente desde este año hasta la fecha ocupa el cargo del jefe de área (E11_junio, 2007).

A pesar de que existen responsabilidades de las cuales el MAE está a cargo dentro del SNAP, uno de sus operarios recalca que las funciones del MAE se limitan a tres: a. supervisar, b. aprobar y c. dar seguimiento a los convenios firmados que hacen referencia al área protegida (E11_junio, 2007); cuando en la Codificación de la Ley Forestal y de Conservación de Áreas Naturales y Vida Silvestre se exponen 10 responsabilidades del Ministerio en cuanto a los objetivos y funciones en áreas naturales (Anexo 8).

⁷⁰ Con excepción de siete áreas protegidas que no corresponde a la administración del MAE: Parque y Reserva Marina de Galápagos, Parque Nacional Cajas, Reserva Ecológica Cofán Bermejo, Reserva ecológica Arenillas, Refugio de Vida Silvestre Pasochoa y el Refugio de Vida Silvestre Estuario Río Muisne (Rodríguez, 2007)

El papel del Jefe de Área del parque en la práctica no puede ser ejecutado a cabalidad. El origen de esta deficiencia tiene varias aristas, una de ellas es la falta de personal. En el estudio *Análisis de las necesidades de financiamiento del Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas del Ecuador*⁷¹ realizado por el MAE se considera que en 31 de las 33 áreas protegidas del Ecuador existe un total de 277 empleados. En el caso del PNCA, el área con más trabajadores dentro del SNAP, el personal suma un total de 34 empleados, lo cual nos da 11.856 hectáreas por funcionario. La propuesta de personal para el parque en la línea básica es de 67 empleados y en la línea integral 60 empleados adicionales (Ver Tabla 5).

Tabla 5 Escenarios básico e integral para la manejo financiero del PNCA

Línea base	Escenario básico			Escenario integral		
	Gasto corriente USD	Gasto corriente USD	Inversión anualizada	Total	Gasto corriente USD	Inversión anualizada
159.474	327.519	58.354	385.873	834.333	92.267	926.599

Fuente: Estudio Análisis de las necesidades de financiamiento del Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas del Ecuador, 2005

Responsabilidad: Ministerio del Ambiente

Adicionalmente, este estudio señala que en el 2003, el SNAP contaba con varias fuentes de financiamiento: recursos fiscales, ingresos de autogestión, fondos de áreas protegidas, convenios y otros actores. La en ese entonces RECA, recibió 5.115 USD en el año 2003, provenientes de la autogestión (tasas por uso de servicios: especies por ingreso de turismo, cobros por permiso de investigación, filmación y otros) (MAE, 2005).

Según datos proporcionados por el Jefe del Área en el 2007 existieron cuatro guardaparques del MAE a los que se suman los privados, ya que el MAE ha realizado convenios con instituciones que utilizan los recursos de la Reserva para que entre otras cosas, aporten con el pago a los guardaparques. Así, Ecoluz se ha comprometido con el pago de dos guardaparques, la EMAAP-Q a cinco y el FONAG de tres (E11_junio,

⁷¹ El estudio propone dos escenarios de manejo: a. el básico: *comprendido como un manejo mínimo para establecer presencia en el área protegida, garantizar su integridad y facilitar su manejo*; y b. el integral, *el cual incluye una amplia gama de actividades que garantizan el cumplimiento de los objetivos a largo plazo* (MAE, 2005)

2007). De esta forma, se llega al número de 14 guardaparques para toda el área, todavía un número pequeño para el cuidado de cacería, pesca y actividades no permitidas dentro de las 403.103 hectáreas de la reserva. En el año 1998 los guardaparques con nombramiento del ex INEFAN sumaban seis y los guardaparques comunitarios siete, de ellos uno era de Oyacachi (Fundación Antisana, 1998).

Además del cargo de Jefe de Área, existe dentro de los Distritos Regionales el cargo del Profesional Responsable del Área Natural Protegida, quien tiene dentro de sus responsabilidades actividades directamente ligadas al ecoturismo, pero desconocidas y por tanto no implementadas:

Implementar, evaluar y monitorear programas de uso sustentable y conservación de las zonas de amortiguamiento del área natural protegida, en coordinación con los profesionales de forestal; desarrollar, evaluar y monitorear programas de turismo y recreación orientado a la naturaleza, en su ámbito de acción; fomentar la participación social y comunitaria en la conservación y manejo sustentable del área natural protegida (...). (Libro I, Título I, Capítulo II, Art. 19, TULAS - Texto Unificado-, 2004).

A pesar de que la administración del Patrimonio de las Áreas Naturales, que está sujeta a los planes de manejo de cada área, reposa sobre el Ministerio del Ambiente (Art. 171 del Libro III, Título XIV del TULAS), hay fuertes críticas a la eficacia del MAE en la dentro del PNCA Y:

El discurso del Ministerio perdió la vía especialmente, cuando habían todos estos proceso de decomización de armas a los cazadores, el MAE nunca respondió ni dio apoyo institucional⁷², (...) ese fue el principal proceso de desmoronamiento del Ministerio ante la comunidad (...), evidentemente el ministerio perdió fuerza y perdió toda capacidad de demostrar que si se puede, de hacer todo este proceso de seguimiento y de apoyo técnico y legal a la Comuna. Como por ejemplo ejecución, implementación de proyecto, un plan de manejo, peor un seguimiento, peor una evaluación, entonces el Ministerio hasta don-

⁷² Según el Art. 94 del Capítulo VI del Control de Cacería y Vedas, del título III sobre Control de Cacería y Vedas de Especies de Fauna Silvestre, del Libro IV de la Biodiversidad: “Para el control de la cacería y vedas en el territorio nacional, el MAE podrá delegar atribuciones o competencias de su ámbito a la Dirección de Biodiversidad y Áreas Protegidas, Directores Regionales, Líderes de Biodiversidad y Responsables de Áreas Protegidas”

de yo me acuerdo era completamente ausente (E7_junio, 2007).

El ejercicio de un Plan de Manejo pretende, en palabras generales, normar las actividades que permiten la convivencia armónica de poblaciones ancestrales locales, del área de amortiguamiento y, de los recursos naturales, mediante el desarrollo de prácticas de vida que no “atenten” con los recursos biológicos existentes. A pesar de esto, los Planes de Manejo de las áreas protegidas en el Ecuador generalmente se quedan en el papel.

En el caso del parque el plan incluye el *Programa de Uso Público*, dentro del cual se encuentra el *Subprograma de Recreación y Turismo*, el cual comprende la ejecución de tres operaciones con el afán de lograr el ordenamiento turístico dentro de la Reserva: 1- establecer el control de tarifas para el ingreso de visitantes al área, 2- organizar un sistema de seguimiento y supervisión de convenios, permisos e itinerarios de ingresos a los sitios de visita en el área y 3- formular el plan de ordenamiento turístico en el área protegida (Fundación Antisana, 1998). Pero, de acuerdo a un funcionario del MAE, únicamente el punto dos se ha podido ejecutar. El cobro por entrada se aplica cuando el ingreso es por Papallacta (en convenio con la Fundación Rumicocha: 2 USD por visitante nacional y 10 por extranjeros), pero en el caso de Oyacachi existe un acuerdo firmado entre el MAE y la Comuna para que el cobro sea hecho por la comuna específicamente en época de fiestas (E11_junio, 2007).

El Plan de Manejo de la ex RECA Y, el de la Comuna y el convenio entre los Ministerios de Turismo y Ambiente del Ecuador, las Políticas y Plan Estratégico del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador 2007 - 2016, entre otros documentos, constituyen el marco legal, para que el turismo de tipo sostenible sea reconocido como una actividad que viabiliza el desarrollo, generando fuentes de trabajo alternativas a actividades que deterioran espacios destinados a la conservación.

El rol de la Comuna

A nivel nacional, el MAE realiza convenios con aquellas comunidades que habitan dentro de áreas protegidas como es el caso de Oyacachi. El propósito de estos convenios es que la planificación de las actividades que pueden desarrollarse en estos espacios se enmarquen dentro de los objetivos básicos que rigen el establecimiento del SNAP, esti-

pulados en el Artículo 168 del Capítulo I, Título IV “De las Áreas Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres” del Libro III del Texto Unificado de Legislación Ambiental Secundaria (TULAS).

Si bien es cierto que la comuna es parte de diversos planes⁷³, la participación de la Comuna en el Plan de Manejo de la Comuna de Oyacachi 2001 – 2004 puede darnos algunas luces sobre el rol que se espera que desempeñe la Comuna dentro del PNCA, esto sin desdeñar que incluso para las autoridades ambientales, el Plan de Manejo de la Comuna es en buena parte, un plan de papel. Incluso para las autoridades del Ministerio del Ambiente:

... el Plan de la Comuna de Oyacachi 2001 - 2004 no ha sido ejecutado a cabalidad por falta de recursos (...), las actividades que están plasmadas en este documento no concuerdan con las prioridades de la Comuna, ya que ésta estableció el siguiente orden de necesidades: ganadería, agricultura, luego otra que no recuerdo y en cuarto puesto el ecoturismo (E11_junio, 2007).

Incluso se induce que hay manejo inapropiado de los procesos participativos:

El plan de manejo fue una cosa que se dijo, se entregó otra muy distinta, se pelearon los mismos consultores (...) y por último no hubo una internalización del plan de manejo de parte de la comunidad. Obviamente hubo una internalización de lo que ciertas personas participaron y que evidentemente después perdieron poder político e interés. Hubo un recambio y una redistribución del poder en Oyacachi y además esta gente nunca tuvo los argumentos y los insumos suficientes para implementar el plan de manera integral, mostrar los documentos, demostrar si estaba bien o estaba mal. Se lo hizo muy por encima, muy atolondrado, muy poco articulado. Por ejemplo lo del ecoturismo (E7_junio, 2007).

Todo conduce a señalar que el Plan de la Comuna no fue participativo, y que los criterios de la Comuna no fueron considerados en la definición de las estrategias de conservación que debería aplicar, el alcance de la responsabilidad e intervención de los actores sociales, entre otros aspectos. En efecto, la lectura del documento daría cuenta de que fue la Comuna la que ideó y elaboró el Plan, algo que nunca sucedió:

⁷³ a. Plan de Manejo Comunitario 2001 – 2004 de la Comuna de Oyacachi, b. Plan de Desarrollo Sustentable de la Cuenca del río Oyacachi, dentro de la Comuna del mismo nombre (EMAAP-Q, 2008), c. Plan de Manejo de la Reserva Ecológica Cayambe Coca (MAE, 1998)

Para elaborar el presente Plan de Manejo de los Recursos Naturales de nuestro territorio, tuvimos el apoyo de la Fundación Antisana a través del Proyecto Bioreserva del Cóndor. Aplicamos una metodología basada en la participación intensa de la comunidad en los diferentes procesos de análisis, como son el diagnóstico, el desarrollo de los proyectos actuales, la zonificación del territorio sobre la base de los recursos naturales, de nuestros usos y de la planificación de los proyectos futuros (MAE, 2000:1).

De acuerdo a Becker (2009), la falta de participación de las comunidades en los procesos de elaboración, ejecución y evaluación ha sido relegada, lo cual ha influido para que los programas de desarrollo rural no puedan plasmar en sus propuestas las reales necesidades de las comunidades. El autor, retomando ideas de Claverías, señala un discurso que también se ha escuchado en funcionarios de ONG ambientalistas y que han pasado por Oyacachi: “en las ONG y en las entidades oficiales se viene insistiendo, con diversos tonos, que los campesinos han venido recibiendo ayuda tecnológica por parte de los organismos nacionales y del Estado; sin embargo no ha progresado, siguen siendo pobres” (Claverías 1992: 43 en Becker, 2009:237) dejando de lado “un complejo de tensiones entre una dinámica organizativa fuerte y unas condiciones de reproducción cada vez más pauperizadas, a las que hay que añadir una creciente frustración entre la ineficacia de los numerosos programas de desarrollo puestos en marcha” (Ecuador, Siglo XXI, 1992:21 en *Ibíd.*)

A este complejo de tensiones internas y externas a las comunidades se suman las presiones externas de las ONG como por ejemplo las prioridades de los donantes, el discurso que rige sobre qué se debe conservar a nivel nacional e internacional, las estrategias imperantes, entre otras. Por otro lado, la elaboración de los proyectos no es *in situ*, por las dificultades de traslado, gastos, etc. En la localidad, lo que se hace es socializar la propuesta y acoger los comentarios que puedan surgir sobre el tema.

Todo esto hace que las agendas de trabajo se establezcan fuera de las prioridades de desarrollo locales. Hoy por hoy la dinámica es así, y es difícil de establecer una nueva forma de trabajar en el área rural. Lo que si se sugiere es que los procesos de desarrollo de los proyectos utilicen herramientas que tengan como fin la participación y no como un medio que permita resolver las necesidades de las organizaciones de desarrollo, o

las entidades públicas tal como lo demuestra el siguiente párrafo del Plan de Desarrollo Comunitario de Oyacachi 2001 - 2004:

La Asamblea de la Comuna seleccionó a tres personas para que se capaciten en el proceso previsto y se desempeñen como interlocutores entre la Comuna y el equipo asesor. El diagnóstico de la comunidad se realizó mediante talleres, reuniones y entrevistas con grupos y personas con interés particular en ciertos temas, así como mediante recorridos de campo (MAE, 2000:1).

Sin embargo, la problemática es compleja. Los procesos participativos demandan de tiempo a la población local, la cual inicia asistiendo a los talleres, a los grupos de trabajo, pero, con el pasar de los años, el grupo que queda disminuye en cantidad, porque muchos deben realizar actividades como el cuidado a sus animales menores, ganadería, piscicultura, comercio, entre otras, que les reporten beneficios inmediatos (ingresos económicos, leche, carne, recolección de vegetales y tubérculos, entre otros).

Además de las críticas que se hace al establecimiento de las líneas de trabajo de los proyectos, se debe cuestionar la sustentabilidad de los procesos que subyacen a la firma del Programa, Plan o proyecto, ¿Cuál va a ser el rol de la Comuna? ¿Quién va a realizar el seguimiento, una vez que el proyecto finalice? Esta situación se agrava cuando el papel del MAE no representa un apoyo a la Comuna, incluso se lo considera como una especie de impedimento al desarrollo de la Comuna (E7_junio, 2007). Las razones son múltiples en el caso del PNCA Y el Ministerio del Ambiente no establece su autoridad al momento de decomisar armas como ya se lo expuso anteriormente, es percibido como el organismo normativo que no va más allá de delimitar el uso del suelo, está presente de forma intermitente en la Comuna, entre otros aspectos. Todo esto influye para que no haya un seguimiento real a las actividades de los proyectos de desarrollo por parte de ONG, que no se cumplan las actividades y compromisos de las partes, que no haya un trabajo directo con la Comuna como un actor social indispensable en la conservación y desarrollo sustentable de su territorio, que la supervisión de convenios sea a medias, que la presencia de las ONG no constituya en un aliado de las ONG y que no se establezcan roles claros, como por ejemplo el de la Comuna, el cual es distorsionado, confuso y no guarda relación con el PNCA Y:

Desde un punto más de manejo de áreas protegidas y conservación por conservación y no de esta parte cultural que creo que ha

distorsionado mucho a la Cayambe Coca, etc. (...) en eso yo he sido mucho más crítico: en el sentido de que tienes más prebendas, tienes más ayudas, una actitud totalmente paternalista. Si somos ecuatorianos todos, deberíamos tener la “discriminación positiva” pero yo no creo mucho en esas cosas. Creo que a la larga hacen mucho más daño, acrecientan el racismo, acrecienta la dependencia de fondos, ese paternalismo (...) Toda esta gente cobró mucha importancia por todo esto. Nosotros les dimos toda la capacitación para hacer la legalización del territorio de ellos, y que está bien. Pero no fue porque sí. Fue porque ellos son parte estratégica y clave del manejo de una reserva. Una de las reservas más importantes incluso en términos hídricos, en términos de paisaje, en términos de continuidad de paisaje. (...) ellos deberían tratar de atenerse a eso, pero no lo están haciendo (E7_junio, 2007).

Otro documento, que busca guiar el desarrollo de Oyacachi es el *Plan de Desarrollo Sustentable de la Cuenca del río Oyacachi, dentro de la Comuna del mismo nombre*⁷⁴ (2008), producto de una consultoría a cargo de la EMAAP – Q. Los antecedentes de este plan se encuentran en los derechos de concesión que realizó el ex INHERI, actual Consejo de Recursos Hídricos - CNRH- a personas naturales y jurídicas, dentro de las que se encuentra la EMAAP-Q, por el uso de las aguas provenientes de los ríos Cunyacu o Salve Faccha y Guambicocha y sus tributarios, con la finalidad de ejecutar el proyecto Optimización del Sistema Papallacta - Ramal Norte y abastecer del recurso hídrico a la ciudad de Quito. Por tanto, el Plan de Desarrollo es una de las compensaciones fruto de las “indemnizaciones por perjuicios sociales y ambientales ocasionados a la comuna de Oyacachi, de manera total y por única vez “(Contrato de Consultoría, EMAAP-Q, 2007).

⁷⁴ Este Plan es un documento basado en la metodología de enfoque sistémico, que tiene por objetivo “convertir a la Cuenca del Río Oyacachi en un núcleo de vida andino ecológico, centro rural de desarrollo sustentable integrador de gestión, modelo y educación ecológica, servicios ambientales, vida comunitaria, turismo y artesanía de la región nororiental del país (EMAAP-Q, in press, 2008). Para ello se plantean 24 proyectos que consideran las debilidades en: la organización de la Comuna (Por. Ej. Creación del Comité de Gestión para el Manejo de la Cuenca del Río Oyacachi); en la infraestructura (Por Ej. telefonía, electricidad, manejo de desechos sólidos, rehabilitación del sistema de alcantarillado, mejoramiento de la vía de acceso); en información (Por. Ej. Inventario de recursos ambientales); en conservación (Por Ej. El águila andina como indicador de calidad ecológica, mantenimiento y regeneración de la cobertura vegetal); en desarrollo sustentable (Por Ejm. apoyo a los sectores productivos); y en educación (Por Ejm. Ejecución de jornadas de educación ambiental).

En lo que concierne al rol de la Comuna, el plan promueve el fortalecimiento de la organización comunitaria y su Cabildo, a través de la coordinación mancomunada para el manejo de la Cuenca del Río Oyacachi, para lo cual se prevé la conformación del Comité de Gestión, entre otros aspectos que hoy por hoy están truncados por fuertes discrepancias entre el Cabildo actual y las entidades de la EMAAP-Q en vista de la exigencia de parte de la comuna de la entrega del monto presupuestado (cinco millones de USD) para ejecutar el plan (E24_ octubre, 2009).

El rol de las ONG

Datos de la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas (CESA) señalan que en Oyacachi se han implementado por lo menos 17 iniciativas institucionales diversas, pero también una limitada respuesta de apoyo de la Comuna y la Junta Parroquial, indicadores de la escasa capacidad de respuesta, análisis y proposición de estas instancias (CESA, 2006:8).

Algunos ejemplos de esta dinámica son la Red Indígena de Comunidades del Alto Napo para Convivencia Intercultural y Ecoturismo (RICANCIE)⁷⁵, dictando charlas de incentivo en temas turísticos, CARE – Ecuador ofreció charlas sobre cocina y relaciones humanas (1998), entre otros (Narváez, 2000). Estos, entre otros proyectos (Anexo 9), insertaron técnicamente conceptos básicos sobre ecoturismo. A continuación una reseña de las ONG más relevantes que han trabajado en ecoturismo en el período de 10 años comprendido entre 1996 y 2007: TNC, Fundación Antisana y ESQUEL.

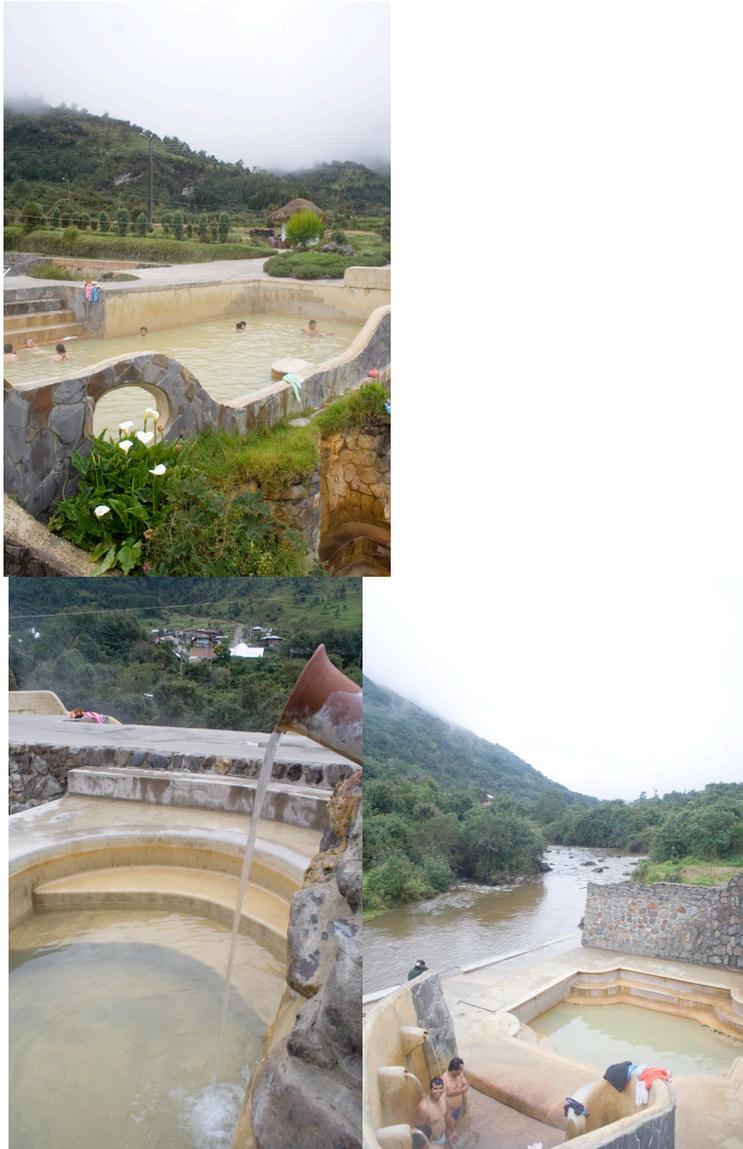
Poats *et al* (2000) señalan que los inicios del ecoturismo se remontan a la época en que las aguas termales de Oyacachi y el camino hacia el Chaco eran utilizados por los propios comuneros y algunos turistas de aventura. Andrade Marín en 1944 ya precisa algunos detalles, cuando el actual Complejo Termal de Piscinas, era una “fuente de aguas calientes”:

⁷⁵ La RICANCIE fue fundada en el año 1993 con el fin de mejorar las condiciones de vida de unas 200 familias quichuas ubicadas en el Alto Napo. Su objetivo es defender sus terrenos de las mineras, madereras y petroleras. También buscan eliminar el turismo agresivo que amenaza el equilibrio sociocultural de las comunidades (RICANCIE, 2009)

Silverio Parión... nos indica que había en las inmediaciones del pueblo una fuente de aguas calientes, y nos acompañó a conocerla (...) la fuente está situada antes del pueblo a un lado del camino en un precioso vallecito empedrado y casi junto al río. Brota apenas a dos metros de profundidad de la superficie del prado en un núcleo de surgideros de unos cinco metros de diámetro. Las aguas aparentemente son de la clase sulfurosas-ferruginosas y tienen 45° de temperatura (...) esas aguas no se prestarían por tanto para establecer en el futuro un sitio de balneación recreativa como en Baños de Tungurahua (Andrade Marín, 1952: 25)

A pesar de que Andrade Marín no percibe el potencial del turismo que habría por causa de las termas, la historia del ecoturismo en la Comuna parte justamente de la presencia de las aguas termales provenientes del Volcán El Reventador, con aproximadamente 50° C. de temperatura, valor que puede fluctuar dependiendo del tamaño de la piscina.

Figura 5. Complejo Termal de Oyacachi



Fuente: Calero, 2008

Retomando el estudio de Poats *et al* (2000), señalaremos que los “ojos de agua” se convirtieron con el pasar de los años en las fuentes de aguas termales que alimentan el Complejo Termal de Oyacachi, el principal atractivo turístico de la Comuna. Esta obra es el resultado de la visita de un grupo técnico de la The Nature Conservancy (TNC) en 1993 para conocer la en ese entonces RECA Y, sus poblaciones y problemas, ya que después de esta visita, en 1996, la ONG decidió ofrecer a la Comuna el monto de cinco mil USD para ejecutar el proyecto “Centro Termal Recreativo”, con el afán de beneficiar a los moradores de la Comuna, sin haber aplicado estudio o diagnóstico alguno. La

sugerencia de TNC fue construir una piscina termal bajo el paraguas del proyecto SUBIR II⁷⁶. Se entregó el dinero a la Comuna y, a pesar de ser la donante, la TNC no fue al sitio por mucho tiempo. De las obras se encargó un maestro albañil que residía en Cayambe. Estos antecedentes explican la aparición de varios problemas posteriores a la construcción: el monto entregado no fue suficiente para terminar la obra, las dimensiones correspondían a una piscina olímpica por lo cual el agua no se llegaba a calentar, no tenía bases adecuadas, la obra no era atractiva, entre otros problemas.

Mientras tanto ya se recibían turistas de los alrededores como Cangahua, Cayambe, Otavalo e incluso de Quito, quienes asistían a realizar un turismo tradicional de aventura. Fue en 1998, durante la ejecución del Proyecto SUBIR II, que el “Centro Termal Recreativo” sufre modificaciones a través de la remodelación de las piscinas termales y del sistema de servicios higiénicos (donación CARE⁷⁷ – FISE⁷⁸: 181 millones de sucres) y la construcción y equipamiento de un restaurante turístico (Crédito CARE – FISE: 8 millones de sucres). La ONG ecuatoriana Fundación Antisana (FUNAN)⁷⁹ aportó 30 millones de sucres, y la Comunidad puso como contraparte el terreno y la mano de obra evaluados en 42 millones de sucres aproximadamente (Poats *et al.*, 2000).

En este proceso participó la FUNAN en tres actividades: 1) construcción de un comedor dentro del Complejo Termal de Piscinas, 2) compra de equipos (cocinas industriales) que no fueron utilizados, y 3) contratación de un arquitecto de la Fundación Terra, con experiencia en estructuras termales, para dirigir el proceso de reconstrucción y división de la piscina olímpica construida en el Complejo Termal de Piscinas (E12_marzo, 2007). Hoy, el Complejo Termal tiene cuatro piscinas, de las cuales dos

⁷⁶ El proyecto SUBIR (Sustainable Uses for Biological Resources) trabajó en modelos de desarrollo sostenible, utilizando estrategias de manejo de recursos naturales dentro y fuera de áreas protegidas del Ecuador, enfocando sus intervenciones en áreas donde el impacto de las poblaciones locales fuera directo. Entre sus intervenciones, se incluyen actividades como el manejo forestal sostenible, ecoturismo, prácticas agrícolas mejoradas y desarrollo de industrias artesanales. También trabajó en proveer títulos legales de las tierras comunales ancestrales (Stallings, 2009)

⁷⁷ Los informes y documentos referentes a este proyecto fueron quemados (E16_marzo, 2007).

⁷⁸ Fondo de Inversión Social de Emergencia

⁷⁹ De acuerdo a FUNAN, los archivos digitales que corresponden a este proyecto fueron sustraídos y no existen archivos impresos de su trabajo en Oyacachi.

son utilizadas con regularidad, dos áreas de vestidores con baños y duchas, dos áreas de “chorros” de agua termal, un área cubierta de camping que fue construida en una minga comunal a pedido de los turistas que visitan regularmente el Complejo y, un área cubierta (el ex “comedor” construido por la FUNAN) que sirve como refugio improvisado.

De acuerdo a la página web de la Fundación ESQUEL la institución es parte del grupo del mismo nombre⁸⁰ y se autodefine como una organización de la sociedad civil, privada y sin fines de lucro. Su misión es “contribuir al desarrollo humano sustentable, al mejoramiento de la calidad de vida de los más pobres y a la construcción de una sociedad democrática, responsable y solidaria” (ESQUEL, 2009).

Dentro del ámbito de desarrollo local, se encuentra el programa de turismo sostenible, en el cual se encuentra el proyecto ejecutado “Fortalecimiento de Iniciativas Turísticas Comunitarias (2004 - 2007)” financiado por la Corporación Andina de Fomento (CAF) en tres regiones del Ecuador: Costa, Sierra y Amazonía, con un total de 10 proyectos de turismo comunitario. Oyacachi, consta como uno de los dos proyectos seleccionados en la Amazonía ecuatoriana. La Comuna participó con los integrantes de la Asociación Comunitaria de Ecoturismo, los cuales recibieron capacitación en Administración, Guianza y Alimentos y Bebidas. Esto fue posible gracias a la alianza con la Universidad de Especialidades Turísticas de Quito. También se elaboraron: *brochures*, Plan Estratégico, Análisis de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FO-DA) y el Plan Financiero para 10 años. En estos productos, el trabajo de ESQUEL buscaba:

La idea era definir un mensaje de qué es lo que la comunidad quiere comunicar, para lo cual se propuso el *brochure* como canal de promoción para alcanzar los clientes meta, se describieron los precios de los productos, y se capacitó sobre cómo debe estar estructurada una microempresa para manejar las termas. La idea no era el acompañamiento para el resto de la vida, paternalistas, de ahí de la mano, no, la idea era conocer

⁸⁰ El grupo ESQUEL está constituido por varias instituciones con sedes en diferentes países sud americanos y con una oficina en Estados Unidos. En Ecuador, ESQUEL se consolida como una fundación el 31 de agosto de 1990. La Fundación tiene redes internacionales en las ciudades de Bogotá, Bruselas, Buenos Aires, Washington, New York, Baltimore y en Sud África. Adicionalmente es parte de la Organización de Estados Americanos (en calidad de organización observadora) y está en trámite su pertenencia a la Organización de las Naciones Unidas. Su trabajo encierra cuatro ámbitos: democracia y formación ciudadana, desarrollo local, desarrollo económico local y responsabilidad social (www.esque.org.ec).

cuáles eran las deficiencias más grandes que tienen en capacitación en este momento (E6_marzo, 2007).

Muchas de estas actividades son parte de proyectos que han tratado, de implantar la visión de un ecoturismo que sea visto por la Comuna como una empresa:

Lastimosamente, esta actividad difiere mucho de ser considerada como tal en Oyacachi: una iniciativa turística comunitaria quiere ver los beneficios ya, el empresario planifica sus gastos, egresos e ingresos; la Comunidad quiere trabajo para toda la Comuna, la empresa privada tiene su *staff* de trabajo limitado; la Comunidad trata de que todos sus miembros tengan las mismas oportunidades. Incluso un buen administrador de la actividad turística tiene que rotar, en cambio en la empresa privada si hay un buen gerente, es renovado e incluso mejor remunerado (...) Oyacachi es una Comuna que tiene serios problemas para que el turismo comunitario o ecoturismo pueda desarrollarse porque la Comuna carece de sentido empresarial, a pesar de que cuenta con la belleza escénica, el dinero, la capacitación y las termas. La Comuna no tiene organización, definición de qué tipo de turista quiere atraer, de qué tipo de servicio quiere dar, porque al Complejo Termal de Piscinas sigue asistiendo el turista tradicional de Otavalo, Quito y Cayambe que entra a las piscinas y se baña sin utilizar ropa adecuada, sin baño previo, sin respetar unas reglas mínimas de convivencia con el resto de turistas (...) en Oyacachi la Comuna no considera que el visitante requiere un “*soda bar*” dentro del Complejo Termal de Piscinas o un restaurante, porque aluden que estos negocios restarían afluencia de visitantes a los servicios de alimentación que se ofrecen fuera del Complejo (E6_marzo, 2007).

Estas críticas se refieren a los servicios que carece la comuna y al tipo de turista que visita hoy por hoy el Complejo Termal de Piscinas. EcoCiencia, ESQUEL y otras ONG han realizado varios esfuerzos por cambiar el mercado y el tipo de turista que visita Oyacachi. Muy a pesar de ello, la Comuna no ha establecido ninguna estrategia para restringir el turismo, o cambiar al turista, por miedo a que dejen de ir y así recibir menos ingresos económicos, lo cual crea una relación de dependencia.

Puntos y contrapuntos del ecoturismo en Oyacachi

A pesar del trabajo desplegado en Oyacachi, no había optimismo en cuanto al rol protagónico que podían desempeñar los Ministerios de Ambiente y Turismo del Ecuador.

Solo hace tres años, hasta la firma del Memorando de Entendimiento y el Acuerdo No. 20070005 en el año 2007, entre los dos gabinetes ministeriales no se observaba presencia alguna y muchos menos actividades de coordinación, regulación, cobro, entre otros aspectos, de las actividades turísticas dentro de áreas naturales protegidas, tal como lo señala el Art. 20 de la Ley de Turismo (Ministerio de Turismo del Ecuador, 2002), aspecto que es reconocido en el Plan de Manejo de la Comuna (2004).

El modelo que la Comuna ha aplicado actualmente, imprime cierta tendencia a desarrollar “desde adentro” el ecoturismo, pero no llega a deslindarse de la ayuda de las ONG (SAMIRI Progea y TNC por ejemplo). Adicionalmente, son muy recientes los esfuerzos entre los Ministerios de Ambiente y Turismo para convertir al ecoturismo en una de las actividades emblemáticas del desarrollo sustentable dentro del SNAP.

En Oyacachi el ecoturismo ha sido una actividad fantasma en términos tributarios y de rendición de cuentas, aún cuando hay el cobro regular por la entrada al complejo termal (E4_mayo, 2007). Sin olvidar que dentro del *Régimen Legal de los organismos públicos, autónomos y dependientes con jurisdicción parroquial*, el turismo es una de las atribuciones y responsabilidades del profesional a cargo del área natural protegida, quien debe desarrollar, evaluar y monitorear programas de turismo y recreación orientados a la naturaleza (Ochoa, 2007).

En cuanto a replicar los conocimientos que EcoCiencia y otras ONG han impartido, se señala que no se ve el liderazgo suficiente para aprovechar toda la capacitación recibida y el aporte que se ha hecho, ya que: “hace rato tienen en sus manos todo para hacer las cosas, los senderos están hechos, y no son capaces de ofertarlos con las Termas, no hay guías... tienen muchas herramientas, mucha capacitación, pero no lo hacen. El turismo seguirá, pero tal como está” (E4_mayo, 2007).

Efectivamente, el trabajo de EcoCiencia iba orientado a fortalecer los conocimientos y prácticas en educación ambiental y manejo de recursos naturales (ecoturismo), pero poco después de que EcoCiencia salió de la comuna, se dejó temporalmente de lado el turismo, hasta que TNC, SAMIRI Progea y la USAID trabajan en la comuna en actividades de turismo sustentable.

¿Cómo se demuestra que el ecoturismo es una actividad que depende de la presencia de las ONG? Es importante revisar para ello, cómo es el día a día en la comuna.

En Oyacachi, la principal actividad es la ganadería y esto implica una dinámica social que inicia con jornadas vespertinas, y que termina alrededor de las 18h en la noche, después de un arduo trabajo en el campo. Es decir, que si el turista llega entre semana, es posible que no encuentre oferta y/o información sobre los servicios turísticos con los que cuenta la comuna. Después de una semana de trabajo arduo, el fin de semana, un número importante de comuneros se dirige a Cayambe para proveerse de abarrotes y bienes que no se encuentran en Oyacachi. El turismo, es una actividad que se desarrolla casi por inercia en la comuna desde la construcción del Complejo Termal, y que beneficia a todos los comuneros, a través de las obras (puentes, pago de guardianía, mantenimiento de las piscinas termales, pago de mingas, entre otros) realizadas por el Cabildo. Los cuidados dados al Complejo Termal, como lavado, desinfección y mantenimiento en general, la construcción del nuevo centro artesanal, y los planes de reubicar a los vendedores de comidas rápidas son un esfuerzo importante por parte del Cabildo en impulsar el ecoturismo. Esto, a pesar de que los medios de comunicación existentes no funcionan eficientemente. El teléfono ubicado en las instalaciones de las oficinas de la Junta Parroquial se avería cada vez que se va la luz y esto suele ocurrir que frecuencia en Oyacachi, como ya se explicó anteriormente.

Otra aspecto importante es la visión que tienen las ONG y la Comuna sobre el desarrollo del ecoturismo. En efecto, tal como se expuso, las organizaciones ambientalistas planteaban el ecoturismo desde una perspectiva empresarial, en la que los lineamientos y resultados debían ser aplicados y obtenidos, prácticamente después de haber terminado los proyectos. Sin embargo, tal como se ha demostrado, la comuna ha retomado algunas iniciativas en cuanto a turismo, después de aproximadamente 13 años de trabajo, no solo de una sino de varias ONG.

Una muestra de la diferencia de criterios en cuanto a procesos y espacios de tiempo es la problemática que representa para las ONG los cortos períodos que asumen las autoridades puestos de decisión. Esto, desde la visión de la comuna, comulga con la finalidad de que todos tengan la oportunidad de ocupar dignidades importantes (este es el caso del Cabildo, el cual dura un año), entre otros ejemplos. En efecto, se comprende la preocupación de las ONG ya que esto rompe con el trabajo desplegado por cualquier organización.

Otro punto de desencuentro es la dinámica propia de los proyectos. No es un problema de los alcances de los proyectos, sino de los tiempos que los proyectos destinan a darle seguimiento a las actividades realizadas:

...si nos pasamos el 75 % haciendo investigación en un proyecto, y solo destinamos el 25 % a implementación, entonces, no estamos haciendo actividades productivas. Pero si queremos solo hacer investigación está bien, pero si nos queremos meter en actividades donde el componente humano es tan importante y tiene que ser lo más fortalecido que hay, entonces usemos el tiempo de mejor manera (...) porque si es por el capital social que se va a mantener el proyecto, aunque no hayan fondos, entonces dediquémosle el mayor tiempo a eso. Si deberíamos de pensar en la información mínima necesaria, en todo lo que deberíamos coleccionar en el tiempo para eso, para darle en la lógica de los proyectos más posibilidades a todo lo que necesita el ecoturismo, que esté muy claro cómo se va a vender el producto, qué vas a vender, que se fortalezca la gente, sus capacidades para hacer la actividad. El fortalecimiento no es solo capacitar, es darle seguimiento cuando se hace, cuando se implementa, porque es ahí cuando se aprende, no en los talleres, sino cuando se hace, ahí es cuando tus conocimientos se fijan. Esa fase es muy importante, implementar (...) todo lo que ya enseñaste hacerlo. Y acompañar a la gente uno o dos años en eso, hasta que se incorpore en su propia dinámica de vida y ellos ya lo puedan sostener en el tiempo. Eso normalmente, no pasa en los proyectos (E2_marzo, 2007).

Esto se explica si observamos que el sector empresarial del turismo posee dinámicas que responden a las leyes de oferta y demanda del mercado, y con las cuales los donantes trabajan sin problema alguno. El conflicto se dan cuando los proyectos son inspirados en la idea del desarrollo comunitario. Consultorías de agentes de operadoras importantes – miembros de la ASEC (Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo) señalaron que existe la necesidad de que la Comuna trabaje con una operadora turística que promocio- ne Oyacachi como un destino ecoturístico a nivel internacional. A pesar de ello, se reconoce que Oyacachi es un destino, pero difícil de promocionar, puesto que no posee las características apropiadas para el turista de alto nivel económico con el que las operadoras trabajan, no hay un medio de comunicación que mantenga el contacto continuo entre la operadora y la Comuna, y además, Oyacachi no ha desarrollado el ecoturismo en términos empresariales (E5_marzo, 2007).

Como muestra, el siguiente párrafo resume la visión del modelo empresarial que mantienen algunas operadoras en cuanto al tipo de turista que visita la comuna, qué cosas se espera de una experiencia turística y sus opiniones sobre el desarrollo del ecoturismo en Oyacachi:

Creo que no hay ecoturistas que llegan a Oyacachi todavía, hay un turista de balneario que va a buscar una opción más barata cerca de su pueblo, de la comunidad o ciudad, que son la gente de Cangagua, de Cayambe y que van ahí porque hay aguas termales y son supuestamente buenas para la salud y que quiere darse un paseíto de un fin de semana, de un día, y chévere. Lamentablemente ese no es un ecoturista, porque (a la mayoría de turistas que visitan actualmente Oyacachi) primero no les importa un comino lo natural en que está ahí, no les importa un comino la comunidad que es propietaria de ese atractivo natural, deja basura, no quiere pagar, no consume absolutamente nada, finalmente son bastante irrespetuosos con los locales, porque quieren hacer todo a su manera. Sí existe un pequeño nicho (de ecoturistas) que sí llega a Oyacachi, pero que cada vez hay riesgo de perder a ese nicho porque los cambios no se dan, la gente se cansa de ir y ver que no pasa nada ahí. No es el ecoturista por excelencia que va a Galápagos y va a la Amazonía, no lo es, es el cliente de Tropic el que está yendo. Será más bien de una clase media, alta de Quito que tiene interés en las áreas naturales, todavía tiene interés por conocer algo nuevo y va por curiosidad y que normalmente no regresa, porque no hay los servicios.

El problema de Oyacachi es que no hay los servicios adecuados. Hay todo a medias, Hay hospedajes pero que no tienen baños privados ni agua caliente en un lugar que es helado. Hay los restaurantes que no terminan de crear una oferta más o menos adecuada para este tipo de turista: que tenga los mantelitos limpios todo el tiempo, que no haya un perro dándose las vueltas por ahí, dándose vueltas por la sala, ese tipo de detalles mínimos que uno requiere para estar seguro de lo que uno está consumiendo. Además no ha habido el esfuerzo para variar un poco el plato que se da ahí. Es un almuerzo casi ejecutivo donde ponen un montón de papas, un montón de arroz, y una trucha. Entonces finalmente esas son cosas que si a la comunidad ya se le ha comunicado: que para el tipo de turista que llega ahí, hay que mejorar un poquito la calidad de la experiencia y finalmente son unos detalles mínimos que hacen falta. A mí me parece que Oyacachi tiene el atractivo natural y cultural necesario para ser un destino de bastante interés, sin embargo

al no contar con esos servicios mínimos necesarios se convierte en una experiencia no confortable, y ahora lo que el turista lo que demanda es confort. Puedes hacer la aventura de la vida pero si en la noche no tienes una cama calentita, una ducha calentita, una comida también rica para relajarte después de la aventura, no va a vender a ese tipo de nicho que me refiero (E5_marzo, 2007).

Para mantener este modelo, que definitivamente no es el comunitario, es necesaria la presencia de una organización que realice un trabajo permanente. La Comunidad, en caso de así acordarlo, necesitaría el apoyo técnico constante y a largo plazo, lo cual suscita preguntas que difícilmente tienen respuesta. La presencia de las instituciones públicas tiene graves limitaciones como se ha visto, y las ONG son temporales. A esto se suma la escasa respuesta de las autoridades de turismo y de ambiente para ejercer presión, seguimiento y retroalimentación a los procesos emprendidos. Esto denota debilidad de parte de la institucionalidad pública en una de las áreas protegidas de importancia del SNAP del Ecuador:

Todo llega al hecho de una falla estructural, es un ministerio (*del Ambiente*) totalmente debilitado, que no tiene fuerza política. O sea, todas estas cosas que son más coyunturales, simplemente tiene un trasfondo mas estructural. Y eso hace que todos estos proyectos de conservación sean tan efímeros, tan pequeños, tan descontextualizados de toda la estructura político situacional del ambiente en el Ecuador, hacen que su impacto sea mínimo, y que obviamente haya una erosión de la confianza, que se echen las culpas, que se creen expectativas a las cuales no se les puede responder. Que haya estos mecanismos paternalistas, que haya todo un mecanismo oportunista, que se dieran fondos porque son fondos con x, y, z, líneas de interés de las agencias internacionales de cooperación y no de una propia reflexión interno del desarrollo de capacidades, y de programas x de conservación que más bien responde a realidades locales, que en el fondo sucede (E7_junio, 2007).

Con estas reflexiones, pretendemos demostrar que a pesar de todo el trabajo emprendido por EcoCiencia y otras ONG en ecoturismo, la comuna tiene un avance, paulatino, en turismo comunitario. Esto no resta importancia a la problemática expuesta que subsiste en cuanto a ecoturismo en Oyacachi: la Comunidad mantiene el mismo tipo de turista

irrespetuoso y carente de conciencia ecológica que en sus inicios, el número de turistas continúa incrementándose y paradójicamente se sigue apoyando el turismo de “tipo sustentable” desde organizaciones públicas en colaboración con organismos no gubernamentales⁸¹ y gubernamentales internacionales⁸².

Hay que añadir que las condiciones elementales de los servicios públicos como agua – alcantarillado, aguas servidas, entre otros, continúan en Oyacachi. Estos deberían repararse, construirse o implementarse según sea el caso, pero tanto la Comuna como las empresas públicas no han reparado sobre este tema. La situación empeora cuando se espera que después de toda la publicidad, lleguen aún más turistas. Las probabilidades de mejorar estos servicios se han visto truncadas, especialmente en cuanto a servicios de alcantarillado y agua potable se refiere, ya que en los últimos años ha habido muestras de continuos conflictos entre el Cabildo de turno y la EMAAP-Q.

Precisamente, los conflictos que surgen en torno al agua son una paradoja, ya que este es el recurso que le da el slogan turístico a la comuna: “Oyacachi, tierra del agua” propuesto por SAMIRI Progea, considerando además, que en los páramos de Oyacachi se encuentran los humedales “*Ñucanchi Turupamba*”, reconocido como sitio Ramsar⁸³. Dichos conflictos surgen a partir de los trabajos de captación de agua (en páramos y vertientes de la zona) que está realizando el Municipio de Cayambe (Pichincha) en la parroquia de Cangahua. Este proyecto está constituido por tres etapas, de las cuales ha concretado dos, pero la tercera representa una amenaza para la población de Oyacachi porque afectaría a las vertientes de agua que alimentan a la Comuna. En señal de protesta, su población se levantó en paro durante tres días en el año 2009. Uno de sus dirigentes ha manifestado que “Cayambe y Cangahua van a secar nuestras vertientes y páramos” (Tapia, 2009).

⁸¹ Ver www.oyacachi.org.ec, de SAMIRI-Progea, orientada a la venta de artesanías

⁸² (Ver página web www.oyacachi.com auspiciada por USAID: sitio oficial de la operadora de turismo comunitario “Oyacachi Adventure Tours” que abrirá este año (2010).

⁸³ La Convención de Ramsar es la convención sobre los Humedales (Ramsar, Irán, 1971), un tratado intergubernamental en el que se consagran los compromisos contraídos por sus países miembros para mantener las características ecológicas de sus Humedales de Importancia Internacional y planificar el “uso racional”, o uso sostenible, de todos los humedales situados en sus territorios” (www.ramsar.org, Visitada en Diciembre, 10 de 2009). Los recursos hídricos que provienen de los humedales y páramos de Oyacachi constituyen fuente de agua potable para Quito y para el consumo y regadío en 48 comunidades a más de 120 usuarios de la parroquia de Cangahua (EcoCiencia, 2009).

Conclusiones

La comuna de Oyacachi por sus características constituye un recinto propicio para el esparcimiento a baja escala, la recreación de la naturaleza y el intercambio cultural. Por ello, numerosas experiencias de desarrollo ambientalmente sustentable se han inspirado en la comuna para incursionar en actividades de ecoturismo, desde hace más de una década.

Durante este tiempo la visión de quienes promueven esta actividad como una alternativa al desarrollo del turismo de masas, han apostado por el ecoturismo como un mecanismo de conservación y bienestar económico respetuoso de los recursos culturales y naturales. En el caso de EcoCiencia, esta actividad era parte de un proyecto, en el que la educación ambiental y la investigación del oso de anteojos se complementaban para lograr sus objetivos más primordiales.

A pesar de todos los esfuerzos de la gran mayoría de las organizaciones no gubernamentales, y en especial de EcoCiencia por fijar el conocimiento técnico a través de talleres de capacitación, por brindar herramientas de planificación como los planes estratégicos, y proporcionar mecanismos de control sobre la afluencia de turistas, el ecoturismo no termina por despegar en Oyacachi. Las causas, analizadas desde la lógica de los gestores, apuntalan principalmente a los mecanismos comunitarios de organización y toma de decisiones, y a la forma comunitaria de concebir el ecoturismo por parte de la comuna, como trabas o fallos importantes.

Por otro lado están las deficiencias y limitaciones de las debilitadas autoridades ministeriales de Turismo y Ambiente del Ecuador en la administración del turismo dentro de áreas protegidas. Así también, observamos que la relación Ministerios y ONG responden a una mera instancia operativa y no a un trabajo mandatario, planificado y comprometido con el mejoramiento sistemático de las condiciones de vida de las poblaciones locales y la comprensión de su rol fundamental en la conservación de sus territorios.

La revisión de la génesis del ecoturismo en Oyacachi, de los datos históricos como parte constitutiva de la Comuna y de los criterios de cómo fue, como es y como debe ser el ecoturismo según sus administradores, nos refieren a una parte de la visión

del desarrollo que será complementada en el siguiente capítulo. Los aportes que se exponen a continuación y que serán analizados a la luz de la sociología del turismo, provienen de las opiniones de los y las comuneras que fueron y son parte de este proceso de desarrollo en el que el ecoturismo no termina por definirse.

CAPITULO IV

LOS EFECTOS DEL ECOTURISMO EN OYACACHI, A LA LUZ DE LA SOCIOLOGÍA DEL TURISMO

Este capítulo tiene como objetivo analizar desde la óptica de la sociología del turismo, los efectos que esta actividad ha producido en la población de la comuna de Oyacachi.

Buscamos en especial, exponer la visión de la comuna sobre EcoCiencia y su trabajo en el área de ecoturismo; los efectos que percibimos en varios ámbitos de la vida comunitaria vinculados al turismo y sustentados con testimonios de la localidad. Algunos ejemplos de dichos efectos serán observados en prácticas políticas, turísticas, socio económicas y culturales. Todo esto, en un período de tiempo comprendido entre el año 2007 y el año 2009, es decir, el tiempo que ha transcurrido una vez que EcoCiencia salió de la comuna. Otras ONG han pasado y pasarán por Oyacachi, de ahí la importancia de develar cuáles han sido los efectos y los cambios que surgen a partir de una actividad ampliamente difundida dentro de las áreas protegidas del Ecuador.

Análisis de los antecedentes de la dinámica turística en Oyacachi

La dinámica de la actividad turística sustentable tal como lo sugiere Vogel (1997), debería ser parte de un paquete de actividades destinadas a la conservación, ya que su sola aplicación no puede beneficiar al 100% de la población. Esto responde también a la propia mecánica del turismo: por un lado ésta depende de ciertos servicios (alimentación, transporte, guianza, alojamiento, entre otros) y por otro es resultado de una temporalidad consecuente a los tiempos de los turistas (feriados, vacaciones y tiempo destinado al ocio). Por lo tanto el turismo debe ser visto como una actividad que únicamente permite incrementar los beneficios esperados si es parte de un paquete de alternativas económicas.

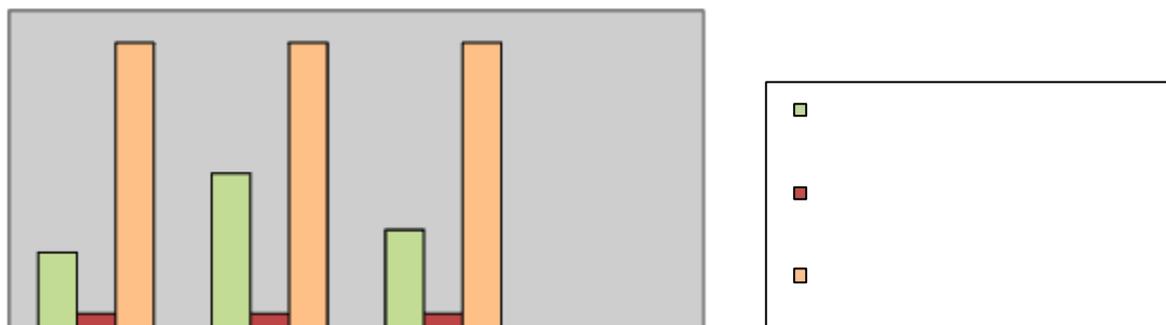
En la comuna esta dinámica consiste en el ingreso temporal de turistas los fines de semana y en mayor proporción los días feriados, dejando al poblado de lunes a viernes prácticamente ausente, incluso de la misma población, la cual madruga en su mayoría para asistir a su ganado y así sostener la principal actividad económica de la comuna. Por tanto, la dinámica regular del turismo en Oyacachi generalmente se limita al ingreso de un día de los turistas al complejo termal, en pocas ocasiones se complementa con el consumo de “comidas rápidas” (choclo con queso, habas, empanadas de viento, morocho, té de hierbas, entre otros) y en menores oportunidades con el consumo de platos fuertes (caldos de gallina y trucha frita) de uno de los dos restaurantes del poblado. En cuanto a hospedaje, la comuna cuenta con tres alternativas económicas (5 USD por persona), que se crearon durante la estadía de la ONG y que son subutilizadas por los turis-

tas, y utilizadas por funcionarios públicos o visitantes que llegan a la comuna con fines de investigación, una forma de “turismo científico” según West (2008) siendo estos la minoría en Oyacachi. Desde que se inició la actividad turística en Oyacachi, esta dinámica ha evolucionado de forma progresiva en cuanto al número de turistas que ingresaban y al tipo de servicio que prestaba la comuna, tal como se lee a continuación.

Flores y Parión (s/f) señalan que en el período que va desde el año 1999 hasta el 2004, las tendencias en cuanto al origen de turista que recibe la Comuna son similares: aproximadamente 80% de los turistas son de origen nacional, de las poblaciones aledañas de Cangahua, Otavalo y Cayambe especialmente. El turista pertenece a una clase media - baja y baja, con un gasto promedio de 3,68 USD/día (Bustamante, 2004:12). Sin embargo, estas tendencias no se han mantenido si observamos la cantidad de turistas que visita el Complejo Termal: en un período de cinco años el número de turistas prácticamente se ha duplicado: aproximadamente 10.000 t/año en 1999 (Flores y Parión, s/f, *opt. cit* p. 2) y exactamente 19,824 t/año en 2004, según los registros de entradas vendidas y los datos contables de las Termas (2003 – 2004) (Bustamante, *opt. cit.* p. 13), sobrepasando ampliamente la capacidad del complejo. Y, por otro lado, según datos actuales de afluencia, asisten aproximadamente entre 100 y 200 turistas los fines de semana, y alrededor de 200 visitantes cada día durante los feriados (EMAAP-Q, 2008:58), con lo cual se obtendría un aproximado de 12.800 turistas por año (entre feriados y fines de semana) (Ver Gráfico 1).

Con respecto a la capacidad del complejo termal, el Plan de Manejo de la Comuna 2001 - 2004, indica que este fue construido para atender a un promedio de 200 bañistas al mes (Fundación Antisana, 2001: 59), es decir aproximadamente 2400 t/a. Pero las proyecciones apuntan cifras mayores. El *Estudio de Factibilidad del Ecoturismo en Oyacachi* (Narváez, 2001) citado por Bustamante, señala que se apunta a un potencial número de 3.000 visitantes al mes (Bustamante, 2004: 11), es decir un total de 36.000 turistas por año. Esta cifra ambiciosa de por sí, no ha sido aún alcanzada en Oyacachi.

Gráfico 1 Comparación entre la afluencia real de turistas anual al Complejo Termal de Oyacachi, la proyección de su capacidad técnica anual y la población turística objetivo



Fuentes: Flores y Parión, s/f, Bustamante, 2004:12, EMAAP-Q, 2008:58, Narváez, 2001

El contraste entre las tres cifras es importante, considerando que el objetivo rebasa ampliamente la capacidad técnica del complejo termal y en caso de alcanzar las 36.000 plazas turísticas al año, el turismo se convertiría en una actividad no sustentable para la infraestructura del balneario termal y poco comfortable para los turistas.

Tal como se ha visto, desde sus inicios el turista nacional tenía principal interés por las peregrinaciones de tipo religioso, y las visitas a los ojo de agua termales por sus propiedades medicinales. Otros intereses se orientaron hacia el turismo de naturaleza: el avistamiento de venados y la pesca deportiva de truchas en las lagunas y en el río Oyacachi. No existía el servicio actual de las “comidas rápidas” en la Comuna, sino el “servicio” anticipado de alimentación de lo que la familia oyacacheña preparaba en el día a día (papas, arroz, carne). Hoy en día la comunidad convive con un turista que no le agrada porque deja basura y se queja de los 2USD que le cobran por la entrada al complejo termal, diciendo que “el agua es un natural que esta simplemente saliendo y que tienen que cobrar a un dólar, eso saben ir diciendo ... Entonces eso un poco no me gusta de cuestión de turismo que venga mucha gente; bueno, debe venir gente, pero un poquito más manejado” (E17_septiembre, 2007). En este sentido, el turista de Oyacachi no practica un turismo sustentable de bajo impacto: tal como se lo demostró en el gráfico de afluencia y del cual un porcentaje minoritario está movido por las representaciones

del ecoturismo: “la imagen de un turismo que es casi totalmente benigna ecológicamente, culturalmente y económicamente” (West y Carrier, 2004: 484).

La utilidad que dejó el Complejo Termal entre agosto de 2003 y julio de 2004 fue de 23.248,35 USD, es decir que hubo una inyección per cápita de 45,80 USD al año y 261,01 USD por hogar (Bustamante, 2004:23)⁸⁴. La gran afluencia turística y un ingreso considerable en beneficio de toda la comunidad, contrasta con la situación de pobreza que tiene la parroquia de Oyacachi: según datos de la EMAAP-Q (2008) “la parroquia tiene porcentajes más altos de desnutrición crónica y desnutrición global que los promedios cantonales, nacionales y provinciales, afectando al 45,5% y al 38,4 % de los niños y niñas menores a 5 años” (EMAAP-Q, 2008: 55). A esto se suma el bajo ingreso familiar (144 USD/mes x familia) y las malas condiciones de los sistemas de alcantarillado y agua potable, la inexistencia de recolección de basura y de tratamiento para aguas servidas y desechos sólidos (Ibíd., pp. 55- 56, 60). En cuanto al manejo de los desechos sólidos, la comuna ha optado por separar los desechos orgánicos de los no orgánicos, los primeros son utilizados como alimento para sus animales y los segundos son incinerados o van al río Oyacachi. Paradójicamente no hay reparo sobre este tema de parte de la autoridad ambiental, ni alternativa sostenible.

La mayoría de las carencias y dificultades expuestas son resultado de la poca comunicación y acción por parte de las autoridades políticas de las autoridades competentes, resultado a su vez de la problemática de conectividad⁸⁵ con la cabecera provincial y el Consejo Provincial del Napo, a quien le corresponde la recolección de basura. En cuanto a las ineficiencias y/o ausencias de los otros servicios, estos no se explican, pero la situación se agrava con el turismo masivo y la explosión del turismo en Oyaca-

⁸⁴ El ingreso per cápita y por familia fue calculado utilizando los datos del último censo de población y vivienda: 513 habitantes y 90 hogares (Bustamante,2004:23)

⁸⁵ Es importante recordar que la parroquia de Oyacachi, pertenece según la división política del Ecuador, a la provincia de Napo y por tanto es “el Consejo Provincial al que le corresponde atender y vigilar el estado sanitario de la provincia y propender a su mejoramiento...” (De las relaciones interinstitucionales, Ochoa, 2007:11, Tomo 1). Pero, la falta de vías carrozables directas hacia Tena (cabecera provincial), o hacia la Baeza (cabecera cantonal), les lleva a Oyacacheños (y a autoridades políticas) largas horas de viaje, ya que tienen que salir a Cayambe y de ahí tomar un transporte para su destino. Es decir que para lograr una comunicación personal entre Oyacachi y cualquiera de estas ciudades, es necesario salir de Napo, entrar a Pichincha y re ingresar a Napo, un viaje que cruza dos regiones del país: los Andes y la Amazonía

chi a partir de nuevas políticas entre las autoridades del ambiente y de turismo de país, explicadas posteriormente en el análisis de los efectos económicos.

Los efectos del ecoturismo

Tal como lo señala West (2004), “la dinámica turística normalmente se ve irrumpida por la penetración de extranjeros y de intereses financieros tanto nacionales como foráneos, permitiendo la pérdida del control local sobre la industria” (West, 2004:484) convirtiendo al turismo en un mecanismo que produce fuertes impactos en la población anfitriona. En Oyacachi, la dinámica turística si bien es cierto no se ha desempeñado según los criterios de mercado de las ONG, sí ha sufrido un cambio palpable para quien conoció el antes y el después de la construcción de la carretera Panamericana Norte - comuna (1995-6) y de adquirir el estatus de área protegida. Así lo demuestra el siguiente fragmento, que responde en el artículo “El turismo en Oyacachi: mucho más que aguas termales y paisaje” a la pregunta ¿Cómo queremos que sea el turismo en Oyacachi?:

Oyacachi está dentro de una reserva ecológica y, por lo tanto, debe asumir ciertas responsabilidades en el manejo de su territorio de modo que los objetivos de conservación del área protegida puedan ser cumplidos. En otras palabras, los pobladores de Oyacachi tienen que asumir muchos de los costos, directos e indirectos, de conservar el lugar. Por este motivo, deben buscar formas sustentables de maximizar los beneficios de vivir en un sitio como este, que superen los costos de oportunidad de hacer agricultura o ganadería, o los costos directos de perder ganado a manos del oso andino, lo cual está sucediendo en este momento (Flores y Parión, s/f:3).

Este párrafo deja ver un discurso sobre el turismo como una forma de conservación en términos de capital, evocando la *forma ecológica del capital* de Martin O'Connor (1994) fortaleciendo y expandiendo el sistema capitalista, dos tendencias del ecoturismo según West y Carrier (2004: 485).

En el ámbito socio político y turístico: el Comité de Ecoturismo y el nuevo Régimen Legal de la Comuna Kichwa de Oyacachi

El Plan *Estratégico 2004 – 2007 del Comité de Ecoturismo de Oyacachi* elaborado por EcoCiencia (s/f) es el documento que cuenta los antecedentes a su organización en el

año 2000. El documento deja claro que este comité se formó para responder a la necesidad de la comuna de implementar un proyecto de ecoturismo, mismo que sería producto de los talleres participativos que fueron parte del Plan de Manejo Comunitario 2001 – 2004 del Ministerio del Ambiente (*et al*, 2000). No obstante, el ecoturismo no responde a las necesidades propias de la comuna, sino, a la necesidad de normar, regular y administrar el turismo dentro de los estándares permitidos dentro del SNAP. Esto queda claro en el *Plan de Manejo de la RECAY* donde se señala que: “el Programa de Uso Público, dentro del contexto de manejo de las áreas protegidas, hace referencia a todas aquellas líneas, normas y otras disposiciones encaminadas a incentivar, apoyar, regular y controlar aquellas actividades humanas a desarrollarse dentro de los límites del área” (Fundación Antisana, 1998:79), es decir que hay una “sutil” influencia a la comuna por ser parte del SNAP. Entonces, la necesidad de conformar el comité de ecoturismo y desarrollar actividades orientadas a fomentarlo son parte de los objetivos de conservación del área protegida, pero ¿el turismo practicado dentro de la comuna, coincide con los requerimientos definidos para que este pueda ser considerado ecoturismo, es decir un turismo de tipo sustentable?

Es claro que los antecedentes, como señala el mismo documento, se ubican en el año 1997, dentro del Proyecto "Investigación y Educación Ambiental sobre el Oso Andino en la Reserva Ecológica Cayambe Coca" ejecutado en esta primera etapa por EcoCiencia y la Sociedad Mundial para la Protección de los Animales (WSPA), confirmando que su elaboración fue parte de un proceso de enseñanza a la comuna que le condujo en su momento a aceptar una estrategia de conservación, llevada a cabo por el proyecto de EcoCiencia. A pesar de ello, este documento sostiene que el Comité de Ecoturismo fue formado por “la comunidad en una Asamblea General convocada por la Directiva del Cabildo en el año 2000, (quien) designó a un grupo de 10 personas para conformar el Comité de Ecoturismo” y se añade con un lenguaje más cercano a la ONG que a la comuna que “este comité es el órgano responsable de la planificación ecoturística en la comunidad, de la identificación de necesidades y recursos, de la coordinación con las organizaciones presentes en la comunidad y de implementar adecuadamente el proyecto” (EcoCiencia, s/f:3).

Un aspecto relevante y que corrobora que el Comité de Ecoturismo fue una forma de organización que dependía de la presencia de la ONG es que este se mantuvo mientras la ONG estuvo en la comuna, es decir hasta el año 2007. Posterior a su salida, la dinámica propia de la comuna hizo que los miembros del Comité, tengan que dejarlo para dar paso a un nuevo grupo y que así todos aquellos interesados, se beneficien de la oportunidad de ser parte del Comité. En ese momento surgieron tensiones internas de aquellos que a pesar de que recibieron capacitación sobre ecoturismo, tuvieron que dejar sus puestos para dar paso a otros u otras comuneras, y así ejercer los principios de solidaridad, reciprocidad, intercambio y redistribución como mecanismos de supervivencia de la comunidad andina, explicados en el capítulo III.

Tal es así que las percepciones obtenidas en el Grupo Focal, donde se invitó a todos los propietarios de servicios vinculados al turismo residentes en Oyacachi (alimentos procesados: restaurantes, queseras, tiendas, comidas rápidas, y propietarios de piscinas de truchas), se enmarcan en la idea de que con la partida de la ONG la comuna quedó desorientada especialmente en el tema de turismo. En efecto, cuando se les pregunta sobre cómo ven el futuro del turismo, una respuesta esclarecedora es: “¡quisiéramos ver brillante! Pero ahorita está medio oscuro, o sea para el futuro queremos que el turismo sea fortalecido (...) espero que con el tiempo entendamos qué es el turismo y podamos organizarnos” (GF_ST_octubre, 2007).

También se reconoce que los conflictos se suscitaron desde el inicio, provocando que un grupo importante se desentienda de las actividades vinculadas al turismo que realizaba la ONG. Por otro lado, el grupo que trabajó de la mano de EcoCiencia, se sintió sin un norte que seguir cuando la ONG salió y por tanto la organización en torno al turismo se debilitó. La población está consciente que no han surtido cambios trascendentales en cuanto a turismo, y enfatiza que existen tensiones internas en la comuna, concordando con la información obtenida durante las entrevistas estructuradas:

... en cuestión de turismo nosotros, no hemos adelantado ni funcionado casi totalmente, desde un comienzo, son casi 10 años. Entonces creo que hay estorbos, no sé si en el cabildo, en la gente mismo, no sé, en el turismo mismo no hemos adelantado porque ha habido perturbaciones, que meten los dedos y no se ha funcionado y desde luego no estamos explotando nada (GF_ST_octubre, 2007).

La problemática que afrontó la comuna desde el año 2007 tiene un amplio horizonte, que fue desde la imposibilidad de organización de los diferentes intereses de los miembros de la comuna: turismo y artesanías, hasta un conflicto entre aquellos que se vincularon directamente a la ONG y aquellos que ocuparon puestos laborales durante la presencia de EcoCiencia. A este respecto, el trabajo de campo nos permite argumentar que existe un antes y un después claramente establecidos en cuanto a la posición de la comuna frente a la participación de ONG. Antes, los y las oyacacheños confiaron ampliamente en las propuestas y discurso de las ONG, dejando que operasen con libertad y siempre con respeto hacia las instituciones políticas (Cabildo y Asamblea) de la comuna. Después de EcoCiencia, la población en su conjunto tiene claro que: las organizaciones deben trabajar en las líneas de interés definidas por la comuna de Oyacachi: obras, implementación de servicios, en definitiva, atención a sus requerimientos; quieren participar más en la ejecución de los proyectos, no tanto en la etapa final de autorizar o no la ejecución de un proyecto, sino en etapas preliminares como la definición de la idea, objetivos y actividades: “Quisiera que si ingresen, consulten a la comunidad y que dejen algún recuerdo, alguna obra. No me gustaría que saquen proyectos y son manejados desde allá mismo, y no se conoce cuanto mismo hay de dinero, y que están manejando. Y está abierto, con autorización de la Comuna” (E22_septiembre, 2007). Este deseo tomará carácter legal en el Régimen Legal de la Comuna Kichwa de Oyacachi.

En cuanto al análisis del al Reglamento Interno de la Comuna de Oyacachi al Régimen Legal de la Comuna Kichwa de Oyacachi, podemos afirmar que ambos han tenido por objetivo procurar y acordar los términos generales que garantizan el cumplimiento de leyes como la de Organización y Régimen de Comunas, o del Estatuto Jurídico de las comunas campesinas, es decir aquellas leyes favorables a regímenes comunitarios. Sin embargo, hay diferencias importantes entre uno y otro cuerpo, reflejando el /los roles que la comuna juega frente a la sociedad civil. Así, el Reglamento Interno de la Comuna (1986) es un documento donde especialmente se imprime el peso que tiene el cumplimiento de los deberes de los comuneros para armonizar con el concepto de lo comunitario. Así mismo se establecen aspectos generales sobre la comuna como límites, funciones de sus autoridades, sanciones, entre otros.

Por otro lado, el Régimen Legal de la Comuna Kichwa de Oyacachi (Tomo 1 y 2) (2007) tiene una orientación a establecer los derechos que tiene la comuna haciendo referencia a cuerpos legales en el ámbito de lo comunitario a nivel nacional e internacional, estableciendo los regímenes que conducen a la comuna, tales como el de Juntas Parroquiales, el de instituciones públicas que están vinculadas con Oyacachi (MAE, policía, consejo provincial, entre otras instituciones) con las que la comuna mantiene relaciones. Otro tema que tiene importancia en el Régimen es el de políticas en temas como salud, economía, educación y cultura, donde se definen claramente los intereses de la comuna. Así, se veía en el anterior reglamento que en el literal i) del Art. 18 que trataba sobre las atribuciones y deberes del Cabildo, este debía “organizar y supervigilar las actividades colectivas de la Comuna” (Fundación Antisana, 2000: Anexo). Dentro de la concepción de esta figura del Cabildo, no se habría posibilidad alguna de que se formen “grupos de interés” o “asociaciones”, por lo que, respondiendo a las demandas comunitarias, se hicieron cambios al Reglamento expuestos en el *Régimen Legal de la Comuna Kichwa de Oyacachi- Tomo 2 (2007)*⁸⁶, donde se acuerda, en cuanto a organización comunitaria:

impulsar la conformación de comités barriales o sectoriales dentro de su circunscripción territorial, tendiente a promover la organización comunitaria, el fomento a la producción, la seguridad sectorial y el mejoramiento del nivel de vida de la población, además fomentar la cultura y el deporte” (Art. 4, LOJPR)” (Ochoa, 2007 (b):13).

Otro aspecto que es necesario remarcar en el *Régimen Legal de los Organismos Públicos, Autónomo y Dependientes, con jurisdicción parroquial - Tomo 1 (2007)*, es el espíritu de desarrollo con perspectiva comunitaria. Esto es más evidente dentro de las Políticas Generales: “Decidir sus propias prioridades en lo que atañe al proceso de desarrollo, en la medida en que éste afecte a sus vidas, creencias, instituciones y bienestar espiritual y a las tierras que ocupan o utilizan de alguna manera, y de controlar, en la medida de lo posible, su propio desarrollo económico, social y cultural” (Art. 7, num. 1, C-

⁸⁶ Esto se llevó a cabo con el apoyo de un abogado, dentro del marco del convenio SELA – SAMIRI y la Comuna de Oyacachi, y del proyecto de fortalecimiento organizacional llevado a cabo por el FONAG.

169-OIT) (Ochoa, 2007 (b): 7). Lo cual difiere ampliamente con el fin esencial de la Comuna de “Participar en el proceso de desarrollo del país” (Literal a., Art. 5, del Reglamento Interno de la Comuna de Oyacachi, 1986: 4).

En tal sentido, la propuesta de la comuna de Oyacachi coincide con las recomendaciones que Falconí y Ponce (2007) exponen de la visión de “economía social” del argentino José Luis Coraggio quien “mira a la economía como social, porque produce sociedad y no solo utilidades económicas, busca poner límites al mercado capitalista y en lo posible crea mercados” (Coraggio 2001, en Falconí y Ponce, 2007, s/p) y añaden algunas recomendaciones generales que salen del estudio de Coraggio, que advierten que no hay una receta para todos los casos:

que cada sociedad desde su espacio más cercano, local y sobre la base de información adecuada decida su propia estrategia de desarrollo, articulado sus propios recursos con los recursos públicos, enmarcados en una estrategia de desarrollo incluyente, asumida consistentemente por el Estado nacional (Falconí y Ponce, 2007, s/p).

Tal como lo demuestran los cambios en el Reglamento, la Comuna ha marcado un sendero en el que la comunidad juega un papel importante y que toma sentido solo cuando hay una participación real y, aparentemente, la Comuna hoy en día está decidida a involucrarse en estos procesos, marcando la diferencia con procesos anteriores. En el estudio de Falconí y Ponce, se advierte que “la intervención pública es inútil sin el fortalecimiento de las capacidades de la propia sociedad civil para emprender en su desarrollo” (Ibíd., s/p). En este sentido, en Oyacachi se capacitó y se continúan capacitando comuneros porque la comuna sigue y seguirá siendo objeto de trabajo de las ONG ambientalistas, no obstante, la intervención de entidades públicas es mínima y poco articulada con el resto de actores de la sociedad civil. En cuanto a este tema, la comuna ha recibido capacitación de calidad y en cantidad, pero las tensiones propias de una sociedad comunitaria como Oyacachi, no permitieron que el conjunto de personas que adquirieron conocimientos en turismo puedan reciclarse y no se replicaron sus conocimientos al interior de la propia comunidad. Hoy la figura de las “asociaciones” o “grupos de interés” abre nuevas expectativas en los y las oyacacheñas.

En el ámbito socio económico: la caja comunitaria

El manejo de los ingresos directos provenientes por turismo en Oyacachi son parte de la Caja Comunitaria, un mecanismo financiero comunitario que permite administrar las ganancias que percibe la comuna, por medio de una cuenta bancaria, manejada por el Cabildo bajo reglas estrictas de rendición de cuentas trimestrales contables en Asamblea General y en el caso de montos altos, se realiza una petición especial a la Asamblea, de lo contrario corre bajo la responsabilidad del Cabildo (E23_septiembre, 2007).

Bajo el principio de solidaridad, el Cabildo distribuye parte de los ingresos a los grupos más necesitados de la Comuna: las madres solteras, el grupo de la población minusválida y el grupo que sobrepasa los 70 años de edad; todos ellos reciben una canasta trimestral. Otros grupos que reciben beneficios son los exonerados de las filas de trabajadores, es decir, funcionarios del complejo termal, de transporte y de la piscicultura comunitaria quienes además perciben salarios bajos y por ello se les duplica su bonificación. Los profesores igualmente son favorecidos con una bonificación adicional al fin de año. A más de estos beneficios directos, todos los comuneros han suplido la necesidad de contribuir con su cuota mensual a la Caja Comunitaria. Los fondos que quedan después de la distribución a los grupos menos favorecidos y/o trabajadores en actividades que corresponden a servicios comunitarios, son utilizados en obras comunitarias que se ejecutan a través de las “mingas” (incluyen alimentación para todos los trabajadores) como la habilitación de servicios para la comuna. Así, en el año 2007 se compró una antena televisiva (12.000 USD) habilitando el acceso a la comunicación vía televisión, por primera vez en la comuna; se han construido puentes, se ha alquilado maquinaria para obras públicas, entre otros, todo esto porque no hay el apoyo suficiente del municipio (E17_septiembre, 2007) y otras entidades públicas.

En el ámbito socio cultural: el visitante y el anfitrión en Oyacachi

Todorov (2000) rescata las limitaciones del concepto de lo exótico como categoría, cuando señala que los mejores candidatos que están incluidos en ella son los pueblos y las culturas más alejadas y más ignoradas, y cómo ese desconocimiento de los otros, y la negativa a verlos tal como son, difícilmente pueden ser consideradas como formas de valorar (2000:306). Este aspecto se verá claramente ilustrado en el fragmento de la his-

toria de vida, cuando se narra un episodio sombrío de su experiencia con uno de los turistas que visita la Comunidad y su posición firme y clara como “indígena” frente a marcadas pre concepciones alimentadas por hechos históricos vergonzosos, producto de un desconocimiento del otro, de un otro muchas veces catalogado en el mejor de los casos como “exótico”.

A este respecto, Damián realiza en su estudio un análisis sobre anfitriones y turistas en Ixtapan de la Sal, donde señala que “los otros son los visitados por los turistas” (Damián, 2004: 159) quienes de acuerdo a su inserción en esta actividad son clasificados en activos y pasivos. Así, los anfitriones pasivos son “aquellos que habitan un mundo de vida visitados por los turistas” (Ibíd.), mientras que los turistas activos son “aquellos que se identifican como prestadores de “servicios turísticos”, cuya actividad laboral cotidiana adquiere sentido por su relación interpersonal con el turista” (Ibíd.) Ambos pueden convivir en los mismos espacios y construir sus identidades como anfitriones.

Para definir el tipo de anfitrión de Oyacachi, es necesario recordar que el turismo en la comuna surge con fuerza desde 1996, con la construcción de la carretera y por tanto el nacimiento del turismo es reciente. A esto se añade que el turismo no es la principal actividad en la comuna, y por tanto los anfitriones en Oyacachi existen en número reducido. Contados casos corresponden a quienes le han dedicado su máximo esfuerzo para que el turismo se constituya en una “actividad de vida” tal como lo define Damián; el de la historia de vida es un claro ejemplo. Por tanto, en Oyacachi conviven el anfitrión activo y el pasivo, considerando que existe una primera generación de anfitriones con la que nació el turismo, es decir aquella que practica la actividad y la que seguramente experimentará la evolución del turismo y del anfitrión.

En el corto plazo se prevé que a Oyacachi ingrese un tipo de turista que busca un anfitrión activo, ya que los productos que se ofrecen actualmente incluyen tours de trekking, biking y de observación a las actividades comunitarias que se realizan en Oyacachi como la elaboración de quesos, la cría de truchas, la confección de artesanías en madera, entre las más destacadas (ver www.oyacachi.com y www.oyacachi.org.ec). No obstante, según señala Damián, el tipo de anfitrión corresponde a la dinámica propia del turismo. Así, en los inicios de la industria hay un anfitrión pasivo, poco a poco, el turismo se afianza y se consolida, con la participación de un anfitrión de tipo activo, y en

la etapa de mantenimiento del turismo, el anfitrión pasa a ser de tipo pasivo. En otras, palabras cumpliría con el “ciclo de vida del anfitrión, en su carácter de actor social, de manera similar al ciclo de vida de un individuo: nace, crece, se desarrolla, se estanca y decae” (Ibíd. p. 165).

Las representaciones culturales y la autenticidad del ecoturismo en Oyacachi

Kirshenblatt - Gimblett (1987) explora las prácticas de representación que tiene el turismo, argumentando que los gestores del turismo en un afán meramente lucrativo, crean o inventan una cultura que es acorde a lo que ofrecen. Estas representaciones por tanto, corresponden a la vida de otros mundos, llegando en algunos casos a crear situaciones artificiosas (producciones) que no están relacionadas en absoluto con el contexto socio cultural real del lugar donde se desarrolla el turismo⁸⁷. Sin embargo, añade:

el turismo (...) promete presencia pero envía la representación (...) en el discurso occidental, las representaciones son fenómenos de segundo orden y consecuentemente mucho más lejanos del original (Ibíd., p 59, 60).

En este análisis, la autora sugiere que hay un autoritarismo implícito en la decisión de qué se representa, cómo se lo representa y para qué tipo de turista. Este autoritarismo lleva tácita una relación inequitativa entre conocimiento y poder, la cual sugiere que “el poder de representar o de consumir otras culturas es una forma de dominación” (Kirshenblatt – Gimblett y Brunner, 1989:251).

Para otros autores, el turismo es una forma de “crear autenticidad”, ya que es una manifestación del progreso de la modernidad o “modernización” de MacCannell, quien sostiene que esta “modernización”: “depende en su más preciso sentido de inestabilidad e inautenticidad. Para los modernos, la realidad y la autenticidad se encuentran por otros lugares: en otros períodos históricos y otras culturas, en estilos de vida más puros y más simples” (MacCannell, 1999:3), corroborando la práctica del “culto a la naturaleza”, iniciado en el siglo XIX y realizado principalmente por los turistas provenientes de las ciudades industrializadas (Judd, 2003: 53).

⁸⁷ Ver ejemplo el *Museo de Historia Viviente* en Plimoth Plantation, adecuado a las características del siglo XVIII (Kirshenblatt, 1988).

Entonces, la creación de representaciones turísticas en la modernidad y en especial del ecoturismo corresponde con “estilos de vida más puros y más simples”, evocando la vieja figura del mito del buen salvaje y en el cual Oyacachi se inserta perfectamente. Estas representaciones tienden a utilizar un lenguaje plagado de hipérboles, para representar un espacio que se convierte en la “tierra de juegos” de los turistas, una tierra que tiene significados diferentes para quienes habitan este espacio (tal como veremos en el significado que tiene el complejo termal para la comuna), el “world life” de los otros (Kirshenblatt - Gimblett, 1987: 66). En este sentido es importante observar el tipo de representaciones que le dan actualmente a la comuna a través de publicidad web:

Fue
nte:

USAID, 2010

En tal sentido, Oyacachi se configura en la mente de los turistas como el lugar preciso para realizar deportes de aventura, rodeados de un valle “glacial”, en una comunidad

única que no ha sido “tocada” y recorriendo caminos pre-incásicos (además confundiendo las raíces de la Comuna), en uno de los escenarios más “primitivos” de naturaleza del Ecuador. Todo esto sin considerar que Oyacachi es una población en la que la falta de servicios y los altos niveles de desnutrición, denotan los síntomas de la pobreza, y re afirman que en efecto, es un pueblo olvidado de las autoridades públicas y políticas, quienes recuerdan a Oyacachi en momentos electorales y cuando es necesario elaborar planes de desarrollo a cambio de sus recursos naturales. Oyacachi desde sus inicios ha sido una población aislada, un ejemplo es lo ocurrido con la actual Virgen del Quinche (Anexo 5) porque pertenece a un pueblo que luchó por mantener sus tradiciones y que no se redimió fácilmente ante las imposiciones jesuitas de antaño. Trasladar a la Virgen a la cercana población del Quinche resultó más conveniente políticamente antes que crear el acceso necesario para que se desarrollen las peregrinaciones, entre otros aspectos. Aquí se plasma aquello de que “el turismo es una forma de redimir aquello que fue perdido en la colonización (...) y que la representación es claramente más segura que la realidad” (Kirshenblatt - Gimblett, 1987:65).

Considerando lo dicho, el ámbito dentro del que se mueve la conservación, su discurso de poder y los espacios propicios para aplicar proyectos de conservación y desarrollo podrían ser los motivos para fijar la atención sobre aquellos lugares donde confluyen ambos intereses. Esta comunión también se ve respaldada por retóricas. West, quien analiza las similitudes entre turismo y ciencia, observa que la pérdida de biodiversidad se ha convertido en una retórica de “lo perdido”, y “la cultura muchas veces es vista como una amenaza” (West, 2008: 598), y por tanto, son los científicos los llamados a re estructurar los espacios donde prácticas tradicionales locales amenazan con el entorno natural. Este es el caso de Oyacachi, cuya población y prácticas tradicionales (como las quemadas de páramo, pastoreo, expansión de la barrera agrícola, artesanía sustentada en especie maderable local), la presencia del oso de anteojos, el constituir una comuna indígena ubicada dentro de la en ese entonces RECA Y, entre otros han sido motivo de intervención y ejecución de proyectos de conservación y desarrollo.

No obstante, la intervención en Oyacachi también surge en otros espacios. Retomando los estudios y aportes de MacCannell a la sociología del turismo, se puede analizar hasta dónde tiene un “real” alcance la intervención turística y el impacto que

puede causar en la población anfitriona. Según el autor, la autenticidad en el turismo es un tema que debe analizarse desde la perspectiva de que:

En la sociedad moderna se realizan producciones y fetichismos de la vida de las calles públicas urbanas, de la vida de pueblos rurales y de las relaciones tradicionales domésticas (...) El trastorno de la modernidad en la vida real y la simultánea emergencia de la fascinación por la “vida real” de los otros son los signos externos de una importante redefinición de las categoría “verdadero” y “realidad” (Mac Cannell, opt cit. p. 91).

Para ello, el autor se vale de los valiosos estudios de Erving Goffman, quien analiza los cambios de los impactos socio estructurales y la división de los establecimientos sociales en términos de actuación (o desempeño de roles), definiendo las regiones de “al frente” (“*front*”) y “atrás” (“*back*”):

“front” es el lugar de encuentro de anfitriones, invitados o clientes y las personas de servicio, y “back” es el lugar donde los miembros del hogar se retiran entre actuaciones para relajarse y prepararse. Algunos ejemplos de las regiones “back” son: cocinas, cuarto de calderas, cuartos de lavado ejecutivos y ejemplos de regiones “front” son las oficinas de recepción y los salones” (Mac Cannell, 1999:92).

Las regiones de al “frente”, en el caso de Oyacachi son los comedores, las tiendas, los senderos ecológicos, las queseras, el pueblo viejo de “Maucallacta”, las lagunas parte del complejo Ramsar, entre otros, es decir los atractivos, que se complementan con los servicios turísticos: alimentación, guianza, entre otros.

En tal sentido, para la Comuna en general y en especial para quienes prestan servicios relacionados al turismo, los espacios de “atrás” serían: el complejo termal y la cocina de los comedores o restaurantes turísticos (Mac Cannell, 1999:92). El espacio principal de uso para los turistas es, como se ha mencionado, el complejo termal pero este es un espacio que comparte ambos espacios: de “atrás” y de “adelante”.

Los miembros de la comuna, han participado de las aguas termales y del actual complejo desde que este estuvo constituido por “ojos de agua” de acuerdo a las crónicas de Gassó y Andrade. Las “cochas” de agua fueron utilizadas por peregrinos que visitaban a la virgen, hoy del Quinche, y también por la población local, la cual poco a poco empezó a cobrar por ingreso al complejo termal. Pero, los usos que le dan los turistas y

los comuneros son totalmente diferentes. El Complejo Termal, para los miembros de las familias oyacacheñas que asisten a este lugar, representa un espacio de aseo diario y de encuentro entre los miembros de la Comuna, que es utilizado entre semana y en horas de la tarde, cuando no hay turistas.

Con respecto a los espacios llamados de “atrás” según Goffman, podemos ver que en cuanto el acceso al espacio de la cocina, hay un claro sentimiento de desaprobación por parte de los anfitriones, al ingreso de los turistas y peor aún a la manipulación de los alimentos. Esto es palpable cuando los turistas visitamos Oyacachi y entramos en un restaurante: hay la sensación de que los espacios están bien definidos y que cuando se pretende cruzar alguno de ellos se están rebasando barreras culturales intangibles, pero a la vez perceptibles.

El siguiente fragmento de la historia de vida, expresa la molestia e imposibilidad de responder libremente de la anfitriona ante la intromisión de los turistas al espacio de la cocina de su restaurante. Esto entraña una relación de dependencia que ella, como anfitriona y dueña del restaurante, tiene con los turistas, a quienes les ofrece su trabajo a cambio de una económica remuneración. Este fragmento está “complementado” con el relato de una circunstancia que devela la relación inequitativa que existe entre los turistas y los anfitriones indígenas de Oyacachi:

“Los turistas... viendo ellos que somos indígenas quieren abusar”

Si, lo que no me ha gustado, los turistas, más que todo los de tercera edad, más que todo son como guaguas, llegan, quieren ver la comida como ha hecho, le mueven, le hablan, eso no me gusta, hablan, eso hacía pero cuando yo no tenía mucha experiencia en la cocina, pero después ahora ya. Si algo me dicen yo también tengo que responder con algo, no tengo que tener muchas iras, tener paciencia, pero hacerles comprender a ellos también porque si no viendo ellos también que somos indígenas, quieren abusar también.

Eso si no me gusta a mí, algunas veces, cuando decimos la comida las truchas decimos 2 dólares y dicen que es muy cara, ahí ya toca decir que en otros lugares ya cuesta más. Aquí es lo que es más barato, y eso también vayan a llorar, entonces, si pueden vayan no mas a buscar en otro lugar que le dé más barato.

Eso me dijo un señor que siempre sabía venir, siempre, hasta ahora mismo viene, así sentado me pedía choclo, cosas y de ahí cuanto llegó 2 USD o 2, 50 llegó, algunos de chiste, dicen: ¿cree en Dios? Si le dije, entonces el señor dice que si cree en Dios no hay que cobrar así a los turistas, no hay que sacar la plata así, que por que esta así, después ya me puse a discutir, ya hablaba y hablaba y me dice que usted es así porque es una “pobre india”, que “no sabe nada”, que “todo lo que le han enseñado su papa, que ellos no supieron nada...” entonces ahí si ya me enojé, ya me dio iras. Y ¿por qué viene a una pobre india?, y ¿por qué viene a insultar me dije?! ¡Claro que soy indígena, pero de lo que soy indígena soy orgullosa, tengo las costumbres de nuestros antepasados! ¡“Usted en vuelta vive en la ciudad, y viene a insultar, eso si no me gusta, y dentro de mi casa”! Así le hablé, “igual a usted tampoco le enseñaron como es la educación, como tratar a la gente” Así le hablé durísimo y se fue pagando. Después no sé, después ya se perdió unos dos o tres meses, y pidió disculpas, ya trata bien. No sé, no sé que habrá querido este señor que le de la comida gratis. Ahora donde que me ve, ahora siempre viene, siempre me trata bien. Zoilita, que tal, y nunca me ha dicho nada. A veces viene a que le hierva agüita, me da de a 50 ctvs., así calladito no mas paga... O sea por eso, yo pienso que uno también debe tener paciencia (se ríe) y hacer entender a ellos (HV_2007).

Estas agresiones pasan desapercibidas para el resto de turistas que no presenciamos el maltrato y la actitud prepotente de algunos visitantes, pero es una clara manifestación de la relación inequitativa que hay entre anfitriones y turistas y de la dependencia que conlleva el anfitrión hacia los turistas que visitan la comuna.

Pero la problemática no solo se establece entre los anfitriones y los turistas, sino, dentro de los miembros de la propia comunidad:

“Tuve muchos problemas con la misma gente de la comunidad”

...tuve muchos problemas con la misma gente de la comunidad, hasta ahora. Dicen que allá no más llega, que se cogen la gente. Antes hablaban que con todos lo que vienen, después ellos mismos dieron cuenta, ni piensa, sino que uno se trabaja se hace cualquier cosa, y ellos ya dejan la plata. Ya después una prima mía empezó hacer el comedor, hacer el restaurante, preparábamos, ya querían hacer competencia, pero hasta ahora

no se, claro que ese rato me enojo, tengo iras, no aguanta ni un día ni dos días, ese rato me hacia tener ira bastante, pero igual decía que ustedes también podían vender, porque yo no soy dueño de todo, a veces no alcanza, puede también vender. Entonces así poco apoco ellos también iban vendiendo. haciendo cualquier cosa. mi prima carolina por ejemplo ella ya no avanzó, decía que los turistas hablaban mucho, que le decía que le falta la culturización, así le había hablado a la señora Carolina, a mi prima. Diciendo que usted no viste la ropa que visten ustedes, que ha de ser negocio, no se que también seria si por la comida, porque también seria, entonces me vino a decir que ya le dio recelo y así sabe hablar. Así hablan a veces, claro que algunos dicen que es como una ayuda para uno, igual que algunos nos resistimos, otros no se pueden resistir. Algunos son muy exagerados también.

Por eso es que los que venden la comida rápida dicen que nosotros llevamos a la gente, que así, pero entendiéndola bien, ellos vuelta venden el morocho, empanaditas, agua, pero pueden vender a nosotros mismo, algunos vienen de Ibarra, pero si gente indígena, ellos si pueden no mas entrar como quiera, como le den, aunque sea con cucharita, se acomodan, y comen apretado, nosotros podemos no mas comer así, pero ellos no entienden eso. Dicen que nosotros llevamos , que nosotros estamos orgullosos, así hablan, pero no pongo mucha atención en eso. De ahí, causa un poco de, a veces toca aclarar las cosas, ahí entonces cogimos entre tres, toca repartir, si son 30 tocar repartir, yo 10, otro 10 y así, pero la gente no quiere ir o sea cuando vienen en grupo, no quieren ir 10 por aquí, 10 por allá, sino ellos quieren comer todos, a veces vienen algunos a festejar algo, a veces ellos vienen a festejar cumpleaños, como san Ramón, santa Rosa, así de los días que ellos ya saben santos, entonces ellos tienen que estar todos unidos, en grupo, después ellos quieren la música, el baile, con tranquilidad, pero ellos no quieren separar, entonces toca decir que un poquito mas amplio allá vamos a atender. Ellos vienen trayendo el arroz, todo (HV_2007).

La evidencia de las tensiones propias de un sistema comunitario, son parte de los efectos que los comuneros tienen a partir del turismo y su inserción en los diferentes servicios que se vinculan con esta actividad.

El arte étnico y el arte turístico

Dentro del ámbito de lo socio cultural nos referiremos a las revisiones de Katter, E. (1981) del texto *Ethnic and Tourist Arts: Cultural Expressions From The Fourth World*, (1976), de Nelson Graburn, también comentado por Kirshenblatt – Gimblett y Brunner en su estudio. Las autoras cuentan que en la actividad turística y con el afán de representar autenticidad, se producen objetos localmente para los turistas, esto es conocido como arte turístico (también llamado arte de aeropuerto o arte de la aculturación) dentro de los que se diferencian varios sub grupos contenidos en cuatro grandes divisiones: “los objetos producidos para la comunidad local versus los otros elaborados para los forasteros, y los objetos cuyos recursos son tradicionales, opuestos a los “asimilados” (Kirshenblatt-Gimblett y Brunner, 1989: 251). Por otro lado, la reseña de Katter (1981) sobre el libro editado por Graburn N. (1976) explica el significado del “Cuarto Mundo” como aquel que “comprende aquellos pueblos natales cuyas tierras y culturas han sido sumergidas por las naciones del Primero, Segundo y Terceros Mundos, sugiriendo las implicaciones políticas y económicas entre el arte turístico y étnico)⁸⁸ (Katter, 1981: 65,66).

En el caso de Oyacachi las expresiones culturales analizadas a continuación son las artesanías, las cuales han tenido una evolución importante. De acuerdo a Bustamante (2004) la elaboración de artesanías en base de aliso (*Alnus acuminata*) incluye las artesanías tradicionales y las artísticas y señala que en sus inicios esta fue una actividad practicada únicamente por hombres, para confeccionar utensilios de cocina (artesanías tradicionales): cucharas o “billas” y bateas, entre otras (Anexo 10). Esta información es corroborada en el siguiente fragmento de la historia de vida:

Económicamente antes se tenían que aprender hacer las bateas, las cucharas. Eso ya era tradición entre nosotros. De eso y la venta de ganado. Solo eso era lo que podría tener plata. No teníamos otra opción porque no había trabajo. Podría salir mi esposo a trabajar en las compañías, de esa manera se podía tener la platita, pero más en la familia, siempre mi papa hacia las bateas, las cucharas, igual, nosotros, o sea, tocaba tener animales menores como chancho, chancho era lo que más se podía vender rápido, cuando uno se necesitaba para algo ya se podía vender rápido y ya se podía tener la plata, gallinas, cuy pero no mucho,

⁸⁸ El arte turístico y el étnico corresponde a las dos primeras divisiones de Kirshenblatt – Gimblett y Brunner (1989)

porque la gallina se hacía trueque para la chalina, vestimenta, sacos, chalinas, con negociantes que venían, igual chanco, centros, se cambiaba trueque también se hacía solo de esa forma se podía obtener el dinero, uno tenía que saber bien para el matrimonio, más que todo los hombres tenían que hacer bien la batea y la cuchara, entonces ahí podría casar y mantener en la casa, a la familia. Eso mismo, como hacían nuestros padres igual nos tocaba hacer. Y para comer teníamos que hacer las *chacritas*, potreros para el ganado, eso es lo que daba económicamente la platita. Las mujeres en cambio ayudarle, cuando los hombres se iban hacer los moldes de las bateas, no es que se iba al patio de una casa sino que se iba bien lejos a buscar un buen árbol para botar y hacer las bateas. Entonces, ahí tocaba seguir cargar las bateas para los moldes, esa era la costumbre. Ya algunas mujeres ya sabían ayudar para ellas también con la sueldo ya trabajaban yo personalmente ayudaba a mi papa, pero no mucho (HV_2007).

Ahora, mujeres y jóvenes practican la artesanía. Las principales actividades de la comuna cambiaron de la cría de animales para autoconsumo y el intercambio, a la ganadería con sub productos como los lácteos, que se comercializan a alta escala principalmente en Cayambe; de la elaboración de bateas y cucharas a la artesanía tradicional de máscaras; figuras talladas como llaveros e implementos para la cocina y la decoración; de la pesca deportiva a la piscicultura y de la visita de algunos pasajeros al turismo masivo. En esta última actividad se inserta el trabajo de la protagonista de la historia de vida: el servicio de alimentación a través de su “Comedor Turístico”, así lo indica el letrero ubicado en la pared de su casa.

Sin embargo, hay aspectos que tal como Fasser y Paulson señalan (en Burbano, 2005), diferencian la condición de ser humano existente entre hombres y mujeres y que trascienden a los roles que cada uno de ellos juega en su vida conyugal y al sentimiento de cómo se percibe como individuo frente al otro, especialmente si en esta relación, el uno es una mujer y el otro es un hombre:

Yo preparaba comida y hacía billas al mismo tiempo. Había compañías y yo tenía mi dinero. Como estuve cocinando a ellos, algunos pagaban en mensual y algunos me pagaban por el plato. En ese rato estuve cocinando doble compañía, entonces llegaba a mi casa. Mi esposo trabajaba en las compañías, yo solita pasa-

ba en la casa con los guaguas y me contraté un ayudante porque tenía mucho trabajo que hacer con la comida, lavando la ropa, con trabajadores haciendo limpieza donde vivían ellos. Ya yo tuve o sea la platita, ya no necesitaba mucho porque todo lo que cobraba o sea le gastaba en algo, en la ropita de mis guaguas, la comida, ahí pasábamos todos, mi esposo igual trabajaba entonces a él también le pagaban ahí ya teníamos el dinero entonces ya dejamos de hacer todo. Ya después que ya se acababa la compañía, entonces teníamos un ingreso, pero igual como yo contaba que no vivíamos bien con mi suegro y con mi esposo, yo gastaba lo que yo cogía y la plata de mi esposo nunca, yo nunca cogía, nunca confiaba a el, como el mismo me enseñaba que uno tiene que trabajar para poder vivir, así a temprana edad él nunca me dio la plata. Estuve cinco años así, ya acababa mis vestidos, la ropa todo terminaba, lo que tenía con mi papa, entonces ya no tenía, ahí empezamos a vestir con mismo hijos así. Lo que él gastaba (mi esposo) sabíamos hacer para los gastos grandes. Que comprar algo, ese rato comprábamos toros, moto sierra, comprábamos así, o sea cosas grandes, él hasta ahora, o sea casi es dejado, el no preocupa de nada, de la ropa así, si ya bastante con lo que preocupa de ellos (risas). Entonces eso era. Y de eso yo gastaba lo que a mí me daba la gana (risas), eso teníamos hasta que acaben las compañías (HV_2007).

El contexto social en el que se ha configurado la organización comunitaria ha tenido un progreso atravesado indiscutiblemente por las propuestas de apoyo al desarrollo y conservación ejecutadas en la comuna. Un ejemplo es el Proyecto de Fomento a la Artesanía del Ministerio de Bienestar Social (1999), desarrollado dentro del Programa de Desarrollo Rural Integral. Un testimonio da cuenta de que EcoCiencia también trabajó en el tema de la artesanía, en un proyecto corto para “generar un producto mercadeable (...) y darle un valor agregado (...) la idea surgió de la comuna y con muy poca inversión se logró comprar un “serígrafo”⁸⁹ para diseñar nuevos modelos que han perdurado en el tiempo” (E13_marzo, 2007).

Con la introducción de la técnica del “pirografeado” practicada por un grupo de artesanos especializado que compra localmente las artesanías para decorarlas, y el incremento del flujo de turistas, las mujeres deciden también ser parte del grupo de artesanos e incrementar los ingresos familiares; poco a poco se define una artesanía conoci-

⁸⁹ El término utilizado en la entrevista fue “serígrafo” pero el uso del “pirografeador” parece que es más acorde a las características del trabajo que se realiza en Oyacachi.

da como “artística” que incluye llaveros, recuerdos grabados (Bustamante, 2004: 15), figuras talladas con expresiones de especies características de la fauna local como por ejemplo el oso de anteojos y el cóndor (Samiri, 2009). Esto a pesar de que las artesanías tradicionales o étnicas también son una expresión artística, en los términos de Graburn (1979), pero a las cuales se les ha dado menos valor (precios de bateas y cucharas están entre 1,50 y 10 USD)⁹⁰ posiblemente porque el acabado no incurre en gastos de lijado, pulido ni lacado, a pesar de que representan mayor número de horas de trabajo (Bustamante, 2004: 15).

Hoy en día la evolución de las artesanías son aún más evidentes, puesto que si bien la materia prima continúa siendo la local (aliso), la elaboración de las artesanías incluye diseños inspirados en arte étnico, pero que surge a partir de dos proyectos: “Mejoramiento de las técnicas de elaboración de las artesanías de madera en Oyacachi” e “Innovación del producto artesanal” como iniciativas de la ONG Samiri – Progea conjuntamente con organismos internacionales y como una forma de apoyo a la Asociación de Artesanos “Artes Secretas de Oyacachi”, la cual reúne al 17% de familias oyacacheñas (Samiri, 2009). Ambos proyectos llevaron a maestros escultores de madera provenientes de San Miguel de Ibarra, quienes a más de introducir nuevos estilos enseñaron técnicas muy diferentes a los acostumbrados (Anexo 10).

Conclusiones

Es evidente que el desarrollo de la actividad turística requiere de los análisis económicos, pero lo que no ha sido tan claro en el ámbito de la investigación es la necesidad de develar los efectos sociales producidos en cualquier sociedad, por la actividad turística. Una muestra de ello constituyen Oyacachi, donde quedan descubiertas unas relaciones asimétricas entre anfitriones y turistas, donde hay cambios importantes en expresiones culturales como las artesanías turísticas, donde su población ha experimentado transformaciones fundamentales en las capas más internas del tramado social comunitario: un ejemplo claro es el marco de deberes y derechos, expuesto en el nuevo reglamento comunitario; donde los beneficios económicos del turismo se ven reflejados en obras

⁹⁰ Las artesanías “artísticas” representan el 60% del total de ventas, con un aproximado de 7,904 USD/año, mientras que las artesanías tradicionales aportaron con 4,940 USD en el año 2004 (Bustamante (2004:17).

indispensables para la comuna, así como en la asistencia comunitaria a los sectores más sensibles de Oyacachi; y donde los espacios donde ambos actores, anfitriones y turistas, interactúan tienen límites y significados distintos, que generalmente no son reconocidos.

La evidencia sobre estos aspectos, compromete la investigación y la indagación profunda sobre la sociología del turismo. Así mismo, plantea preguntas y algunas posibles respuestas que serán expuestas en el siguiente y último capítulo.

CAPITULO V

CONCLUSIONES FINALES

El turismo en la Comuna kichwa de Oyacachi, no ha sido sustentable social ni ambientalmente durante el período de trabajo analizado, donde organismos públicos y no gubernamentales han intervenido. Algunos aspectos paradójicos lo demuestran, como la gran inequidad que tiene Oyacachi en cuanto a servicios públicos de agua, luz y alcantarillado comparados con las ciudades más cercanas. Por otro lado, el abandono que tiene la Comuna en cuanto a recolección de basura y manejo de aguas negras es evidente, produciéndose un fuerte impacto ambiental. Aun cuando en este trabajo no pretendíamos realizar un estudio económico a profundidad sobre el tema de sustentabilidad, es importante señalar que es visible la falta de mecanismos de inversión en conservación, en el mantenimiento de los recursos naturales como materia viva que alimenta la actividad turística, especialmente cuando esta es realizada al interior de una de las 45 áreas que conforman el Patrimonio de Áreas Naturales del Estado – PANE -.

La insostenibilidad del turismo, demuestra que existe un círculo vicioso en Oyacachi: hay necesidades insatisfechas, pobreza y marginalidad, y por ello se buscan alternativas de desarrollo como el ecoturismo, pero su aplicación representa una serie de transformaciones de infraestructura, de normativas, de comportamientos que después de una década de trabajo en turismo no se han llegado a concretar. Es más, su aplicación presiona negativamente las condiciones deficientes en servicios públicos con los que cuenta Oyacachi.

A esto se suma, que hay esfuerzos por parte de ONG en concretar una experiencia de ecoturismo en la comuna, pero lo que vemos es que hay representaciones sobre la Comuna de Oyacachi que borran el panorama real de necesidades de la comuna, que denotan inequidad, desconocimiento de la historia de la comuna, dependencia entre anfitriones y visitantes, entre otros aspectos. Sin bien es cierto, el turismo provee a la comuna de los ingresos económicos necesarios para cubrir sus necesidades más importantes, también es cierto que el turismo en Oyacachi tiene implicaciones sociales importantes. Esta puede ser una de las razones, por las que, a pesar del malestar que se percibe por la presencia de visitantes, hay un estado pasivo de parte de la comuna en concretar esfuerzos que procuren un turismo de bajo impacto. Esto, a pesar de los carteles realizados por EcoCiencia donde se expone la normativa acordada por la comunidad en cuanto a

uso del Complejo Termal, por ejemplo. Hay una casi imperceptible comunicación oral entre anfitriones y visitantes para establecer los espacios y los usos que la Comuna desea y permite.

Con respecto a estas implicaciones, señalaremos que hay condiciones de inequidad social entre visitantes y anfitriones, confirmando que: a. la población local carece de algunos servicios básicos (recolección de basura, tratamiento de aguas servidas y de desechos sólidos) y los existentes son de escasa calidad (sistema de alcantarillado y agua potable), b. coexisten señales que alertan sobre condiciones de pobreza (Oyacachi tiene los niveles de desnutrición crónica más alta a nivel parroquial, cantonal e incluso nacional. EMAAP-Q, 2007); c. la comuna carece de una institución de enseñanza secundaria, entre los aspectos más relevantes (EMAAP-Q, 2008: 55, 56, 60).

En cuanto a sostenibilidad del turismo en manos de la comuna, tal como lo apuntaron las estrategias y planes desarrollados por EcoCiencia, estos no surtieron los efectos deseados ya que: a. la comuna no pudo dirigir por sí sola la actividad en el período que quedó “sola” después que la ONG salió y hasta que entraron las nuevas iniciativas de desarrollo de Samiri – Progea y AETS – TNC, USAID; b. los turistas que visitan Oyacachi pertenecen a una clase media baja y baja que no busca interrelacionarse con la comuna, ni conocer el medio ambiente que le rodea, es más, la comuna mantiene el mismo tipo de turista que en sus inicios: un turista que deja basura, que se queja por los cobros –bajos- y que no es de agrado del anfitrión, pero que necesita sostener (relaciones de dependencia: turista – ingresos – Caja Comunitaria – beneficios comunitarios), c. las dos iniciativas actuales en turismo (SAMIRI Progea y USAID) apuntan al desarrollo de la actividad, y por tanto al incremento de turistas, empeorando el marco de insostenibilidad socio – ambiental actual.

Esto podría agravar la situación actual, considerando que los servicios públicos en la comuna son de muy mala calidad y que la afectación que provocan al ambiente es importante tanto por la contaminación a las fuentes hídricas, como es el caso del río Oyacachi; como por la contaminación del aire, efecto de la quema de todos los desechos inorgánicos producidos por la comuna y por los turistas, los cuales no son observados por el Ministerio del Ambiente, por el Municipio ni por el Concejo Provincial del Napo, jurisdicciones bajo las cuales se debería amparar la comuna de Oyacachi. Sin negar esta

realidad, también es necesario rescatar que se gestaron cambios positivos para la Comuna y que se palpan al revisar la nueva edición del Reglamento y el impacto que tienen sus contenidos en el desarrollo del capital social, en las obras físicas, en la distribución de los ingresos tratando de equipar diferencias sociales internas en la Comuna, que de otra forma serían insuperables. Estos entre otros efectos analizados desde la sociología del turismo.

Acorde a las características expuestas del turista que visita Oyacachi, a la relación asimétrica entre turista y anfitrión (visualizada en los fragmentos de la historia de vida), a la falta de iniciativas en conservación con fondos comunitarios, al impacto negativo que provoca el turismo en este entorno natural, podemos afirmar que el ecoturismo, entendido como una estrategia de conservación y desarrollo sustentable basado en la visión biocéntrica de la ecología profunda y manifestado en las bioregiones (Ferry, 1992), no se practica en la comuna. A pesar de los esfuerzos de entidades públicas y privadas, de todas las iniciativas sobre desarrollo desplegadas⁹¹ en Oyacachi no se practica el ecoturismo por la propia comuna en los términos definidos en los proyectos una vez que la ONG deja la comunidad local (planes, estrategias, entre otros), y por tanto no hay práctica del principio de turismo sustentable manifestado por la WTO.

Es de destacarse que la dinámica de los actores sociales revisados que confluyen en la comuna es similar a sus pares ubicados dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas: Ministerio del Ambiente, Ministerio del Turismo, Cabildos, ONG ambientalistas, y donde también se plantea impulsar iniciativas de turismo, desde una óptica que toma como estrategia la creación de capacidades locales, y el crédito financiero para desarrollar ecoturismo y turismo comunitario. La problemática se evidencia cuando al analizar estos casos, sobresale un modelo que no consigue afianzar un desarrollo sustentable, ni un desarrollo como ejercicio de la libertad y la democracia, tal como lo define Amartya Sen (2000). Esto evidentemente podría agravar las condiciones socio ambientales locales, de forma paradójica, por efecto de una propuesta que apunta a la conservación y al desarrollo local.

Desde la sociología del turismo

⁹¹ CESA en el 2004 distinguió al menos 17 iniciativas de apoyo en Oyacachi, *en* FONAG, 2006:8

Los efectos del turismo en los ámbitos socio económico, socio político y socio cultural analizados nos llevan a señalar que el turismo en Oyacachi representa unas imágenes totalmente diferentes de la realidad socio ambiental y económica que vive la comuna. Sin embargo, este recinto cumple con las características de las realidades primitivas o más puras anheladas por la modernidad y creadas por operadoras y ONG. En tanto, Oyacachi es el lugar ideal para practicar el concepto de las bioregiones, sustentado por el movimiento de la ecología profunda, empatando perfectamente con los requerimientos de ONG y SNAP del Ecuador, para la implementación de proyectos de conservación y el mal llamado desarrollo sustentable.

El turismo se ha convertido en un mecanismo de dominación y dependencia en la Comuna. En el ámbito socio económico es evidente que el anfitrión de Oyacachi desea que esta actividad surja por los ingresos que percibe de los turistas, muy a pesar de que el tipo de turista que visita la comuna afecta negativamente su entorno socio cultural.

Si bien es necesario abordar una postura crítica frente a estos efectos, también es necesario apuntar que al igual que la generalidad de la población está consciente que gracias al turismo, toda la comuna es favorecida con los ingresos generados especialmente por el pago de entradas al complejo termal. Los beneficios son percibidos por la comuna a través de actividades comunitarias como las mingas, la construcción de obras públicas como puentes y apertura de señal televisiva. A estos beneficios se suman el no pago de cuotas, canastas familiares para madres solteras, personas de la tercera edad y con capacidades especiales, entre otros, que si bien marcan una relación de dependencia entre el anfitrión y el turista, también dinamizan la economía de la comuna en su conjunto. Esta relación controversial por demás por atar a la comunidad a un tipo de turista que es rechazado porque deja basura, mal trata a sus habitantes, consume escasamente y se queja por los bajos precios que tiene que pagar por los servicios que consume, pero que representa beneficios para el conjunto de la comuna que incluso son utilizados en la implementación de obras de interés público olvidadas por las autoridades competentes. Efectos no precisamente positivos que surgen de lo económico, incluyen tensiones dentro de la propia comuna entre quienes perciben ingresos directos y tienen afluencia

de turistas y entre quienes perciben escasos ingresos del turismo, tal como se observa en la historia de vida.

En el ámbito socio político, es evidente que la permanencia de un actor social externo como la ONG EcoCiencia (1998 – 2007), tuvo repercusiones en la concepción de lo comunitario y su organización, así como en la figura absoluta del Cabildo plasmada en el “Reglamento Interno” (1986), anterior al nuevo “Régimen Legal de la Comuna Kichwa de Oyacachi” (2007) el cual responde a los nuevos intereses y nuevas formas de comprenderse dentro de una sociedad donde lo comunitario prevalece frente a los intereses individuales, los cuales hoy son respetados y respaldados por las asociaciones ya conformadas.

Los efectos observados en el ámbito de lo socio cultural, constituyen elementos de interés para el análisis sociológico del turismo, incluyendo los cambios que se producen en los roles desempeñados por hombres y mujeres. Este es el caso de la elaboración de las artesanías, una actividad que en un principio estuvo confinada a los hombres de la comuna y que hoy en día, es realizada por ambos sexos como resultado de la introducción de nuevas técnicas (aparentemente atractivas a las mujeres) y la necesidad de obtener nuevos ingresos para la familias (Bustamante, 2004) otorgando una independencia económica necesaria para mujeres que han estado supeditadas a decisiones que desatendían incluso sus intereses más básicos. Cabe señalar que la presente investigación no tuvo como objetivo profundizar sobre la relación de género - ambiente y turismo, pero es evidente la necesidad de profundizar sobre estos aspectos. En este orden de ideas, son relevantes los efectos observados en cuanto a los cambios producidos en las expresiones artísticas “étnicas” y “turísticas” de Graburn (1976), denominadas “tradicionales” o “artísticas” en el caso de Oyacachi (Bustamante, 2004). En un tiempo relativamente corto de una década, la artesanía en la comuna ha tenido cambios importantes por la introducción de elementos, diseños y técnicas que han transformado el arte étnico en arte turístico elaborado con una amalgama de elementos tradicionales y “asimilados” en términos de Graburn (Anexo 10).

Si bien estos cambios son palpables, no son así los cambios sociales que surgen en ámbitos más abstractos como el de las representaciones y sus implicaciones en relaciones asimétricas de poder, autoritarismo y dominación (Kirshemblatt - Gimblett, 1987

y Kirshemblatt – Gimblett y Bruner, 1989). Tal como es representada la comuna al turista, Oyacachi se convierte en una comunidad “intocada”, “única”, con muchos “secretos” pero estas representaciones se sobreponen a la realidad de la comuna: una comuna indígena que ha sido marginada por las autoridades pertinentes, que no posee las condiciones necesarias para suplir las necesidades de la población local ni para desarrollar el turismo, a pesar de toda la difusión que se le da y que se le dará al turismo comunitario y al ecoturismo, según señala el Plan Nacional de Desarrollo 2007 – 2010 del Ecuador⁹² y el Plan Nacional para el Buen Vivir 2009 – 2013⁹³. De ahí que el tipo de representaciones que surgen a partir de la actividad turística no permiten atender aspectos que mantienen en la pobreza a la comuna.

Así, Oyacachi se convierte por sus características en el lugar ideal donde se plasman discursos sobre desarrollo sustentable, ecología profunda y ecoturismo: población local ubicada dentro del SNAP, con recursos naturales (agua para Quito y los alrededores, de ahí el slogan de los dos últimos proyectos: “*Oyacachi Tierra de Agua*”, o la referencia que tiene Oyacachi por ser parte del hábitat del oso de anteojos), culturales (población indígena kichwa) y paisajísticos (cascadas, senderos, valles y lagunas) que deben ser conservados por la población local para evitar altos impactos en el ambiente, pero que pueden ser utilizados por la EMAAP-Q por un criterio lógico de prioridad nacional, que arriesga el recurso para consumo de las poblaciones locales. Oyacachi se convierte así en uno de los lugares de visita de los turistas provenientes de las ciudades industrializadas del siglo XIX, como ejemplo de lo que Judd señala como el “culto a la naturaleza”, florecido en esa época (Judd, 2003: 53).

Así, la comuna se convierte en el lugar de encuentro entre turistas y anfitriones en las categorías analizadas por MacCannel quien recapitulando los estudios de Goffman, establece categorías de espacios bien definidos por los anfitriones (“atrás” y “ade-

⁹² (...) Los esfuerzos del Estado, coordinados con los de los pequeños y medianos productores, se canalizan a contrarrestar la re - primarización de la economía, diversificando la oferta de bienes y servicios que incorporen más valor agregado. Con este propósito, se fomentará la industria química productora de medicamentos genéricos, el turismo y el ecoturismo comunitario, como alternativa para exportar conservación y se reconstituirá la industria petroquímica y otras ramas estratégicas (...) (SENPLADES, 2009:68)

⁹³ El turismo comunitario se convierte en una modalidad de turismo promovida por el Gobierno Nacional, como una de las Estrategias del Plan Nacional para el Buen Vivir, como una modalidad que comulga con la sostenibilidad, la conservación y el conocimiento del patrimonio natural (SENPLADES, 2009).

lante”) y que en el caso de Oyacachi están bien establecidos. El complejo termal (adelante) es el espacio comunitario con usos diferenciados: mientras que para los turistas este es un espacio destinado al relax, al descanso y a la sanación, para los anfitriones, el complejo es el espacio de re encuentro y de aseo particular. Quien define los espacios es el anfitrión, pero el turista en el caso de Oyacachi ha irrumpido en este espacio de atrás (la cocina, el complejo termal) denotando desconocimiento y una interferencia no deseada en los espacios privados.

Finalmente, diremos que nos parece pertinente aplicar los aportes de análisis de la sociología y la antropología del turismo en el Ecuador, ya que en el país al igual que en el resto del mundo, tal como Crick (1989) lo señala, abundan los estudios que dan prioridad a los análisis de tipo cuantitativo. Esto se comprende ya que esta es una actividad económica que produce beneficios en este orden, pero la aplicación de estas dos ciencias de lo social se hace urgente, ya que permite detectar los efectos socio económicos y socio culturales de una actividad que se piensa impulsar fuertemente en el país. Esperamos que este estudio sea un aporte y una puerta para nuevas y alentadoras investigaciones sobre turismo desde una perspectiva sociológica que construya las bases de una nueva política en una de las actividades productivas de importancia para la economía ecuatoriana.

Las visiones sobre el desarrollo sustentable en Oyacachi

Respondiendo a la pregunta ¿El turismo es la actividad que la comuna desea realizar para conseguir su desarrollo?, diremos que el turismo es el medio para que la comuna consiga el desarrollo deseado. Así lo confirman los usos que se les da a los fondos que provienen de esta actividad, que alimentan la Caja Comunitaria y que constituyen el financiamiento para sus obras más urgentes. Este aspecto confirma que efectivamente existen diferencias entre la comuna y las ONG en la concepción del ecoturismo.

Oyacachi, comuna kichwa con 620 personas (2010) se ha convertido en un espacio donde confluyen intereses, prácticas de supervivencia culturales arraigadas que responden a más de 500 años de historia, en la que el tema “empresarial” ha funcionado para medianos negocios familiares, como por ejemplo la elaboración de quesos, y la venta de truchas, porque responden a dinámicas totalmente diferentes a la del manejo

del turismo comunitario. El Complejo Termal, iniciativa ajena a la comuna, se ha convertido con el paso de los años en la fuente de recursos que permite el beneficio común.

La confrontación de las visiones coexistentes en la comuna sobre las necesidades de Oyacachi es evidente. Por un lado, la comuna ha pasado de una forma pasiva de ver el desarrollo de lejos a una forma proactiva, a pesar de que no se ha logrado practicar conceptos alineados con la visión empresarial del turismo y respondiendo a las características de una actividad productiva, difundida a través de la participación de las ONG, así como ha logrado poner en práctica un concepto que difícilmente se logra plasmar ahora: el sentido comunitario. Por otro lado, los efectos directos en los cambios de prácticas tradicionales por efecto de las enseñanzas en educación ambiental son claras, ya que se han dejado en un alto porcentaje las quemas, la matanza al oso de anteojos, entre otros, a cambio de una estrategia de conservación donde el turismo es una pieza importante en la construcción del discurso que implica una relación de dependencia entre la comuna y un visitante utilitario que difícilmente pone en práctica el concepto de ecoturista.

Hay que recordar que EcoCiencia es una fundación de importante trayectoria en el Ecuador con más de 20 años de experiencia, que nació como una iniciativa de un grupo profesionales de la Biología y la Conservación y que por tanto, su trabajo tiene fortalezas precisamente en estas dos áreas. Es decir, tiene una visión preservacionista en el sentido científico de Aldo Leopold (Leopold, 2000: 17). Las ONG ambientalistas en un esfuerzo por responder a los pedidos de las poblaciones locales, combinan lo social con lo ambiental, pero carecen del apoyo de las instituciones públicas, lo cual debilita la gestión, rompe los procesos, no sustenta el concepto de desarrollo sostenible y a la larga convierte a los esfuerzos realizados por las organizaciones en meros intentos por transformar verdaderamente las realidades locales.

Oyacachi, sigue y seguirá siendo un foco de atención para ONG, que paradójicamente, son aliadas de las autoridades públicas competentes como organismos de intermediación, pero que trabajan en casi total desconexión. Los y las comuneros desean el turismo y el retorno de ONG que les apoyen en la elaboración de proyectos, pero que no les “hagan las cosas y no se lleven la plata”. Por ello, se hace urgente la capacitación a las comunidades rurales en temas como la elaboración de proyectos, para que sean

ellas las que con la asistencia técnica de un grupo interdisciplinario puedan focalizar sus necesidades. No se puede depender de la gestión de las autoridades ambientales, las cuales, sufren de deficiencias estructurales, políticas, económicas, técnicas, importantes, pero si se puede gestionar la ejecución seria de los compromisos adquiridos y de su participación en la elaboración de documentos que no deben quedar como letra muerta.

El ecoturismo significaría un esfuerzo por encontrar las visiones ecocéntrica y antropocéntrica de Luc Ferry (1992), y responde al reconocimiento de que los espacios de conservación están habitados y por tanto, se necesita trabajar con ayuda y en función de los intereses de la gente que habita estos espacios para preservar los recursos naturales, y así romper con la tendencia a que los intereses de los conservacionistas primen dentro de áreas protegidas.

La necesidad de re pensar el desarrollo desde una perspectiva de etnodesarrollo, tal como Bonfil Batalla lo sugiere, significa rescatar las fortalezas de las comunidades locales y desde ahí construir un desarrollo. Oyacachi quiere retomarlo, pero es necesario acompañar esta iniciativa con propuestas en la que los actores sociales que representan al Gobierno, como los Ministerios de Turismo y Ambiente, y los mediadores políticos para Touraine: las ONG, consideren las características propias del entorno local para construir propuestas fuertes que beneficien principalmente a las poblaciones locales.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Alberto (2006), *Efectos de la maldición de la abundancia de recursos naturales*. En “Petróleo y desarrollo sostenible en el Ecuador. 3. Las ganancias y pérdidas”, Guillaume Fontaine (ed.): 83 – 110. Quito: FLACSO, ILDIS y PETROBRAS.
- Asociación Ecuatoriana para el Turismo Sostenible – AETS (2009), “Paquete de Prensa Conservación, turismo, desarrollo”, material audio visual (DVD), <http://gstalliance.org/ecuador> (visitada en diciembre 17 de 2009)
- Aguilera Klink, Federico (Comp.) (1994), *De la economía ambiental a la economía ecológica*, Barcelona: Icaria Editorial
- Álvarez Sousa, Antón (1994), *El ocio turístico en las sociedades industriales avanzadas*. En: Terán, Alejandro Terán (2008), *La experiencia del turismo: un estudio sociológico sobre proceso turístico – residencial*, Barcelona: Icaria Editorial
- Albo Xavier y Galo Ramón V, (1994), *Comunidades Andinas desde dentro, dinámicas organizativas y asistencia técnica*, Quito, Abya-Yala – CECI.
- Amín, Samir (1975), *La acumulación en escala mundial*, México: Siglo XXI en Salomón Kalmanovitz (1983), Colombia: Siglo XXI Editores
- Andrade Marín Luciano (1952), *La desconocida región de Oyacachi*, Quito: Universidad Central del Ecuador
- Apostolopoulos, Yiorgos, Stella Leivadi y Andrew Yannkis (1996), *Advances in Tourism, USA y Canadá*: Routledge
- Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo– ASEC- (2003), Norma Técnica. Ecoturismo, Quito: CARE, ASEC, Ministerio de Turismo del Ecuador
- ATTAC (2008), *Primer diccionario altermundista*, Argentina, Le Monde Diplomatique
- Avilés Pino, Efrén (2004), “Los Cofanes”, *Enciclopedia del Ecuador* www.encyclopediadelecuador.com (visitada en Septiembre 20 de 2009)
- Becker, Marc y Silvia Tuttilo (2009), *Historia Agraria y social de Cayambe*, Quito: Ediciones Abya – Yala.
- Boissevain J. (1977), “Tourism and development” in Malta, *Dev change* 8:523 – 28 en Crick, Malcolm (1989), “Representations of international tourism in the social sciences: sun, sex, sights, Savings, and servility”, en *Annual Review of Anthropology*, Vol. 18, pp. 307 – 344, <http://www.jstor.org/stable/2155895>, Revisada el 26 de Noviembre de 2009
- Bonfil Batalla, Guillermo (1990), *México Profundo: una civilización negada*, México: Grijalbo
- _____ (1982), “El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización” en Francisco Rojas (encargado), *América Latina: etnodesarrollo y etnocidio*, San José - Costa Rica: FLACSO.
- Bretón, Víctor (2005), *Capital social y etnodesarrollo en los Andes*, Quito: CAAP, Serie Estudios y Análisis.

- Breyman, Steve (1993), "Knowledge as power: ecology movements and global environmental problems", en Ronnie D. Lipshutz y Ken Conca Eds., *The state and social power in global environmental politics*, New York: Columbia University Press
- Brown Beky J., Mark E. Hanson, Liverman Diana, Merideth Robert (1987), *Global Sustainability: toward definition*, NY: Environmental Management Vol. 11, No, 6, pp. 713-719, FORUM
- Burbano, Adriana (2005), "Género y ecoturismo", pp. 83 – 89, en UICN – Fundación Natura de Colombia e ICANH (2005), *Las mujeres indígenas en los escenarios de la biodiversidad*, Colombia, Elsa Matilde Escobar, Pía Escobar, Aracely Pazmiño y Astrid Ulloa (Editoras).
- Bustamante, Macarena, (2004), "Evaluación económica de los costos y beneficios locales derivados de la conservación en la comunidad de Oyacachi, Reserva Ecológica Cayambe Coca" (doc. in press), Quito: EcoCiencia
- Bustamante, Martín, (2004), "Nuestra fauna" en *Revista Ecuador Terra Incógnita*, Quito, p. 37, <http://www.puce.edu.ec/zoologia/publicaciones/sitiosweb/jambato.htm> (visitada en octubre 07 de 2009)
- Cabodevilla, Miguel Ángel, (1996), *Coca, la región y sus historias*, Aguarico, CICAME
- Camacho, J., F. Cuesta, S. Flores, A. Rivas T., & P.A. Mena V. (Eds. 1999), *Relatos de Oyacachi*, Quito: EcoCiencia
- Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas -CESA, (2006), *Conservación del agua y tecnificación de la producción en Oyacachi y Papallacta*, Quito, Serie compartiendo experiencias No 4. CESA, FONAG, http://www.fonag.org.ec/doc_pdf/1.pdf (visitada en septiembre 21 de 2009)
- Cevallos – Lascuirain, H (1996) *Tourism, ecotourism, and protected areas: the state of nature – based tourism around the world and guidelines for its development*, The World Conservation Union (UICN), Switzerland: The Ecotourism Society
- Chiriboga, Manuel, Galo Ramón, José Sánchez-Parga, Andrés Guerrero, J. Durston (1984), *Estrategias de supervivencia en la comunidad andina*, Quito: Centro Andino de Acción Popular.
- Chiriboga, Manuel (1984), "Formas tradicionales de organización social y económica en el medio indígena". En. *Revista Ecuador Debate* No. 45: 173 - 188
- Claverías, Ricardo (1992). *Cultura, educación y desarrollo rural andinos*. En *Historia Agraria y social de Cayambe*, Marc Becker y Silvia Tutillo, Quito: Ediciones Abya – Yala.
- Cohen, Erik, (1984), "The sociology of tourism: approaches, issues and findings". En *Annual Review of Sociology*, Vol. 1: 373 – 392, <http://www.jstor.org/stable/208318> (visitada en noviembre 26, 2009).
- _____ (1979), "Rethinking the sociology of tourism". En "Representations of international tourism in the social sciences: sun, sex, sights, Savings, and servility",

- Crick, Malcolm, Annual Review of Anthropology, Vol. 18: 307 – 344, <http://www.jstor.org/stable/2155895> (visitada en noviembre 26 de 2009)
- Crick, Malcolm (1989), “Representations of international tourism in the social sciences: sun, sex, sights, Savings, and servility”. En Annual Review of Anthropology, Vol. 18: 307 – 344, <http://www.jstor.org/stable/2155895> (visitada en noviembre 26 de 2009)
- Cuesta, Francisco, Manuel Peralvo y Didier Sánchez, (2001), *Métodos para investigar la disponibilidad del hábitat del oso andino: el caso de la cuenca del río Oyacachi, Ecuador*, Quito, Serie Bioreserva del Cóndor No. 1, EcoCiencia y Proyecto Bioreserva del Cóndor.
- Cunningham, William P y Mary Ann Cunningham, *Principles of environmental science. Inquiry and applications*, USA, Mc. Graw Hill
- Daly, Herman E. “Sustainable Development: From Concept and Theory to Operational Principles”. En *Population and Development Review*, Vol. 16: 25-43, Supplement: Resources, Environment, and Population: Present Knowledge, Future Options
- Damián, González Alfonso (2004), “El anfitrión como actor social en el turismo. Reflexiones desde el caso de Ixtapan de la Sal” . En *Revista de Ciencias Sociales*, Año /vol. III número 105: 155 – 168, Universidad de Costa Rica, <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/153/15310511.pdf> (visitada en diciembre 12 de 2009)
- Devall, Bill, (1985), *Deep ecology. George sessions*, Estados Unidos: Gibbs Smith Publisher
- Diegues, Antonio Carlos, (2000), *El mito moderno de la naturaleza intocada*, Quito: Ediciones Abya Yala
- DIVA (2000), *Oyacachi – la gente y la biodiversidad*, Ecuador: Centro para la investigación de la Diversidad Cultural y Biológica de los Bosques Pluviales Andinos (DIVA), Dinamarca y Ediciones Abya-Yala
- Días Polanco, Héctor, (2006), *Elogio a la diversidad: globalización , multiculturalismo y etnofagia*, México: Siglo XXI Editores
- Dos Santos, Theotonio, (1999), “La teoría de la dependencia: un balance histórico y teórico”, en *Los retos de la globalización, ensayos en homenaje a Theotonio dos Santos*, Francisco López (Ed.), UNESCO, s/r
- Dragun, Andrew y Jakobsson, Kristin (1997), *Sustainability and Global Environmental Policy, New Perspectives*, UK: Edward Elgar Publishing
- Dresner, Simon (2002), *The Principles of Sustainability*, UK, Earthscan
- EcoCiencia (2009), “Los recursos hídricos que provienen de los humedales y páramos de Oyacachi”, www.oyacachi.org.ec (visitada en diciembre 14 de 2009)
- _____ (2004), *Plan Estratégico 2004 – 2007, Quito, Planes de Acción, 2004 - 2006 Comité de Ecoturismo Oyacachi*, Quito: USAID, TNC, EcoCiencia
- _____ (2000), *EcoCiencia 10 años: caminar y hacer*, Quito: EcoCiencia
- Ekins, Paul (1997), “Sustainability as the basis of environmental policy” p.p. 33 – 61, en Dragun, Andrew K. Y Kristin M. Jakobson (1987), *Sustainability and global environmental policy. New Perspectives*, UK: Edgard Elgar Publishing

- Ekins, Paul y Max – Neef, Manfred, (1992), “Development and human needs” *en Real-life economics, undestanding wealth creation*, USA: Routledge
- Empresa Municipal de Alcantarillado y Agua Potable de Quito (EMAAP – Q), 2008 *Plan de Desarrollo Sustentable de la Cuenca del río Oyacachi dentro de la comuna del mismo nombre*, Quito: EMAAP-Q
- Escobar, Arturo (1994), “El desarrollo sostenible: diálogo de discursos”, *Revista Foro Nacional por Colombia Año 1994, No. 23: 98 - 112*, Bogotá D.C
- Falconí, Fander y Juan Ponce (2004), *Desarrollo social y económico de la Amazonía ecuatoriana basado en el ecoturismo: emprendimientos populares como alternativa a un desarrollo excluyente*, Fundació Càtedra Iberoamericana, Universitat de les Illes Balears, España: http://www.uib.es/catedra_iberamericana/publicaciones/falconi/index.htm (visitada en diciembre 07 de 2009)
- Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador – FEPTCE- (2007), *Guía de turismo comunitario del Ecuador*, (s/l), Carlos Vinuesa y Patricio Yucta (Editores)
- Ferry, Luc y Carol Volk (Traductora) (1995), *The new ecological order*, USA: University of Chicago Press
- Flores Saskia y Héctor Parión, (s/f), “El turismo en Oyacachi: mucho más que aguas termales y paisaje”, http://www.goecuador.com/magazine/travel/oyacachi_ecociencia.html (revisada en Diciembre 01 de 2009)
- Fontaine, Guillaume (Comp.) (2004), *Petróleo y desarrollo sostenible en Ecuador. No. 2. Las Apuestas*, Quito: FLACSO
- Foy Valencia, Pierre (1998), *Agenda 21: desarrollo sostenible, un programa para la acción*, Perú: Instituto de Estudios Ambientales de la Pontificia Universidad Católica del Perú
- Fundación Antisana (1998), *Plan de Manejo de la Reserva Ecológica Cayambe Coca*, Quito, Instituto Ecuatoriano Forestal de Áreas Naturales y de Vida Silvestre (INEFAN), Proyecto SUBIR II (USAID-TNC), Proyecto INEFAN-GEF
- Gassó, Leonardo S.J. (1898), “Memoria de Oyacachi. Que contiene la situación y cronología, los documentos y la misión, el inventario y las partidas parroquiales del ahora llamado pueblo de la Purificación de Oyacachi”, AMDG. En *La desconocida región de Oyacachi*, Andrade Marín Luciano: 39 – 64. Quito: Universidad Central del Ecuador
- Gesheker, Stephen (1978), “International tourism and African underdevelopment: some reflections on Kenya”. En *Tourism and economic change, studies in third World societies*, No. 6 (p.p. 57 – 88), Kirshenblatt-Gimblett (s/ed).
- Graburn, Nelson, *Ethnic and Tourist Arts: Cultural Expressions From The Fourth World*, Berkeley: University of California Press, 1976 (1979 in paper). En *Studies*

in Art Education, Vol. 23, No. 1, National Art Education Association, <http://www.jstor.org/stable/1319694> (revisada en Diciembre 09 de 2009)

- Greenwood, D. (1972), "Tourism as an agent of change: a Spanish Basque case, Ethnology". En "Representations of international tourism in the social sciences: sun, sex, sights, Savings, and servility", Malcom Crick (1989), Annual Review of Anthropology, Vol. 18, pp. 307 – 44, www.jstor.org/stable/2155895 (revisada en noviembre 26 de 2009)
- Habermas, Jurgen, (1989), *Conocimiento e interés*, Madrid, Taurus - Serie Ensayos.
- Hofstede, Robert, (2001), "El impacto de las actividades humanas sobre el páramo" en *Los Páramos del Ecuador. Particularidades, Problemas y Perspectivas*, Quito: Mena V., P., G., Medina y R. Hofstede (Eds.), Abya Yala
- Hohler Reinhard (2009), "World Eco-Tourism Conference 2009 highlighted rare tourism products", Sabah, Asia/Pacific, http://kepkas.sabah.gov.my/index.php?option=com_content&view=article&id=10732:world-eco-tourism-conference-2009-highlighted-rare-tourism-products&catid=42:year-2009&Itemid=132 (revisado en noviembre 10 de 2009)
- Honey, M. (1999), *Ecotourism and sustainable development: ¿who owns paradise?*, USA: Island Press
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador (2008), *División Territorial (in press)*, Quito: INEC
- Jafari, J. (1974), "The socio economic cost of tourism to developing countries", *Ann. Tourism Res*, 1 (7): 227-62. En Crick, "Representations of international tourism in the social sciences: sun, sex, sights, Savings, and servility", Annual Review of Anthropology, //www.jstor.org/stable/2155895 (visitada en noviembre 26 de 2009)
- Judd, Dennis R. (2003), "El turismo urbano y la geografía de la ciudad", *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales Eure*, No. 87, pp. 51 – 62, Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, <http://redalyc.uaemex.mx> (visitada en diciembre 18 de 2009)
- Karch, Cecilia A y G.H. S. Dann (1996) "Close encounters of the third world" en Yiorgos Aporthopoulos, Stella Leivadi y Adrew Yiannkis (Ed.), *The sociology of tourism. Theoretical and empirical investigations*, (s/r), Routledge
- Katter, Eldon (1981), Revisión del Texto editado por Nelson Graburn *Ethnic and Tourist Arts: Cultural Expressions From The Fourth World*, Berkeley: University of California Press, 1976 (1979 in paper), en Studies in Art Education, Vol. 23, No. 1, National Art Education Association, <http://www.jstor.org/stable/1319694> (visitada en diciembre 09 de 2009)
- Kalmonovitz, Salomon (1983), *El desarrollo tardío del capitalismo: un enfoque crítico de la teoría de la dependencia*, Colombia: Siglo XXI Editores
- Kirshenblatt – Gimblett, Barbara y Edward M. Bruner (1989), "Tourism", en *International Encyclopedia of Communication*, Volume 4, Oxford University Press

- Kirshemblatt – Gimblett Barbara (1987), “Authenticity and authority in the representation of culture: The poetics and Politics of Tourism Production” *en* Zur Erfahrung des Fremden, *Kulturkontakt Kuñtukonflikt*, Frankfurt, 26 Deutscher Volkswissenschaftenkongress vom 28. September bis 2. Oktober
- Kohn, Eduardo (2002), “Infidels, Virgins, and the Black – Robed Priest: A Backwoods History of Ecuador’s Montaña Region”. En revista *Ethnohistory* (volumen 49, Pp. 545 – 582), American Society of Ethnohistory, University of California
- Kolstad, Charles (2001), *Economía Ambiental*, México: Oxford University Press
- Lovón, Castro Margarita (1996), *Rutas metodológicas para la realización de estudios y evaluaciones cualitativas. Elaborado en base a la experiencia de la evaluación cualitativa del internado rural*, Cusco: Universidad Nacional de San Antonio de Abad del Cusco
- Leff, Enrique (2007), *Foro Políticas Públicas para el Desarrollo de México*, México D. F.: PNUD/BM/BID/OCDE/CEPAL/CIDE
- _____, (2004), *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, México, D.F.: Siglo XXI Editores
- Leopold, Aldo y Jorge Riechmann, 2000, *Una ética de la tierra*, Madrid: Los libros de la Catarata
- Mac Cannell, Dean, (1999), *The tourist. A new theory of the leisure class*, USA: Berkeley and Los Angeles California University of California Press
- Maldonado, Carlos (2006), *Turismo y comunidades indígenas: Impactos , pautas para autoevaluación y códigos de conducta*, Organización Mundial de Trabajo, Ginebra, documento digital revisado en Noviembre de 2010, http://www.ilo.int/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/---ifp_seed/documents/publication/wcms_117521.pdf
- Males, Antonio (Ed., 1998), *Oyacachi: historia y geografía humana de un pueblo andino y amazónico*, Quito: Proyecto CARE – FISE
- Terán, Alejandro (2008), *La experiencia del turismo: un estudio sociológico sobre proceso turístico – residencial*, Barcelona: Icaria Editorial
- Martínez Luciano (1998), “Comunidades y tierra en el Ecuador”: *Revista Ecuador Debate* No. 45, Quito, pp. 173 - 188
- Martínez Alier, Joan, (2006), *Economía ecológica y política ambiental*. México, Fondo de Cultura Económica
- _____, (2004), *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*, Barcelona: Icaria – FLACSO
- Martínez, Juan Sebastián (2006), “Volver a Oyacachi”, *Revista Ecuador Terra Incógnita* No. 43: pp. 40 – 45, Quito
- Mazón, Tomás (2001), *Sociología del Turismo*. En *La experiencia del turismo: un estudio sociológico sobre proceso turístico – residencial*, Alejandro, T., Barcelona: Icaria Editorial

- Max Neef Manfred (1992), "Development and human needs". En *Real life economics, understanding wealth creation*, USA: Paul Ekins y Manfred Max Neef (Editors)
- Mc Kean, M., (1989), "Success on the Commons: a comparative examination of institutions for common property resource mangement", En *El mito moderno de la naturaleza intocada*, Antonio Carlos, D. Quito: Abya Yala
- Meisch, Lynn (1995), "Gringas and otavaleños. Changing tourist relations". En: *Annals of Tourism Research*, Vol. 22 No. 2: 441 – 462, USA: Pergamon
- Mena V., P., G., Medina y R. Hofstede (Eds.) (2001), *Los Páramos del Ecuador. Particularidades, Problemas y Perspectivas*, Quito: Abya Yala
- Ministerio del Ambiente (2009), http://www.ambiente.gov.ec/paginas_espanol/1quienes/acerca.htm, (visitada en diciembre de 2009)
- _____ (2007), *Plan Estratégico del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador 2007 – 2016*, Quito: REGAL - ECOLEX
- _____ (2005), *Análisis de las necesidades de financiamiento del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador*, Quito: MAE
- Ministerio del Ambiente del Ecuador, Fundación Antisana, Fundación Ecológica Rumi-cocha, USAID, TNC (2000), *Plan de Manejo de la Comuna de Oyacachi 2001 – 2004*, Cayambe: (s/r)
- Mires, Fernando, (s/f), *La evolución que nadie soñó o la otra postmodernidad: la revolución microelectrónica, la revolución feminista, la revolución ecológica, la revolución política, la revolución paradigmática*, (s/r), Editorial Nueva Sociedad
- Morgan D. H. J., (1985), *The family: Politics and social theory*, Londres: Routledge
- Morin, E., (1986), *O metodo: o conhecimento do conhecimento*, Sao Paulo: Europa – América - Bibl. Universitaria
- Muñoz de Escalona, Francisco (2004): *Autopsia del Turismo: El vencimiento de la distancia*, Oviedo: Eumednet
- Muratorio Blanca (2005), "Historia de vida de una mujer amazónica; intersección de autobiografía, etnografía, e historia". En *Revista Iconos* No. 21: 129 – 143, Quito
- Narváez, Roberto, (2001), "Estudio de Factibilidad para la implementación de un proyecto De Ecoturismo En La Comuna De Oyacachi", Documento sin publicación Quito: EcoCiencia
- Narváez, Roberto, (2000), "Diagnóstico estudio de viabilidad social para la implementación de un proyecto de ecoturismo en la Comuna Quichua de Oyacachi" (doc. in press), Quito: EcoCiencia
- National Park Service, US Department of the Interior, (s/f), "John Muir", <http://www.nps.gov/yose/historyculture/muir.htm> (visitada en diciembre 16 de 2009)
- Nussbaum, Martha (2000), *Women and human development*, USA: Cambridge University Press

- O'Connor, Martin (1994), "El mercadeo de la naturaleza. Sobre los infortunios de la naturaleza capitalista", *Revista Ecología Política – Cuadernos de debate internacional*: 15 - 34
- Ochoa Parra, William, (2007) (a), *Régimen Legal de los Organismos Públicos, Autónomos y Dependientes con jurisdicción parroquial: Comuna Kichwa de Oyacachi - No. 1*, Cuenca, Convenio entre: Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), SAMIRI Proyectos y Gestión Ambiental, Comuna de Oyacachi y Fondo para la Protección del Agua (FONAG), Quito: Foro Editores (*in press*)
- _____ (2007) (b), *Régimen Legal de la Comuna Kichwa Oyacachi – No.2*, Cuenca, Convenio entre: Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), SAMIRI Proyectos y Gestión Ambiental y Comuna de Oyacachi, Quito: Foro Editores
- Odoum, E.P. y F. Sarmiento (1998), *Ecología, puente entre ciencia y sociedad*, México: Mc. Grow – Hill
- Pérez - Torres, Jairo (2001), *Guía para la conservación del oso andino u oso de anteojos (Tremarctos ornatus (F.G. Cuvier, 1825))*, Bogotá, Convenio Andrés Bello
- Pezzey, John (1989), "Economics Analysis of Sustainable Growth and sustainable Development, Washington DC: World Bank". En *The principles of Sustainability*, Simon Dressner, UK: Earthscan
- Poats, Susan V., William Ulfelder, Jorge Recharte y Cecilia Scurrah – Ehrhart, (2000), *Construyendo la conservación participativa en la RECAP – Ecuador: participación local en el manejo de áreas protegidas (PALOMAP)*, Quito: The Nature Conservancy, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Fundación Ford
- Prebisch, Raúl, (1976), *Transformación y desarrollo, la gran tarea de la América Latina*, México: Fondo de Cultura Económica
- _____ (1973), *Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico*, Santiago de Chile: CEPAL
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-, (2002) "Resumen: Profundizar la democracia en un mundo fragmentado, Informe sobre Desarrollo Humano", <http://168.96.200.17/ar/E/pdf/PRIMERAS.pdf> (visitada en enero 15 de 2010)
- _____ (2001) Informe sobre Desarrollo Humano Ecuador (2001). Las tecnologías de información y comunicación para el desarrollo humano, PNUD
- Ramsar (2009), "La Convención Ramsar", www.ramsar.org (visitado en diciembre 2009)
- Rodríguez, Arnaldo (2007), "Turismo en áreas protegidas en el Ecuador", Quito: The Nature Conservancy - USAID (doc. in press)
- Rain Forest Alliance (2005), *Buenas prácticas para turismo sostenible. Una guía para el pequeño y mediano empresario*, San José - Costa Rica: Epicentro

- RICANCIE, “Quién es RICANCIE”, <http://ricancie.nativeweb.org/html/quienes.html> (visitada en octubre 05 de 2009)
- Robert Goodland “Biophysical and Objective Environmental Sustainability “ en Sachs, Wolfgang (2001), “Environment”, en *The development dictionary. A guide to knowledge as power*, Wolfgang Sachs (Ed.), Witwatersrand University Press: Johannesburgo
- Rostow, WW. (1960), *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista*, México: Fondo de Cultura Económica
- Samiri (2009), “La comunidad – artesanías”, www.oyacachi.org.ec (visitada en diciembre 2009)
- Sánchez Parga, José, (1986), *La trama del poder en la comunidad andina*, Quito: Cuaderno de Discusión Popular No. 12, Centro Andino de Acción Popular (CAAP)
- Sanz Camañes, Porfirio (2004), *Las ciudades en la América Hispana, siglos XV al XVIII Claves históricas*, Madrid: Silex Ediciones
- Schumacher, E.F., (1981), *Lo pequeño es hermoso*, Madrid: H. Blume Ediciones, Serie Críticas Alternativas
- Shaw, Ian (2003), *La evaluación cualitativa. Introducción a los métodos cualitativos*, Barcelona: PAIDOS
- Skov, F. (1997), Physical Setting, En *Oyacachi – people and biodiversity*, Technical report No. 2. Dinamarca: Centre for Research on Cultural and Diversity of Andean Rainforest /DIVA), en *Métodos para investigar la disponibilidad del hábitat del oso andino: el caso de la cuenca del río Oyacachi, Ecuador*, Cuesta, Francisco, Manuel Peralvo y Didier Sánchez, (2001), Quito: Serie Bioreserva del Cóndor No. 1, EcoCiencia y Proyecto Bioreserva del Cóndor
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo -SENPLADES- (2009), *Plan Nacional de Desarrollo 2007 – 2010. Planificación para la revolución ciudadana*, Quito
- Sen, Amartya, (1996), “Capacidad y bienestar”, en *La calidad de vida*, Amartya Sen y Martha C. Nussbaum, México D.F. : Fondo de Cultura Económica
- _____ (2000), *Desarrollo y libertad*, Colombia: Editorial Planeta
- _____ (1998), “Teorías del desarrollo a principios del siglo XXI”. En *Cuadernos de Economía*, _____ en: http://personal.us.es/ezamora/Docencia_archivos/Teorias%20del%20desarrollo%20siglo%20XX1-amartya%20sen.pdf, (visitada en marzo de 2009)
- Smith, Randy (1996), *Manual de ecoturismo. Para guías y comunidades indígenas de la amazonía ecuatoriana*, Quito: Abya Yala
- Soulé, Michael (Ed.), (1986), *Conservation Biology, The Science of Scarcity and Diversity*, Massachussets, Sinawer Ass. Publisher
- Stallings, Jody (2009), “La fase II del Proyecto SUBIR”, <http://www.sica.gov.ec/agronegocios/productos%20para%20invertir/FORESTAL/ES/psubir.html> (Revisado en Septiembre 23 de 2009)

- Súnkel, Oswaldo y Pedro Paz (1993), *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, Madrid: Siglo XXI
- Tapia, Giovanni (2009), “Oyacachi, en paro por fuente de agua”, *Diario El Universo*, Julio 11, Sección País.
- Taylor, S.J., y R. Bogdan (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Barcelona: PAIDOS
- The Nature Conservancy (2009, “La Bioreserva del Cóndor”, <http://www.parksinperil.org/espanol/dondetrabajamos/sudamerica/ecuador/areaprategida/condor.html> (visitada en 2010)
- _____ 2002, *Desarrollo del ecoturismo – un manual para los profesionales de la conservación*, Volumen 1, USA: TNC
- Tobasura Acuña, Isaías (2006), *Ambientalismos y ambientalistas: el ambientalismo criollo a finales del siglo XX*, Manizales: Vicerrectoría de Investigaciones y Postgrados. Universidad de Caldas
- Todorov, Tzvetan (2003), *La conquista de América, el problema del otro*, México: Siglo Veintiuno
- Touraine, Alain (1997), *¿Podremos vivir juntos? Iguales y Diferentes*, México: Fondo de Cultura Económica
- Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) (2010), “*Tremarctos Ornatus*”, <http://www.iucnredlist.org/apps/redlist/details/22066/0> (visitada en enero de 2010)
- USAID (2009), “Discover the land of water”, <http://www.oyacachi.com> (revisada en diciembre 06 de 2009)
- Velasteguí, Hólger, (1986), *Los Tsáchilas*, Quito: Editora Luz de América
- Vogel, Joseph Henry (1997), “El Uso Exitoso de Instrumentos Económicos para Fomentar el Uso Sustentable de la Biodiversidad: Seis Estudios de Caso de América Latina y el Caribe”, en *Biopolicy Journal*, Volume 2, <http://www.bioline.org.br/request?py97105> (visitada en octubre 23 de 2009)
- Wearing, Stephen y John Neil, (1999), *Ecoturismo. Impacto, tendencias y posibilidades*, Madrid: Editorial Síntesis
- West, Paipe y James G. Carrier (2004), “Ecotourism and authenticity: getting away from it all?”. En *Current Anthtopology*, Volume 45, Number 4: 483 – 498, <http://faculty.chass.ncsu.edu/wallace/WestandCarrierEcotourismandAuthenticity.pdf> (visitada en noviembre 26 de 2009)
- World Tourism Organization (2008 en digital), *El mercado español del ecoturismo*, Indiana University (2002 en papel), <http://pub.unwto.org> (visitada en diciembre 13 de 2009)

DOCUMENTOS

Convenio celebrado entre el Ministerio de Medio Ambiente y la Comuna Quichua de Oyacachi para la conservación del territorio de la Comuna al interior de la Reserva Ecológica Cayambe Coca, Zona Alta, (Quito, 1999)

Ley de Turismo (2002), Quito, Ministerio de Turismo del Ecuador/ Ley No. 97. RO/Sup 733 del 27 de diciembre

Ley Forestal y de Conservación de Áreas Naturales y Vida Silvestre (2004) RO. 418, <http://www.ambiente.gov.ec/userfiles/1/file/docs/leyforestal.pdf>, Revisado en Octubre 07 de 2009

El Comercio (2003), “Una academia unificará las variantes del kichwa”, Redacción Ambato, Julio 12, http://ww1.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=80476&anio=2003&mes=12&dia=7, revisada en Septiembre de 2009

Texto Unificado de Legislación Ambiental Secundaria (TULAS), Libro III, Título IV De las Áreas Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres (Archivos personales)
Contrato de Consultoría No. 01 – CAI- 2007, Empresa Metropolitana de Alcantarillado y Agua Potable de Quito – EMAAP-Q, Estudios y Diseño, Antecedentes, Enero 18.

ENTREVISTAS, GRUPO FOCAL E HISTORIA DE VIDA
Entrevistas semi estructuradas

Código	Características	Fecha de realización
E1	Panadera, propietaria de uno de los restaurantes de la Comuna de Oyacachi, madre de familia, guía turística	Mayo, 2007
E2	Colaboradora en Ecuador del Programa Regional BioAndes - Programa de Biocomercio Sostenible. Coordinadora de la Unidad de Manejo de Biodiversidad y Biocomercio. Ha trabajado desde 1998 en proyectos relacionados a comercio de la biodiversidad de forma sustentable y sostenible.	Marzo, 2007
E3	Ex Coordinadora de la Unidad de Economía, colaboradora de diferentes proyectos en ONG ambientalistas	Marzo, 2007
E4	Ex Coordinador de la Iniciativa para la Conservación de la Biodiversidad de la Cordillera Costera, ex Coordinador del Programa Parques en Peligro, ex Coordinador del Componente de Educación Ambiental del Proyecto Conservación del Oso Andino	Mayo, 2007
E5	Operador Turístico	Marzo, 2007
E6	Consultor en temas de turismo, colaborador de Conservación Internacional, Ex Coordinador del Proyecto "Fortalecimiento de Iniciativas comunitarias" - Fundación ESQUEL.	Marzo, 2007
E7	Ex Coordinador del proyecto Conservación del Oso Andino. Asesor en Investigación	Junio, 2007
E8	Experta en materia de ecoturismo y manejo de recursos naturales, Ex Coordinadora de Ecoturismo de los proyectos: Parques en Peligro y Conservación del Oso Andino-EcoCiencia	Febrero, 2007
E9	Director Ejecutivo de la Fundación Zoológica, Ex Director Ejecutivo de la Fundación de Estudios Ecológicos EcoCiencia	Mayo, 2007
E10	Bióloga, ex Directora Ejecutiva de la Fundación Ecuatoriana de Estudios Ecológicos EcoCiencia	Marzo, 2007

E11	Funcionario de la Reserva Ecológica Cayambe Coca, Ministerio de Ambiente del Ecuador	Junio, 2007
E12	Técnica de la Fundación Antisana , participó en el proceso de elaboración del Plan de Manejo de La Comuna de Oyacachi 2001 – 2004 como parte del equipo técnico de la Fundación	Marzo, 2007
E13	Ex coordinadora del Proyecto “Apoyo al desarrollo del proyecto del ecoturismo en la Comunidad Playa de Oro, Provincia de Esmeraldas” - EcoCiencia	Marzo, 2007
E14	Empresa Municipal de alcantarillado y Agua Potable de Quito. Consultor del “Plan de Desarrollo Sustentable de la Cuenca del Río Oyacachi dentro de la Comuna del mismo nombre”	Febrero, 2008
E15	Genetista, colaboradora del Componente de Investigación del Proyecto “Conservación del Oso Andino”	Junio, 2007
E16	Técnico Sénior en Diseño, Monitoreo y Evaluación de CARE Internacional en Ecuador	Marzo, 2007
E17	Ex Presidente del Cabildo de Oyacachi	Septiembre, 2007
E18	Guía	Julio, 2007
E19	Artesano, guía, líder comunitario en ecoturismo	Julio, 2007
E20	Pastor evangélico	Septiembre, 2007
E21	Tesorero del Cabildo. Coordinador de Proyectos de Artesanos. Educador	Septiembre, 2007
E22	Comunero, ex presidente de Padres de Familia	Septiembre, 2007
E23	Comunero	Septiembre, 2007
E24	Funcionario de la EMAAP-Q	Octubre, 2009

Historia de Vida

Código	Características	Fecha
HV	Mujer, madre de familia, artesana, panadera, guía de turismo y propietaria del comedor más antiguo en Oyacachi	2007

Grupo Focal – Memoria

Código	Características	Fecha
GF_ST	El GF se realizó con Prestadores de Servicios Turísticos (queseras, propietarios de piscinas de truchas, restaurantes, comidas rápidas, tiendas, guías, entre otros)	Octubre, 2007

ANEXOS

Anexo 1. Evolución de los requerimientos para definir una práctica de ecoturismo

<i>Cevallos - Lascurain (1993)</i>	<i>Honey (1999)</i>	<i>Cumbre Mundial del Ecoturismo (Québec, mayo 2002)</i>	<i>WTO (2008)</i>
<ol style="list-style-type: none"> 1. Viaje ambientalmente responsable 2. Visitas a <u>áreas naturales relativamente no disturbadas</u> 3. Afán de disfrutar y apreciar la naturaleza (y cualquier manifestación cultural, sea pasada o presente), 4. Promueve la conservación 5. Bajo impacto de visitantes 6. Provee beneficios de la activa 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Viaje a zonas frágiles y prístinas, por lo general protegidas 2. Cuyo objetivo es ser de bajo impacto y (generalmente) a pequeña escala 3. Ayuda a educar al viajante 4. Suministra fondos para la conservación del medio ambiente 5. Beneficia directamente al desarrollo económico y la soberanía de las comunidades 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Toda forma de turismo basada en la naturaleza, en la que la motivación principal de los turistas sea la observación y apreciación de esa naturaleza o de las culturas tradicionales 2. Incluye elementos educacionales y de interpretación 3. Generalmente, si bien no exclusivamente, está organizado para pequeños grupos de empresas especializadas, pequeñas y de propiedad local. Operadores extranjeros de divisas de envergadura también organizan, gestionan y comercializan giras ecoturísticas 4. Procura reducir todo lo posible los impactos negativos sobre el entorno natural y socio – cultural 5. Contribuye a la protección de zonas naturales: generando beneficios económicos, organizaciones y administraciones anfitrionas que gestionan zonas naturales con ob- 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Turismo en espacios poco actuados por el hombre 2. Debe contribuir a la protección de la naturaleza y al bienestar de las poblaciones locales 3. Debe incluir aspectos pedagógicos y de interpretación de la naturaleza 4. Se organiza, generalmente (...) para pequeños grupos y por empresas locales. Operadores extranjeros, de mayor o menor tamaño, organizan, ponen en marcha y/o comercializan, igualmente, circuitos ecoturísticos, generalmente para pequeños grupos 5. Minimiza los impactos negativos sobre el medio natural y sobre el medio socio cultural 6. Aporta recursos para la protección de zonas culturales Generando beneficios económicos para las comunidades loca-

<p>involucramiento socio – económica de las poblaciones locales</p>	<p>locales</p> <p>6. Fomenta el respeto a diferentes culturas y los derechos humanos</p>	<p>jetivos conservacionistas; ofreciendo oportunidades alternativas de empleo y renta a las comunidades locales; incrementando la concienciación sobre la conservación</p>	<p>les, organizaciones y autoridades que gestionan estas zonas con objetivos de protección y conservación, creando empleos y generando rentas alternativas para las comunidades locales y a los turistas sobre la importancia de la conservación de la naturaleza y la cultura(...)</p>
---	---	--	---

Fuentes: Honey, 1999 en TNC, 2002:15, Cevallos - Lascurain, H., 1993_a en Cevallos - Lascurain, 1996:20); WTO, 2008:4-5

Anexo 2. Ingresos por turismo comparado con los ingresos de las exportaciones por producto principal - Primer trimestre años: 2008-2009 (en millones de dólares)

TRIMESTRE	* TURISMO	PETRÓLEO CRUDO 1)	BANANO Y PLÁTANO 2)	CAMARÓN	DERIVADOS PETRÓLEO 3)	OTROS ELAB. PROD. MAR	MANUFACT. DE METALES 4)	FLORES NATURALES	TOTAL EXPORTACIONES (Productos Primarios e Industrializados)
IT 2008	166,2	2.712,3	437,6	146,8	251,9	205,8	140,4	154,0	4.622,7
UBICACIÓN	5	1	2	7	3	4	8	6	
IT 2009	165,2	888,8	493,0	143,7	123,1	170,5	131,2	155,4	2.622,5
UBICACIÓN	4	1	2	6	8	3	7	5	

Fuentes : Información Estadística Mensual - Boletín 1888 Junio/2009 Banco Central del Ecuador

Turismo: Tomado de la Balanza de Servicios y Renta – Cta. Viajes más transporte de pasajeros

1) Las cifras a partir del 2008 son provisionales.

2) Se basan en las cifras de la Empresa Manifiestos y Banco Central del Ecuador.

3) Incluye exportaciones del sector privado de combustibles, lubricantes y otros derivados del petróleo.

4) Incluye exportaciones de vehículos.

Ubicación del turismo dentro de los sectores de productos de exportación no petroleros
El turismo como generador de divisas 2000 - 2008

Sector	Total (US \$millones)
1.- Banano	\$10.020
2.- Turismo	\$4.500
3.- Enlatados de atún y sardinas	\$4.230
4.- Camarón	\$3.782

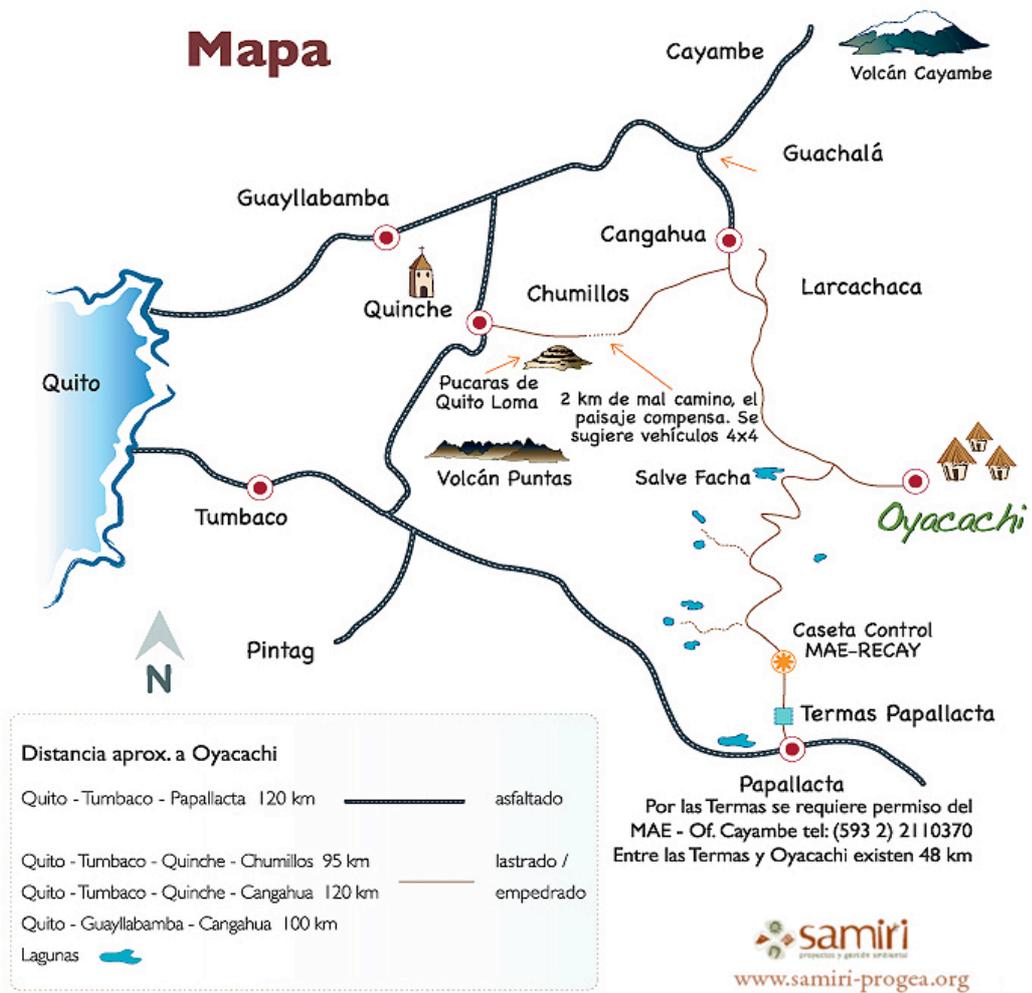
Fuente: Banco Central del Ecuador, *en* Ministerio de Turismo, 2009

Anexo 3. Tipos de turismo relacionados al ecoturismo

Turismo de Naturaleza	Turismo de naturaleza sustentable	Turismo científico o de investigación	Turismo cultural, etnográfico o de patrimonio cultural	Turismo verde/sustentable	Turismo sostenible (WTO)**
<p>Turismo que basa sus actividades en visitas a recursos naturales No involucra conservación o sustentabilidad</p>	<p>Cercano a ecoturismo, pero no cumple todos los criteriosⁱ</p>	<p>Sus objetivos van orientados específicamente a la investigación, generalmente parte de proyectos desarrollados en áreas protegidas donde es importante generar información</p>	<p>Su principal “atractivo” son las tradiciones locales y la gente Se observan dos tipos: el de tipo “vivencial (ex – situ, nota de la autora)” que utiliza las presentaciones de música y/o danza en teatros, hoteles museos para recrear aspectos culturales; y el segundo “vivencial (in – situ, nota de la autora)”, ya que el/la turista antes que recrearse, busca aprender de vivencias en la comunidad local (conocimiento local: comida, actividades tradicionales, medicina, entre otros aspectos)</p>	<p>Operaciones de turismo en base al uso “prudente” de los recursos naturales Hace referencia a “el volverse verde de la industria turística” Manejo del término eficaz en cuanto a consumo de energía y recursos naturales como el hídrico, manejo de desperdicios, entre otros a cargo de los prestadores de servicios turísticos (transporte, alimentación, guianza, hospedaje, etc.) * Vertiente del ecologismo de la eco eficiencia de J. Martínez Allier (nota de la autora)</p>	<p>Satisface las necesidades presentes de los turistas y de las regiones hospederas Protege y mejora las oportunidades para el futuro. Se prevé como guía en la gestión de todos los recursos, de modo que lo económico, social y las necesidades estéticas puedan ser satisfechas Se mantiene la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas de apoyo de la vida</p>

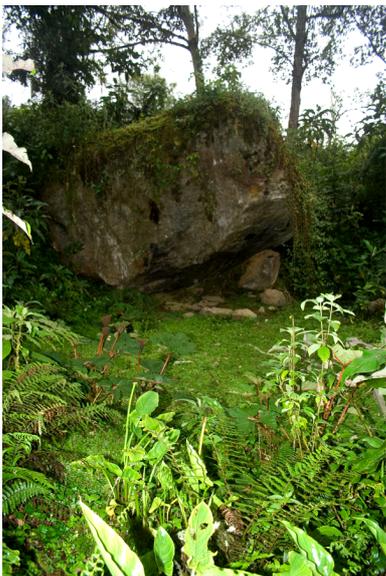
Fuentes: TNC, 2002:18 – 19, ** Rain Forest Alliance, 2005:01

Anexo 4. Mapa de acceso a la Comuna kichwa de Oyacachi



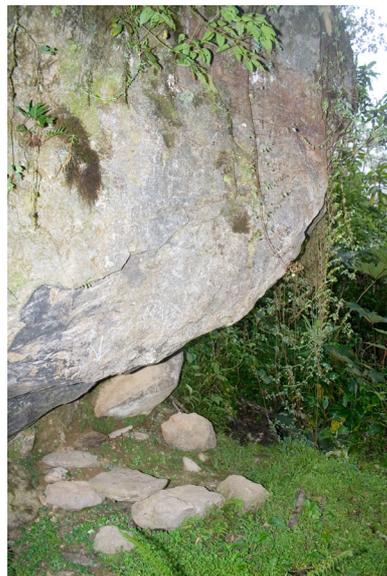
Fuente: Samiri Pro Gea, 2010

Anexo 5. *La Virgen de la Peña o la Virgen del Quinche*



Piedra donde aparecía la Virgen

Los antecedentes que subyacen al origen de la figura tallada de la Virgen, pueden ser leídos desde la tradición oral, es decir la que mantiene la población de Oyacachi a través de leyendas y relatos; o desde la tradición escrita, que es la que corresponde a la de los cronistas



de la época y que se ha convertido en la tradición “oficial”.

La leyenda narra que en el año 1580 hubo una “plaga” de osos que atacó principalmente a la población infantil de la antigua Oyacachi y por la cual todo el poblado tuvo que guarecerse en una nueva localidad: la de Pueblo Viejo (12 km. Del centro poblado actual). En estos tiempos de zozobra aparece misteriosamente por tres ocasiones, una mujer con un niño en brazos que siempre se dirigía al Quinche, la cual promete librarles de todo mal a cambio de que la población solicite al sacerdote de la población más cercana que les instruya en el evangelio y les convierta a la religión católica. Los y las comuneras aceptan el pedido de la señora y construyen una rústica capilla. Todo esto a cambio de nunca más tener problemas con los osos. Pero la capilla necesitaba una imagen. Es el escultor de prestigio Don Diego de Robles de origen español, quien llevó la imagen de la Virgen María a Oyacachi en el año de 1590 a cambio de algunas tablas de madera de cedro (León y Conde (1988) *en* Ministerio del Ambiente, 2000).

La población constata con sorpresa que la imagen es idéntica a la señora que había visitado la Comunidad anteriormente. Pero la estancia de la Virgen en Oyacachi no sería muy prolongada ya que Don Luis de Quisñán, cacique de Oyacachi, profana a la imagen de la Virgen cuando festejaba el milagroso nacimiento de sus hijos gemelos y ordena traer la cabeza de un oso y cubrirlo con la vestimenta de la Virgen para adorarlo; como *castigo divino*, los gemelos mueren (Luís Florencio León *en* Ministerio del Ambiente, 2000; Khon, 2002). Como resultado de estos acontecimientos, la Virgen decide abandonar Oyacachi y trasladarse a la población de El Quinche, un poblado más accesible que Oyacachi, cercano a la ciudad capital de Quito y por tanto con más poder político, religioso y económico que la Comuna.

La tradición escrita relatada por José María Vargas, quien hace referencia a la crónica de Sánchez Solmirón, nos proporciona otra versión, en la cual efectivamente Die-

go de Robles lleva la imagen de la Virgen a Oyacachi, pero como resultado del interés de la población en adquirir la imagen católica y festejar con ella en las fiestas de las cofradías (Vargas & Solmirón en Ministerio del Ambiente, 2000). La imagen fue removida en marzo de 1604 por orden del Obispo de Quito, Monseñor Luís López de Solís, después de varias quejas sobre los caminos incómodos que conducían a Oyacachi; a esto se suma la noticia de la celebración pagana del cacique de Oyacachi, a la que ya se hizo mención anteriormente (Sono (1883) *en* Khon, 2002; Díez Tobaoda (1989) *en* Ministerio del Ambiente, (2000).

La imagen de la Virgen se convierte en ambas tradiciones en un símbolo de la evangelización que se produjo en Oyacachi. La imagen del castigo no es solo característica de la región católica, pero aquí se evidencia la relación directa que existe en el abandono de Oyacachi por parte de la imagen y la muerte de los gemelos del Cacique. La relación de pecado – castigo, se refuerza con los datos históricos y las leyendas que envuelven a la muerte del Padre Rafael Ferrer, y que se narran a continuación.

La muerte del Padre Rafael Ferrer según la tradición oral y la tradición escrita

Los estudios del antropólogo Eduardo Khon señalan que la historia de Oyacachi fue construida desde la óptica religiosa de la época; sus consecuencias trascienden los ámbitos comercial, político y por supuesto el religioso de cómo fue concebida la Oyacachi de principios del siglo XVII. La lectura de los relatos históricos de la religiosidad también está descrita desde las dos tradiciones señaladas.

Todo empieza en el año de 1599 cuando la Compañía de Jesús decide enviar a uno de sus miembros, al Padre Rafael Ferrer, a evangelizar la región de Baeza, habitada en ese entonces por los Cofanes, antecesores de los actuales “oyacacheños”. Ferrer permaneció por doce años durante los que constituyó las reducciones⁹⁴ y adoctrinó a los pobladores, en los mandatos de la “civilización cristiana”. Su labor tuvo frutos porque se logró la evangelización, pero tiempo después su presencia no fue recibida. Después de más de una década en la Comuna, de acuerdo a Jiménez de la Espada Maroni uno de los cronistas de aquella época, el padre Rafael Ferrer murió en manos de los Cofanes en el año 1611, pues el padre propició el contacto de la población con el Capitán Pedro Palacios, y junto con él, la violencia y el trabajo obligatorio y mal pagado en sus lavaderos y minas (Cabodevilla, 1996).

En el estudio de Khon, uno de los ejemplos que narra cómo es contada la historia desde las dos tradiciones o versiones, es la muerte del padre Rafael Ferrer, relaciona-

⁹⁴ Para Sanz: “las reducciones o misiones (s. XVI - XVIII) fueron un “ensayo colonizador (...) con un impacto psicológico, físico, ecológico y cultural, que se basó en los ideales hispánicos de las Leyes de Indias (...), que se extendió a Paraguay, donde se creó la “Provincia Jesuita del Paraguay”, Bolivia, Argentina, Uruguay, Brasil (...) A finales del siglo XVI, también estuvieron presentes en Sonora, Sinaloa, Baja California, Ecuador, Colombia, etc.”(Sanz, 2004: 165, 166, 174)

da para ambas tradiciones con la partida de la Virgen María de Oyacachi a la población de El Quinche. La versión eclesiástica de este suceso indica que los Cofanes, calificados como los “salvajes” e “infieles” por no querer convertirse al catolicismo, arrojaron al padre por un puente. En la tradición oral, el padre Ferrer muere lanceado y devorado por los habitantes de Pishcu Llacta (Tierra de Pájaros), una comunidad río abajo de Oyacachi. De acuerdo al texto “*Relatos de Oyacachi*” en este pueblo oriental (de la Amazonía) de caníbales, se practicaba el arte de la madera y se adoraba a “una” Virgen. Después de varios años de la matanza del padre Ferrer, la Virgen decide abandonar Oyacachi y partir al Quinche. Con su partida, las montañas crecieron y así Oyacachi quedó marginada de la Sierra, se transformó en una zona fría, lluviosa, empedrada y apartada de los centros de importancia económica. Todos estos hechos, fueron fruto del castigo por la falta de atención de Oyacachi a la Virgen debido a las preferencias que tenía la población por sus ídolos locales, como eran: la cabeza del oso, del venado y de la danta (Relato “*La Virgen de Oyacachi*”, Camacho *et al*, 1999, Khon, 2002).

Anexo 6. Breve relato de un caso referencial: Playa de Oro

Playa de Oro es un poblado de la costa ecuatoriana, situado dentro de la Reserva Ecológica Cotacachi - Cayapas, en la provincia de Esmeraldas. El proyecto “*Apoyo al desarrollo del proyecto del ecoturismo en la Comunidad Playa de Oro, Provincia de Esmeraldas*” fue desarrollado por EcoCiencia en el período comprendido entre 1994 y 2001.

En el Ecuador a mediados de los 90’s, el manejo de áreas protegidas dejó de ser patrimonio de los biólogos, para ser parte de una estrategia en donde la participación local era el nuevo componente. En aquella época, en el país se destacaban algunas ONG nacionales que recibían la ayuda de la cooperación internacional, entre las más conocidas estaba Fundación Natura, Fundación Antisana y EcoCiencia (E9_mayo, 2007). Esta última, tuvo entre sus proyectos principales el proyecto llamado SUBIR, diseñado por la USAID. En este proyecto participaron ONG internacionales como: CARE⁹⁵, Wildlife Conservation Society (WCS)⁹⁶ y The Nature Conservancy (TNC)⁹⁷, en alianza, con ONG nacionales como la FUNAN, Fundación Jatun Sacha, entre otras para ejecutar proyectos de acuerdo a sus fortalezas.

La iniciativa de realizar proyectos de ecoturismo dentro del proyecto SUBIR fue producto del trabajo de técnicos nacionales e internacionales, quienes identificaron actividades no extractivas de recursos naturales y el ecoturismo estaba y está dentro de ese esquema (Ibíd.). La Reserva Ecológica Cotacachi Cayapas (sitio Playa de Oro) y los pocos remanentes de bosque tropical al occidente del país era, según dichos técnicos, uno de los lugares para probar el desarrollo del ecoturismo.

Para otros el ecoturismo en esa época era una especie de *componente* dentro de los proyectos, no existían iniciativas con fondos enteramente dedicados al ecoturismo (E8_febrero, 2007). Este “componente” estuvo presente en la primera fase del Proyecto financiado por USAID, que implicó el inventario de atractivos, el diseño de la operación y construcción de infraestructura básica y que estuvo a cargo de la ONG llamada CCD (Corporación para la Conservación y Desarrollo) bajo supervisión directa de la TNC como una de las socias principales del proyecto. Posteriormente EcoCiencia asume la coordinación de la iniciativa de ecoturismo en Playa de Oro en 1994, luego de que se replantea la conformación y responsabilidades de los socios (CARE, TNC Y WCS) dentro de este proyecto y de evaluar lo actuado en los años anteriores.

Es así como EcoCiencia propone varias modificaciones para el proyecto, entre las principales: a) Reconocer que la función de una ONG ambiental no es mercader la iniciativa ni traer turistas; b) Trabajar con la comunidad y determinar, junto con las instancias directivas de la comunidad (Cabildo), a los responsables locales de esa actividad y c) definir un mecanismo de trabajo, distribución de beneficios y res-

⁹⁵ El 25 de enero de 1962 se suscribió el convenio entre el Gobierno del Ecuador y CARE Internacional, durante la época presidencial del Dr. Carlos Julio Arosemena Monroy. El convenio consta en el registro oficial No. 65 de la República del Ecuador. El objetivo de este convenio fue el de comprometerse a desarrollar los objetivos y metas de CARE Internacional mediante programas de cooperación técnica y económica de conformidad con los requerimientos de desarrollo económico y social del Gobierno del Ecuador (<http://www.care.org.ec/html/historia2.htm>)

⁹⁶ Trabaja en el Ecuador desde 1992

⁹⁷ Trabaja con socios locales en el Ecuador, desde 1984

ponsabilidades. De esta forma EcoCiencia asume el área de ecoturismo, dentro del proyecto llamado “*Apoyo al desarrollo del proyecto del ecoturismo en la Comunidad Playa de Oro, Provincia de Esmeraldas*” (1994 – 2001)⁹⁸. La ONG decidió asociarse con una operadora turística y para ello se convocó a *Metropolitan Touring* en una primera instancia sin éxito, y posteriormente a *Angermeyer Cruises*⁹⁹. La finalidad era seleccionar a una operadora que cumpla con su rol de agente de ventas de los paquetes turísticos hacia la Comunidad y de que EcoCiencia haga la asistencia técnica, una especie de monitor de impactos entre la Comunidad y el sector privado (E9_mayo, 2007). Cabe señalar, que los antecedentes de la relación ONG – ecoturismo en el Ecuador, marcan la historia de una de las actividades de desarrollo comunitario más propuestas dentro de áreas protegidas en el Ecuador:

La historia de EcoCiencia es la historia de muchas ONG que se metieron en proyectos de ecoturismo: hubo fondos, hubo proyectos estipulados por la cooperación internacional y se pensó que las ONG podían manejar proyectos de ecoturismo, lo cual no es cierto” (E9_mayo, 2007).

EcoCiencia, al decidir apoyarse en una operadora turística con la finalidad de que “venda” el producto, toma una gran decisión, pero la triangulación ONG, comunidad, Empresa Privada traería complicaciones. La empresa privada quería, evidentemente, ganar dinero. Así pues, se llegó al acuerdo de que la operadora ganaría el 60% de las ganancias, mientras la Comunidad el 40%. A pesar de la intermediación de EcoCiencia y de la negociación con Angermeyer Cruises, el proyecto tambaleó y se cerró. Se hicieron las cuentas y la Comunidad decidió que los fondos destinados para las cabañas y el ecoturismo sirvieran para la construcción de la iglesia y la escuela. El mayor inconveniente para EcoCiencia fue la desorganización y poco involucramiento de la Comunidad en la iniciativa de ecoturismo (E8_febrero, 2007). En palabras de una de las ex Coordinadoras del Proyecto:

Uno debe tener presente que es un observador externo y que no se influye tanto como uno quisiera (...). La comunidad maneja su propio destino, maneja sus tiempos (...) Se les explicó a ellos todo lo de las cuentas, como iban a ser llevadas, pero justo es este punto del ingreso de dinero, lo que para mi causó problemas en la Comunidad, (...) se les enseñó un tema bien básico de ingresos y egresos, de que tenían que ahorrar para mantener el proyecto de ecoturismo (...). Como a Angermeyer Cruises ya le gustó la idea, entonces iba mejorando, y entonces ahí vinieron conflictos con la comunidad, por los ingresos (E10_marzo, 2007)

De acuerdo a otros, sin embargo, un cambio importante para los habitantes de Playa de Oro fue que las ganancias de un año y medio de trabajo se distribuyeron entre la comunidad, la cancelación de gastos del Cabildo y afiliaciones al Seguro Social Campesino de dos años para todos los pobladores de Playa de Oro que, sin ese pago

⁹⁸ EcoCiencia, 2009

⁹⁹ Angermeyer Cruises es una operadora que nació y labora en Galápagos, con la Agente de Ventas Andando Tours

no podían ser atendidos en las dependencias del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) (E9_mayo, 2007).

Los conflictos en torno al proyecto de ecoturismo ejecutado por EcoCiencia en Playa de Oro demuestran que el turismo, a diferencia de otras propuestas de desarrollo sustentable, debe ser ejecutado con el apoyo de agentes externos. Esta necesidad debe ser claramente expuesta previamente al desarrollo del proyecto, de tal forma que la comunidad local, reconozca claramente el rol que cada uno de los actores sociales llevará a cabo en los proyectos. Ciertamente, la forma en cómo se plantean actualmente los proyectos, es decir 14 años después del proyecto en Playa de Oro, ha cambiado. Los nuevos lineamientos que conducen la elaboración y ejecución de los proyectos, pretenden la sustentabilidad de sus acciones, con la participación de alianzas estratégicas, de organizaciones de base, de gobiernos locales, de organizaciones de segundo grado, la propia ONG, entre otros. Todo esto no garantiza la sustentabilidad del proyecto, pero la experiencia ha demostrado que: el turismo no puede ser el único proyecto a realizarse para levantar fuentes de ingreso y de trabajo en una población, sino que debe ser parte de todo un programa de desarrollo local; la inclusión de actores clave bien definida desde un principio, analizada y discutida entre todos los actores sociales es importante para saber con quién se cuenta y cuánto cuesta esa participación; saber que deben existir compromisos claros y responsabilidades bien definidas, no se puede destinar miles de dólares en algo que no se tiene una mínima certeza de que vaya a funcionar.

Tal como lo expresa una de las colaboradoras del proyecto: *uno tiene que tener presente que es un colaborador externo y que no se influye tanto como uno quisiera*, parecería que la responsabilidad, la de mayor peso, queda en manos de los que fueron capacitados. Sin embargo, es importante considerar que la introducción de nuevas lógicas de supervivencia, es una responsabilidad capital frente a ejecutar lo que se aprendió del instructor, simplemente porque propuestas como el ecoturismo, insertan lógicas que cambian la vida de la población en su totalidad. Por ejemplo, el manejo de medianas y altas sumas de dinero, acarrear normalmente problemas de transparencia en el manejo de cuentas, en Playa de Oro y en New York. La diferencia es que en Playa de Oro los servicios básicos de salud y de educación no están cubiertos; incluso aspectos culturales y espirituales que priman en la vida de comunidades como la construcción de una iglesia en Playa de Oro, son muestras de que en el orden de lo social hay diferentes escalas de prioridades.

A esto se suma que la repartición de los bienes conseguidos por el trabajo mancomunado de la comunidad local, la ONG y la operadora deben ser repartidos de forma equitativa, de tal forma que las partes están a gusto. Por qué continuar con una actividad que no beneficia a todos y que de los ingresos totales, el 60 % sería para la Operadora? Levantar la industria del turismo es una empresa delicada en todas partes, y hay más de una consideración para llevar a cabo esta actividad.

Anexo 7 *Hitos históricos o institucionales en la creación y desarrollo organizativo del Comité de Ecoturismo de Oyacachi*

Año	Acontecimiento
1970	Creación de la Reserva Cayambe-Coca. Oyacachi es reconocida como Reserva de Protección Ecológica y Cultura Comunitaria.
1996	Finalización de la construcción de la carretera que comunica Oyacachi con la Panamericana Norte.
1997	Aprobación de la ley de turismo con disposiciones y normativas para el desarrollo del turismo en áreas protegidas.
1998	Construcción del proyecto recreativo comunitario de piscinas termales (FISE-CARE). Construcción del proyecto piscícola, crianza y producción de truchas. Ejecución de un proyecto de capacitación y apoyo a los artesanos de la madera.
1999	Establecimiento de un convenio con el Ministerio del Ambiente, determinando los derechos de la Comuna para manejar y resguardar su territorio. Presentación de un anteproyecto desarrollado por EcoCiencia para la implementación de un Proyecto de Ecoturismo en Oyacachi.
2000	Desarrollo del curso introductorio para guías naturalistas locales en Oyacachi. Inventario y valoración de atractivos ecoturísticos en Oyacachi. Realización de un estudio de viabilidad social y ambiental, factibilidad económica y estudio de mercado para el Proyecto de Ecoturismo en Oyacachi.
2002	Evaluación de la infraestructura de las termas en Oyacachi. Diseño de un plan de mejoramiento de la infraestructura de las termas. Diagnóstico de necesidades de capacitación del Comité de Ecoturismo. Diseño e implementación de un plan de capacitación. Realización de giras de observación a varios proyectos de ecoturismo en la sierra y la costa del Ecuador. Realización de cursos-talleres en la comunidad: cocina, interpretación ambiental, guianza, diseño de proyectos, señalética. Construcción de dos senderos ecoturísticos en Oyacachi.
2004	La comunidad y EcoCiencia (a través del Proyecto "Parques en Peligro" en su tercera fase) deciden poner en marcha el proyecto, en busca de resultados y practicidad a la gestión ecoturística en la comuna, luego de varios años de preparación teórica.

Fuente: EcoCiencia, 2004: 5

Anexo 8 *Iniciativas sobre desarrollo desplegadas en Oyacachi*

UNDP: Cooperazione Internazionale. Contacto: Morena Zuchelli, Diego Caset
quito@coopi.org. Área de trabajo: Preparativos de desastres y gestión local
del riesgo. (2003 – 2004)

FONAG/PROBONA/SAMIRI: realizaron un Plan de Manejo del Bosque de Aliso
(340 ha.) en el que se involucran directamente los socios de la Asociación de
Artesanos “Artes Secretas”, usuarios de la madera para la elaboración de sus
artesanías. El objetivo es promover la extracción selectiva y sustentable de los
árboles.

INHAMI: Instalación de la estación Oyacachi AJ Quijos (0o 18 ` 16 `` S) (77°
48`30``W)

WCS: Wild Life Conservation Society. Estudios sobre el conflicto Oso Ganado.
Estudio: “El conflicto oso ganado: aplicación del modelo conceptual para la
conservación de especies paisaje al caso de Oyacachi, Reserva Ecológica Ca-
yambe Coca

FONAG (Fondo para la Conservación del Agua, conformado como un fideicomiso
por TNC y EMAAP—Q). Propuesta de Pago por servicios ambientales: el río
Oyacachi está enmarcado dentro de esta propuesta porque provee agua para
Quito y Cangahua. El FONAG ha trabajado conjuntamente con la TNC y
EMAAP-Q en programas y proyectos de protección y vigilancia contra acti-
vidades depredadoras como caza, pesca, deforestación y quema e inapropiada
disposición de basura en áreas protegidas y cuencas hidrográficas altas de los
ríos de la Reserva Ecológica Cayambe Coca (RECA Y) y Reserva Ecológica
El Ángel (REA). El FONAG y CESA han trabajado en Talleres Comunitarios
para determinar la situación actual en la cuenca del Oyacachi realizada en
Oyacachi y Cayambe el 2 y 3 de mayo del 2003.

IEOS (Instituto Ecuatoriano de Obras Sanitarias), realizó el tratamiento inicial del
sistema de agua potable aproximadamente en el año 1985.

TNC: Proyecto Bioreserva del Cóndor. Sus líneas de trabajo se basan en ayudar a las
comunidades presentes en la RECA Y: Oyacachi y Sinangué, a manejar sus
recursos naturales eficientemente y a mejorar las prácticas tradicionales como
la producción agrícola, y el pastoreo de ganado. Ha trabajado en proyectos de
valoración de cuencas, como una herramienta de conservación de la biodiversi-
dad en la cuenca del río Oyacachi, mejorando las prácticas de ganadería con
el fin de reducir los conflictos entre el ganado y el oso andino, y disminuir el
impacto ambiental de la ganadería en las cuencas.

MONDO CHALLENGE - Volunteer Programmes Abroad. Trabajan con volunta-
rios mayores a 18 años de edad en dos países latinoamericanos: Chile y
Ecuador, además de Gambia, India, Kenya, Nepal, Senegal, Sri Lanka, Tan-

zania y Rumania. En Ecuador trabajan en las Comunidades de Apuela y Peñaherrera, Oyacachi, Puerto López y Salango. En Oyacachi se promueve el trabajo con la Asociación de Artesanos y el Complejo Termal.

USAID: Trabaja en la Bioreserva del Cóndor, donde se encuentra la Comunidad de Oyacachi. Trabaja con diversas iniciativas para proteger la Reserva. “Se trabaja en algunas líneas de trabajo como la investigación, que aporta con estudios para conocer los hábitos del oso, ayudando a los agricultores a identificar las áreas menos vulnerables para el criar ganado, entre otros: ecoturismo como una actividad de bajo impacto al igual que la pesca deportiva controlada, caminatas naturales, y camping. El trabajo que USAID ha realizado, ha permitido disminuir los ataques del oso al ganado de 20 a 4 en un año”.

MAE (Ministerio del Ambiente Ministerio del Ambiente del Ecuador): siempre ha estado en contacto con la Comuna, por medio de su Jefe de Área de la RE-CAY.

Programa SEC: Educación a Distancia del MAE en la Comuna de Oyacachi

Ministerio de Agricultura y Ganadería: La Comuna se rige por la Dirección de Comunas de este Ministerio

Ministerio de Bienestar Social: Mediante su Programa de Desarrollo Rural Integral (DRI), la Comuna cuenta con un centro artesanal, piscinas para piscicultura y con la construcción de la carretera Cangahua – Oyacachi

Ministerio de Educación: Su Dirección de Educación puso en funcionamiento la escuela Padre Rafael Ferrer

Ministerio de Salud: Instaló el Centro de Salud de la Comuna y capacitó a un Promotor Comunitario

Consejo Provincial del Napo: Se encarga del mantenimiento de la Vía Cangahua – Oyacachi. También financió la construcción de las aulas escolares.

Municipio del Chaco: Oyacachi pertenece a esta Municipalidad

INECEL (Ex Instituto Ecuatoriano de Electrificación). Se encargó del mantenimiento del Sistema de Abastecimiento de Electricidad. Instaló el Sistema Eléctrico con apoyo de la Comuna.

Empresa Municipal de Alcantarillado y Agua Potable de Quito (EMAAP-Q). Construyó el Proyecto de Optimización “Papallacta” en parte del territorio de la Comuna de Oyacachi

Fundación Antisana (FUNAN). Ha trabajado conjuntamente con el Jefe de Área de la ex RE-CAY (ahora Parque Nacional Cayambe Coca), a partir de 1995. Par-

ticipó en el seguimiento de la construcción de las piscinas termales y de los talleres de capacitación en temas turísticos. Ha apoyado a la Comuna con la contratación, el equipamiento y la capacitación de guardaparques comunitarios. La FUNAN apoyó la elaboración del Plan de Manejo de La Comuna en - Año 2000.

Fundación Natura: Apoyó el establecimiento de un proyecto de crianza de truchas en estanques.

CARE-Ecuador / Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo USAID: dio capacitación en atención al público y con la construcción de las piscinas termales.

Universidad Central, DIVA, TNC, PALOMAP: Realizaron particularmente, investigaciones varias en temas socio ambientales

ONG que han trabajado en Oyacachi en el área de ecoturismo

RICANCIE: dictó charlas que incentivaban a la población a desarrollar actividades en ecoturismo.

CARE – Ecuador: Ofreció charlas sobre cocina y relaciones humanas. Un grupo de la TNC visitó la Comuna en 1993 para conocer la Reserva, sus poblaciones y problemas. Después de esta visita, (1996) la ONG decidió ofrecer a la Comuna el monto de cinco mil USD para ejecutar el proyecto “Centro Termal Recreativo”

Fundación Antisana : 1) construcción de un comedor dentro del Complejo Termal de Piscinas 2) compra de implementos para infraestructura turística y 3) contratación de un arquitecto de la Fundación Terra es para dirigir el proceso de re construcción y división de la piscina olímpica Isabel Murillo, comunicación personal (2007)

EcoCiencia (1997- 2007): Comienza a desarrollar actividades vinculadas a la conservación, con el Plan de Educación Ambiental para las Comunidades de Oyacachi y de Sardinias.

Sociedad Mundial para la Protección de los Animales (WSPA) (1997): Junto a EcoCiencia implementaron el proyecto “Investigación y Educación Ambiental sobre el Oso Andino en la Reserva Ecológica Cayambe Coca RECA Y”

Foreing and Commonwealth Office del Gobierno Británico (1997 – 1998): Financia la primera etapa del Proyecto Investigación y Educación Ambiental sobre el Oso Andino en la RECA Y

TNC – USAID (1998 – 1999): Financia la tercera etapa del Proyecto Investigación y Educación Ambiental sobre el Oso Andino en la RECA Y.

Gobierno Británico 1999 – 2001: Trabajó en temas relacionados al mejoramiento de la calidad de vida de la población.

TNC – USAID 2001 – 2006: Financian el Proyecto Bioreserva del Cóndor. En el 2006 terminaron las actividades vinculadas al ecoturismo, pero el proyecto BRC continúa su trabajo en las 7 áreas protegidas del Ecuador

Fundación ESQUEL 2004: Proyecto “Fortalecimiento de iniciativas turísticas comunitarias” financiado por la Corporación Andina de Fomento en las tres regiones del Ecuador, con un total de 10 proyectos de turismo comunitario. Oyacachi, consta como uno de los proyectos seleccionados en la Amazonía

Anexo 9 *Ley Forestal y de Conservación de Áreas Naturales y Vida Silvestre*
RO. 418 / Codificación 2004 - 017

CAPITULO II

Atribuciones y Funciones del Ministerio del Ambiente:

Art. 5.- El Ministerio del Ambiente, tendrá los siguientes objetivos y funciones:

- a) Delimitar y administrar el área forestal y las áreas naturales y de vida silvestre pertenecientes al Estado;
- b) Velar por la conservación y el aprovechamiento racional de los recursos forestales y naturales existentes;
- c) Promover y coordinar la investigación científica dentro del campo de su competencia;
- d) Fomentar y ejecutar las políticas relativas a la conservación, fomento, protección, investigación, manejo, industrialización y comercialización del recurso forestal, así como de las áreas naturales y de vida silvestre;
- e) Elaborar y ejecutar los planes, programas y proyectos para el desarrollo del subsector, en los campos de forestación, investigación, explotación, manejo y protección de bosques naturales y plantados, cuencas hidrográficas, áreas naturales y vida silvestre;
- f) Administrar, conservar y fomentar los siguientes recursos naturales renovables: bosques de protección y de producción, tierras de aptitud forestal, fauna y flora silvestre, parques nacionales y unidades equivalentes y áreas de reserva para los fines antes dichos;
- g) Promoverá la acción coordinada con entidades, para el ordenamiento y manejo de las cuencas hidrográficas, así como, en la administración de las áreas naturales del Estado, y los bosques localizados en tierras de dominio público;
- h) Estudiar, investigar y dar asistencia técnica relativa al fomento, manejo y aprovechamiento de los recursos forestales, áreas naturales y de vida silvestre;
- i) Promover la constitución de empresas y organismos de forestación, aprovechamiento, y en general de desarrollo del recurso forestal y de vida silvestre, en las cuales podrá ser accionista; y,
- j) Cumplir y hacer cumplir la Ley y reglamentos con el recurso forestal, áreas naturales y de vida silvestre.

Anexo 10. *Diferencias entre los objetos artesanales étnicos y turísticos*

Artesanías étnicas
Cucharas o “billas”



Badeas



Fuente: Calero, 2008

Artesanías turísticas:
Cucharas o “billas”



Recipientes varios usos



Fuente: Calero, 2008

Artesanías turísticas
Baños decorativos



Fuente: Hamilton McNutt, 2008
